

¿El origen del lenguaje?

¿El origen del habla?

Por "habla" se entiende la facultad o capacidad de hablar ²⁹⁰, la capacidad de emitir sonidos con significado. Lenguaje, en cambio, es el sistema o conjunto de sonidos articulados con que el ser humano se comunica. El habla, diremos, es instrumento del lenguaje, y éste de la comunicación. Pero ni el habla es el único instrumento del lenguaje, ni éste el único de la comunicación.

Un sistema gestual sustituye al habla, en el caso de los sordomudos. Y un sistema gestual complementa al lenguaje en la comunicación entre la mayor parte de los seres humanos en el planeta. Sin articular palabra alguna, incluso solo con sutiles movimientos faciales, un ser humano puede manifestar a otro su alegría, tristeza, molestia, rabia, amor, odio, etc. Igualmente frecuentes son los gestos para indicar aprobación o desaprobación, para indicar distancias, tamaños, expresar saludo, etc.

Roger Lewin, en *Evolución humana*, nos recuerda que Gordon Howes postuló la idea de que los gestos de las manos precedieron a la aparición del lenguaje hablado como forma de comunicación ²⁹¹.

Por su parte, Herbert Georges Wells, en su *Breve historia del mundo*, indica que «el primer lenguaje humano debió ser una colección escasa de nombres que podía completarse con signos y gestos» ²⁹².

¿Pero cuál habría sido esa "escasa colección de nombres"? ¿O cuáles habrían sido por lo menos algunos de ellos, algunos de los primeros en ser pronunciados en la remota antigüedad? Que sepamos, hasta hoy no se ha dado respuesta a esas interrogantes. Y hay quienes, como Ataliva Amengual, por ejemplo, sostienen que «los orígenes [del lenguaje] están perdidos para nosotros por lo menos desde el punto de vista fenomenal» ²⁹³. «...el hecho de tener un origen tan remoto hace difícil que se pueda esperar ninguna solución al problema de cómo surgió» ²⁹⁴, agrega otro autor.

Sin embargo, «indagar los orígenes del lenguaje nunca ha dejado de ser la aspiración última de todo filósofo y lingüista» ²⁹⁵. De allí que la cuestión filogenética o de los orígenes del lenguaje haya sido debatida apasionadamente durante el siglo XVIII por filósofos como Rousseau y Diderot, entre otros ²⁹⁶. Georges Mounin nos recuerda que, no obstante, ya antes de la aparición de la teoría darwinista, la inexistencia de cualquier forma de consenso aceptable obligó a los estudiosos a olvidar el tema, y que en 1866 la Société de Linguistique de París prohibió las comunicaciones referentes al origen del lenguaje ²⁹⁷.

Pero el debate felizmente ha quedado reabierto. En gran medida el mérito le cupo a Noam Chomsky cuando, en 1957, con *Syntactic Structures*, revolucionó el campo de la lingüística planteando su novedosa y controvertida teoría sobre el origen del lenguaje. Por su parte, la New York Academy of Sciences celebró en 1975 un simposio extraor-

dinario sobre Orígenes y evolución del lenguaje y del habla. Y periódicamente la Language Origins Society ha celebrado reuniones sobre el tema ²⁹⁸.

Sin embargo, las distintas hipótesis que sobre el origen del habla y el lenguaje han sido formuladas, solo han planteado las probables razones que impulsaron su aparición. Edward Lee Thorndike, en *The Origins of language*, resumió cuatro que, planteadas hasta las primeras décadas del siglo pasado, estimó las más destacables. Sin embargo, siguiendo a Révész (1940) y Diamond (1974), Juan de Dios Luque Durán nos ofrece una síntesis más amplia ²⁹⁹:

- a) **Teoría bíblica:** Dios concedió al hombre el don de la palabra.
- b) **Teoría guau-guau** ("wow-wow"): teoría onomatopéyica que explica el origen del lenguaje por imitación de los sonidos naturales. Darwin por ejemplo «sugirió que los gritos de los animales se convirtieron poco a poco en lenguaje humano» ³⁰⁰. Pero, dice Chomsky, «la sugerencia de Darwin estuvo bien en su momento, pero no creo que nadie se la crea hoy día» ³⁰¹.
- c) **Teoría pooh-pooh:** formulada por Max Müller, y según la cual, el lenguaje tuvo su origen en los gritos o interjecciones del animal humano.
- d) **Teoría de ding-dong:** plantea que hay relación entre sonido y sentido, cada sustancia tiene un sonido peculiar. Las campanas, por ejemplo, hacen ding-dong.
- e) **Teoría yo-he-ho** (o hip-hip-hoo): planteada por Noiré, según la cual el lenguaje se originó en actos de trabajo. «El habla tendría que ver con el utensilio, con su diseño y con su uso», ha dicho en ese sentido Xaviero Ballester ³⁰².
- f) **Teoría gestual:** los gestos precederían al lenguaje hablado. La necesidad de comunicar la ubicación de las fuentes de agua y alimentación en los extensos hábitats de África, «habría contribuido a desarrollar sistemas para explicar la distancia espacial y temporal?», por ejemplo ³⁰³.
- g) **Teoría del gesto bucal:** formulada por Piaget, y según la cual los gestos, que en un principio se hacían con la mano, fueron copiados inconscientemente con movimientos o posiciones de la boca, lengua o labios.

El común denominador de todas esas teorías es que el habla y/o el lenguaje no aparecieron en y con el hombre. Sino que éste adquirió la capacidad del habla a partir de su entorno. Se les llama así, genéricamente, teorías nativistas.

Noam Chomsky, en cambio, planteó una teoría innativista: «la adquisición del lenguaje es parte de la estructura natural o innata del cerebro humano, y cualquier manifestación del lenguaje incluye una estructura profunda basada en reglas y mecanismos universales, es decir, comunes a todos los hablantes» ³⁰⁴. «Chomsky plantea la teoría

de que el niño tiene una programación genética para el aprendizaje de su lengua materna...»³⁰⁵.

En fin, no hay en la teoría pista alguna que nos conduzca a resolver las incógnitas que habíamos planteado. Sin saber cuáles habrían sido las primeras palabras emitidas a partir de la capacidad de hablar, sabemos sin embargo por Carlos Prieto que, hasta el siglo XVI, el hombre había logrado desarrolladar casi 15 mil lenguas en todo el mundo³⁰⁶. Y también sabemos que ha desarrollado en ellas una riqueza fonética impresionante. Porque en efecto, analizando solo las lenguas actualmente en uso, se ha identificado 558 consonantes, 260 vocales y 51 diptongos³⁰⁷.

Hannia Hoffmann y Eric F. Díaz Serrano, en *Lenguaje y Homo Sapiens*, sostienen que «las lenguas y las culturas de todas las comunidades (...) poseen elaboraciones de un "común denominador" heredado»³⁰⁸.

Por su parte, Roman Jakobson recoge de J. H. Greenberg, G. Osgood y J. Jenkins (*Memorandum Concerning Language Universals*), la siguiente afirmación: «...en su infinita diversidad, todas las lenguas están como si fueran cortadas por el mismo patrón. Y él agrega: «podemos ver cómo surgen ‘uniformidades de alcance universal’, siempre nuevas, imprevistas, pero perfectamente discernibles, y nos complacemos en reconocer que las lenguas del mundo pueden ser ya estudiadas como variantes múltiples de un único tema onmicomprensivo: el lenguaje humano»³⁰⁹.

Carlos Prieto sostiene a su turno que «cada vez cobra más interés esa teoría de que podríamos descender de una lengua primigenia»³¹⁰.

En ese mismo sentido, Castro y Toro nos recuerdan que Bickerton (1990) y Calvin y Bickerton (2000) sostienen la hipótesis de que la evolución del lenguaje se produjo en dos etapas³¹¹:

- al principio habría surgido un protolenguaje en el que las palabras no tienen una organización sintáctica y se comportan como etiquetas con las que designar conceptos no verbales existentes en la mente del individuo, y, posteriormente,
- se habría desarrollado un lenguaje auténtico con reglas sintácticas definidas.

Al principio, dice González-Espresati, «solo se habría contado con la fonología junto al léxico». Y, tomando datos proporcionados por Bickerton (1996), dice que es probable que la morfología y la sintaxis, como sistemas complejos, hayan aparecido 8 mil o 7 mil años aC.³¹²

«La emergencia del protolenguaje tuvo como presión de selección la necesidad de transmitir información sobre la presencia de fuentes de alimentación y de alertar a las crías sobre peligros potenciales... Se trata de poner nombre a conceptos como un tipo de alimento –miel– o un determinado predador –leopardo– que están presentes en la mente del individuo»³¹³.

Vayamos pues a nuestras hipótesis en torno a un posible protolenguaje común denominador de todas las lenguas.

Hipótesis principales

La información que hemos alcanzado a procesar en el capítulo precedente, extensa pero incompleta, permite postular, como hipótesis principales de este trabajo:

1) / UA /, raíz madre

La voz /ua/, raíz madre, filogenéticamente condicionada, y fonéticamente indivisible durante mucho tiempo, habría sido el detonante que dio origen al protolenguaje que durante miles de años sirvió para la comunicación de los primeros seres parlantes del planeta.

/UA/ habría sido pues la primera palabra que, a partir de la aptitud para el habla, emitieron los primeros seres parlantes sobre la Tierra.

A partir de ella, siguiéndose un principio general que se aplica en todo proceso de aprendizaje, se fue yendo de lo más fácil a lo más difícil, de lo simple a lo complejo.

Ya hemos visto que, entre guánimos de todo género (topoguánimos, antropoguánimos y etnoguánimos, zoo y fitoguánimos, y otros del léxico diverso de muchas lenguas, hemos reunido más de 85 000 voces que la contienen.

Su primer significado habría sido autodescriptivo y autoidentificadorio de los seres parlantes: "gente", seres distintos de los primates y otros seres vivos con los que compartían la selva africana. Habría sido muy largo, quizá de miles y miles de años, el período en que esa primera fue a su vez la única voz que, mecánica, pero también deliberadamente, pudo ser emitida.

2) Reiteración y traslape, mecanismos de creación

Los principales mecanismos de creación de nuevas voces habrían sido la reiteración y el traslape silábico.

A través del primero habría surgido la voz /wawa/, con la que, mediando el instinto de supervivencia, se habría identificado a los "bebés", recién nacidos y niños, los más vulnerables al acecho de las fieras e inclemencias del clima y la naturaleza en general.

Está todavía presente en 251 topónimos de los cinco continentes, donde en 10 de ellos aparece acompañado de un tercer /ua/. Y en los siguientes etnónimos:

Wawa	Dialecto del Busa hablado en Nigeria.
Wawa	Lengua hablada en Camerún.
Wawa-kongtong	Dialecto del Nusu hablado en China.
Wawan	Dialecto del Hanunoo hablado en Filipinas.
Wawana	Dialecto del Bandi hablado en Liberia.
Wawari	Lengua hablada en Australia. También Jara y otros.
Awawar	Lengua hablada en Etiopía. También Awngi y otros.

Chinook Wawa	Lengua hablada en Canadá (Columbia Británica).
Dawawa	Lengua hablada en PNG. También Dawana.
Koluwawa	Lengua hablada en PNG. También Kalokalo.
Sewawa	Dialecto del Mende hablado en Sierra Leona.
Suwawa	Lengua hablada en Indonesia. También Bune y otros.
Uruewawau	Lengua de Brasil. También Uru-eu-wau-wau.
Yotowawa	Lengua hablada en Indonesia. También Kisar y otros.

3) / Awa /, tercera voz del protolenguaje primitivo

Como se ha dicho, la voz /ua/, a la que hoy se reconoce como un diptongo, o como la suma de la semivocal /w/ y la vocal /a/, habría sido al principio, y durante un tiempo muy prolongado, un fonema indivisible.

Sin embargo, en la reiteración /ua...ua/, y tras la gestación de /wawa/, se habría producido la independización vocálica de la /a/ que unida a /ua/ dio origen a la voz /aua/ = /awa/, cuyo significado habría sido "agua" (H₂O), agua dulce, el indispensable e insustituible líquido que garantiza la vida.

Esta nueva y tercera voz habría surgido en el contexto de uno de los dramáticos procesos de glaciación que fue convirtiendo el abundante e ubicuo líquido en un elemento escaso.

Está contenida en 15 672 topónimos. Pero también en 713 etnónimos, 69 de los cuales se inician con ella. Y en muchas voces del léxico de las lenguas.

Potencialmente también era posible que se diera primero la independización de la /u/. En cuyo caso el siguiente sonido más probable era /uwa/ y no /awa/. Pero como hemos argumentado y puesto de manifiesto en el Gráfico N° 52, para dicho momento de la formación del habla la emisión del sonido /u/ resultaba más difícil, y en realidad por entonces quizá imposible.

Una buena prueba de ello es que en el conjunto de la toponimia la voz /uwa/ solo está contenida 2 954 veces, es decir, el 19 % de las veces en que está presente /awa/. Y, entre los etnónimos, 139 veces, esto es, también y sorprendentemente, el mismo 19 % del total en que está presente /awa/.

Más adelante veremos que, incluso en las lenguas más habladas del siglo XXI, la presencia de la /u/ sigue siendo menor que el resto de las vocales.

A esas tres primeras voces las estamos considerando "raíces originarias primarias", o simplemente raíces primarias.

4) Asociación inicial de las consonantes con /ua/ y /a/.

Sin que aparecieran todavía otros sonidos vocálicos, fueron progresivamente apareciendo sonidos consonánticos, /b/, /k/, /d/, etc., que durante muchísimo tiempo solo se pudo combinar con /ua/ y /a/, surgiendo así las primeras raíces secundarias: /waba/, /waka/, /wada/, etc.

El condicionamiento filogenético de la voz /ua/, y su uso como única voz durante milenios, y, después, tras otros miles y miles de años de uso de ella y la otra única voz, /wawa/, habrían creado las condiciones para que todas las nuevas voces tuvieran la estructura /wa_a/.

Entre las once raíces secundarias sobre las que hemos trabajado, su presencia se da en 9 013 topónimos, en muchos etnónimos y otras voces de uso corriente.

El fonema /f/, que habría dado origen a las raíces secundarias /wafa/ y /fawa/, habría surgido posteriormente, quizá en el contexto del desarrollo de las lenguas. Pero lo cierto es que, sobre 71 137 topoguanimos, la primera aparece solo en 44 nombres y la segunda en 29. Es decir, en cifras bastante menores a las de todas las otras. Recuérdese que /wapa/, la que menos presencia tiene entre las raíces secundarias, ha sido encontrada en 156 topónimos. Y que /pawa/, también la menos presente entre las derivadas, está presente en 235 topónimos.

Reiteración y traslape en el origen de las primeras voces del protolenguaje

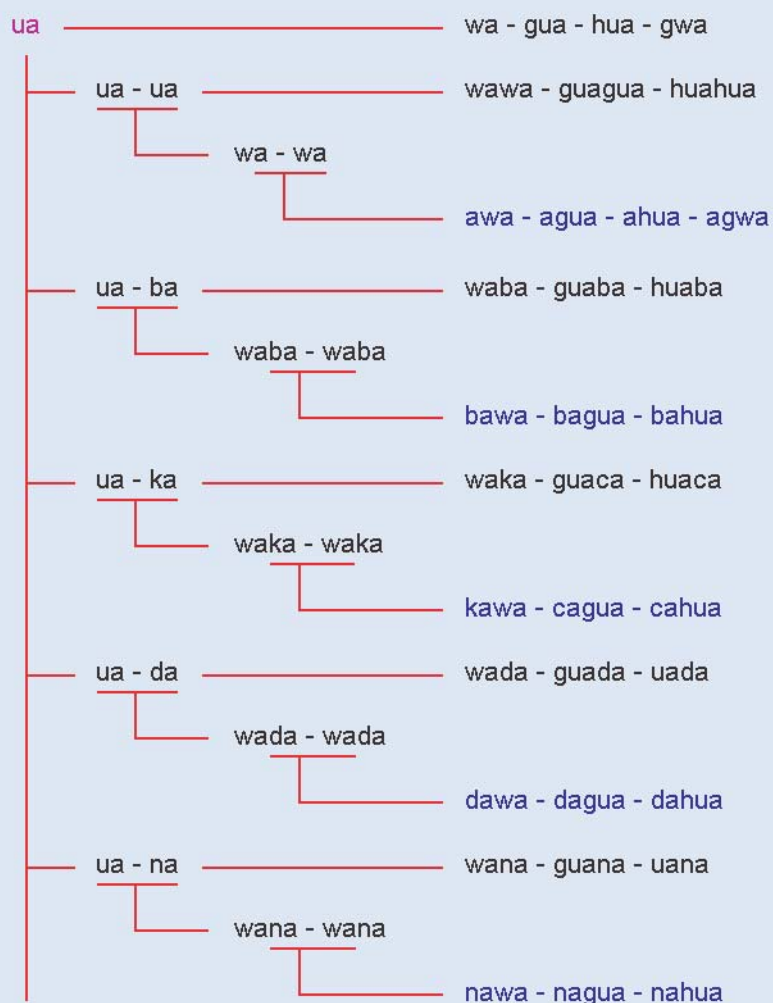


Gráfico N° 68

En cuanto a los restantes fonemas consonánticos del alfabeto latino, en el procesamiento de los nombres, /c/ y /q/ han sido incluidos como parte del fonema /k/ (pero, en el caso de /c/, salvo cuando va seguida de /e/ e /i/); la /v/ ha sido considerada como /b/, y la /z/ como /s/.

Pues bien, la reiteración y el traslape silábico habrían permitido también que, sobre la base de las raíces originarias secundarias, aparecieran sus derivadas, como ilustramos en el Gráfico N° 68.

Las once raíces secundarias trabajadas han sido encontradas en 9 297 topónimos, pero igualmente en etnónimos y voces de diversos léxicos.

5) Asociación inicial de /y/ con /ua/ y /a/

En algún momento difícilmente determinable apareció el segundo sonido vocálico: /y/. Y todo indica que su primer uso estuvo también asociado a la voz /ua/. Surgió pues la voz /way/, que hemos encontrado en 5 412 topónimos en los cinco continentes. Y en el nombre de 196 lenguas.

La nueva voz permitió que, siempre por reiteración y traslape, surgiera su inversa: /ywa/, a la que hemos encontrado en 1 081 topónimos. Pero además, muy significativamente, entre otros, y como parte de un conjunto de 35 etnónimos, está en los siguientes:

Iwa	Dialecto del Muruwa hablado en PNG.
Iwa	Dialecto del Nyamwanga hablado en Zambia.
Iwaak	Lengua de Filipinas. También I-wak.
Iwaidja	Lengua hablada en Australia. También Iwaydja y otros.
Iwaidji	Lengua de Australia. También Iwaidja.
Iwal	Lengua hablada en PNG. También Kaiwa.
Iwam	Lengua y familia de 4 lenguas habladas en PNG.
Iwam-nagalemb	Dialecto del Mufian hablado en PNG.
Iwardo	Dialecto del Turoyo hablado en Turquía.
Iwatenu	Lengua hablada en Nueva Caledonia. También Nengone.

Dentro de la ya conocida estructura fonética /wa_a/, el nuevo sonido daría a su vez forma a /waya/ y luego a su inversa /yawa/, a las que hemos encontrado en 1 148 y 720 topónimos, así como en 31 y 26 etnónimos, respectivamente.

De estos últimos puede destacarse:

Waya	Dialecto del Sapo hablado en Liberia.
Waya	Lengua hablada en PNG. También Tabo.
Waya	Lengua hablada en PNG. También Waia.
Yagua	Etnia y lengua amazónica. También Yahua y otros.
Yawa	Lengua hablada en Indonesia.
Yawa	Lengua hablada en Indonesia. También Yapanani y otros.
Yawa	Lengua hablada en PNG. También Kalou.

El sonido /y/ fue a su vez utilizado para dar variación a las raíces secundarias y sus derivadas. Así aparecieron las voces /wani/, /wari/ y /wasi/, y sin duda otras pero cuya existencia no hemos cuantificado. Y por cierto luego a sus inversas: /niwa/, /riwa/ y /siwa/. A las señaladas las hemos encontrado en total en 3 213 topónimos. Pero asimismo las

primeras están contenidas en 116 etnónimos. Y las segundas en otros 44 nombres.

6) Derivación y traslape: origen de las raíces terciarias

También por reiteración, combinación de raíces y traslape habrían surgido posteriormente las raíces terciarias, derivadas de las secundarias y traslapadas en la raíz madre.

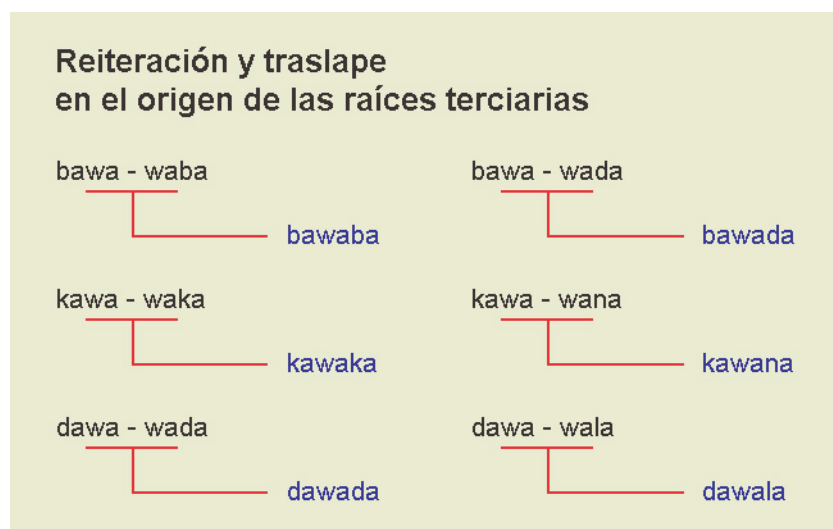


Gráfico N° 69

Como se vio en el Cuadro N° 44, la combinación de las raíces secundarias daba la posibilidad de creación de 256 raíces terciarias. En la toponimia hemos encontrado la presencia de 222 de ellas en 1 887 topónimos del mundo.

Teóricamente, invirtiéndose el orden de las raíces secundarias, había la posibilidad de formación de otras 256 voces en las que la raíz madre quedaba en los extremos. Del tipo "wabawa", "wakawa", etc. Pero, también teóricamente, ellas habrían podido surgir, y de hecho también surgieron, por adición de la raíz madre antes o después de una raíz secundaria: "waba" + "wa" o, en su defecto, "wa" + "kawa". De cualquier modo, habiendo probado que están presentes en la toponimia y etnonimia, no hemos cuantificado su presencia.

7) Bagaje inicial: 547 voces

El conjunto de todas las raíces primarias, secundarias y terciarias habría pues proporcionado a los primeros seres parlantes un bagaje de hasta 547 voces, de la mayoría de las cuales hemos encontrado evidencia en la toponimia y la etnonimia mundial.

Puede imaginarse que la mayor parte de esas voces fuesen sustantivos como gente, niños, agua, piedra, selva, desierto, árbol, fruta, fuego, etc. Pero que también entre ellas estuviesen los primeros verbos: cazar, comer, ser, correr, ir, esconderse, estar, dormir, etc. Y los primeros calificativos: frío – caliente, bueno – malo, blando – duro, grande – chico, etc.

8) Complemento gestual

Antes de la aparición del habla, o antes de la aparición de los primeros seres parlantes, otras especies ya venían comunicándose desde mucho tiempo atrás con gestos. «La comunicación no verbal –dice Howes– debió de ser un aspecto importante de la interacción entre los homínidos primitivos». Sin duda alguna los primeros seres parlantes complementaron su reducido bagaje léxico también con señas y gestos. Quizá con muchos más de los que hoy todavía usamos todos.

/UA/, presencia extraordinaria

La presencia de la voz /ua/ en la topoguanimia pura del mundo tiene otro aspecto sobre el cual queremos acá abundar. En efecto, presentaremos una serie de datos indiciarios de que su presencia es irregularmente mayor de cuanto normalmente podría esperarse. Y en eso consistiría su carácter extraordinario.

Distribución alfabética

Al ordenar alfabéticamente los topónimos del mundo que presenta la Enciclopedia Encarta (2 040 000 aprox.), y el conjunto de los topoguánimos que forman parte de aquel total, una primera constatación es que los topoguánimos agrupados en la "W" constituyen un abrumador 40,1 % del conjunto total de topónimos que se inician con dicha letra. El peso de los que en particular comienzan con "Wa" es enorme.

Cuadro N° 48 / Topoguánimos: irregular concentración alfabética

	% Ua		% Ua		% Ua
W	40,1	X	3,2	Z	2,0
U	7,5	O	3,2	R	1,7
H	7,4	Q	3,1	P	1,6
G	6,0	N	3,1	S	1,5
A	5,0	K	2,9	C	1,4
D	4,7	T	2,6	F	1,3
Y	3,9	M	2,5	E	1,3
J	3,3	B	2,5	L	1,2
I	3,3			V	0,4

Como se ve en el Cuadro N° 48, de manera sin duda sorprendente, en los cuatro grupos alfabéticos en que los topoguánimos tienen mayor significación corresponden precisamente a aquellos en que los topónimos se inician con Wa, Ua, Hua y Gua.

En la topoguanimia, pues, no solo está presente la voz /ua/, sino, preferentemente, dando inicio al nombre. Ello, no nos cabe duda, es un indicio muy significativo de la importancia que dicha voz tenía para los pueblos que la usaron para definir los topónimos, o, como también creemos, para nominarse a sí mismos.

Pero el tan abultado número de veces en que los topoguánimos se inician con /ua/ parece también una prueba indiciaria de que, por su mayor antigüedad, se habían creado condiciones "naturales", esto es,

una inercia que solo tras miles de años pudo ser superada, para dar inicio a cualquier voz con ese sonido, más todavía si con las voces que se creaba se estaba haciendo referencia a "gente".

Topónimos modernos versus topoguánimos

Dentro del conjunto total de topónimos, 2 040 000 aprox., denominaremos arbitrariamente "modernos" a todos aquellos que no son topoguánimos puros: 1 972 000 aprox. La distribución alfabética porcentual de cada uno de esos grupos es la que parcialmente muestra el Cuadro N° 49. En él solo hemos incluido aquellos siete subgrupos en los que el porcentaje correspondiente a los topoguánimos es mayor que el de los topónimos modernos.

Una vez más destacan los subgrupos donde están incluidos los topoguánimos que se inician con W, G, H y U.

Cuadro N° 49 / Concentración alfabética: topónimos modernos vs. topoguánimos

	Topónimos Modernos	Topoguánimos
W	1,2	21,8
G	5,1	9,0
H	2,7	6,0
A	5,2	7,5
D	3,5	4,8
U	1,0	2,3
Y	1,2	1,3

En los 16 subgrupos restantes (B, C, E, etc.) los topónimos modernos tienen valores porcentuales mayores que los topoguánimos.

Se trata pues a todas luces de dos distintas estructuras porcentuales de distribución alfabética. Mal puede considerarse ello como una simple casualidad.

Léxico versus toponimia

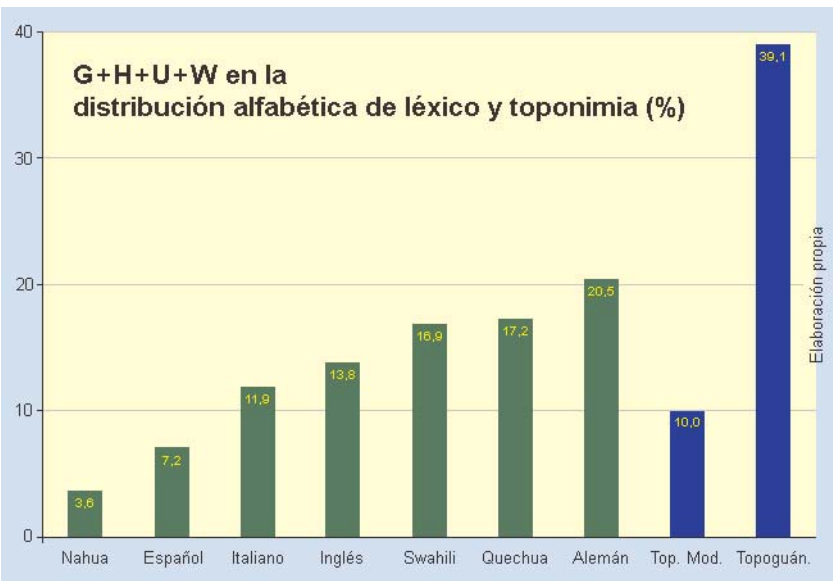


Gráfico N° 70

Como se aprecia en el Gráfico N° 70, al cuantificar las distribuciones alfabéticas de los léxicos de las lenguas náhuatl, español, italiano, inglés, swahili, quechua y alemán, los grupos que reúnen a las voces iniciadas con "G + H + U + W" fluctúan entre 3,6 % en el náhuatl y 20,5 % en el alemán. En el caso del latín, aunque no representado en el gráfico, sobre un total de 6 693 voces, apenas el 2,9 % de ellas corresponden al mismo conjunto. En los topoguanimos, en cambio, ese conjunto reúne al 39,1 % del total de éstos.

Ello una vez más insinúa que hay diferencias sustanciales entre la composición de las voces de los léxicos, en general, y la topoguanimia, cuya diferencia con la distribución alfabética de los topónimos modernos es todavía más pronunciada: 39,1 % vs. 10,0 %.

Antropoguanimia

El Cuadro N° 50 muestra la presencia porcentual de los antropoguanimos dentro de los antropónimos de 13 pueblos diversos del mundo. Mientras que, en un extremo, los antropoguanimos vascos apenas constituyen el 0,61 % de los apellidos de ese origen; en el otro, los antropoguanimos constituyen el 21,25 % de los apellidos nativos de las islas Canarias.

En el conjunto de las 13 muestras (que en más de un caso pueden no ser representativas, pero son las que hemos encontrado en Internet), sobre un total de 28 118 apellidos (que sí puede considerarse una muestra representativa, o una que nos acerca bastante a la realidad), el 2,57 % son antropoguanimos. Ya veremos que ése no es precisamente un porcentaje desdeñable.

Cuadro N° 50 / Antropoguanimia

Apellidos	Muestras	Ua	%
Vascos	2 611	16	0,61
Espanoles	10 146	78	0,77
Bretones	478	4	0,84
Árabes	609	12	1,97
Alemanes	2 338	47	2,01
Franceses	5 982	165	2,76
Chinos	158	5	3,16
Anglo – Norteamericanos	3 769	131	3,48
Nicaragüenses	159	11	6,92
Polacos	167	12	7,19
Japoneses	918	93	10,13
Aymara	209	28	13,40
Canarios	574	122	21,25
Total	28 118	724	2,57

A los antropónimos, específicamente a los apellidos en este caso, se les considera «parte del conjunto de los nombres propios de una lengua»³¹⁴. Son pues característicos de cada lengua. Distintos en una que en otra.

¿Cómo explicar sin embargo que, en forma similar a lo observado en el caso de los topónimos, en 12 de las 13 lenguas de la muestra (y fuera de ella quizá en muchas más), los antropónimos comparten la

característica de tener una presencia de la voz /ua/ más alta de lo que debería esperarse?

Es difícil precisar cuándo empezó a generalizarse el uso de los apellidos como elemento que facilitara la identificación de los individuos, dado que los nombres de pila se repetían mucho. En la Grecia de Homero, del segundo milenio aC, aún no habían aparecido. Con "Aquiles", "Paris" y "Elena" era suficiente. Incluso con el mismo "Homero". Sin embargo, durante el esplendor de Grecia, en torno al siglo V aC, ya estaba en práctica el uso de adicionar al nombre de pila su lugar de origen para así evitar confusiones. Y es que se había incrementado considerablemente el número de personas que interactuaban o que habían pasado a ser personajes públicos, y a los que repetidamente había que hacer referencia sin confundirlos. De allí Tales "de Mileto", o Safo "de Lesbos", para distinguirlos de otros Tales y de otras Safo.

No fue distinta la primera práctica a la que recurrieron los romanos. Virtualmente se adoptó por apellido el gentilicio, es decir, el nombre de la tribu, clan o grupo familiar del que provenía el individuo, que en realidad derivada de un topónimo, del nombre del lugar al que pertenecía el grupo. De allí en más, en la historia de Occidente, miles de apellidos derivan directamente de topónimos. "Castellanos" y "Aragón" son solo dos ejemplos españoles. Y "Wald" (= *selva*) un ejemplo del alemán.

En cuanto a Oriente, se cree por ejemplo que en Japón el uso generalizado de apellidos recién ocurrió a partir del siglo X, pues hasta esa fecha tal uso era privativo de la nobleza. "Yamaguchi" y "Kawasaki" son apenas dos casos de apellidos de origen toponímico.

En relación con el momento de la historia en que habría aparecido el protolenguaje, fechas como el siglo V aC, y más aún el siglo X de nuestra era, son pues muy recientes. Pero siendo que se apeló a los topónimos, en alto porcentaje topoguánimos, para componer los apellidos, era lógico que éstos resultaran antropoguánimos.

Más tarde sin embargo, como resultado del crecimiento demográfico, no siendo ya suficiente apelar al gentilicio (dado que había muchos Juanes y Marías en un mismo pueblo), empezó a ponerse en práctica la adopción de oficios, colores, elementos de la naturaleza, etc., para componer los apellidos. Como en el caso de "Herrero", "Botero", "Watanabe" (= *barquero*, en japonés); o "Wolf" (= *lobo*, en alemán), "Huamán" (= *halcón*, en quechua), "Schwarz" (= *negro*, en alemán), "Encinas", "Piedra", etc.

A partir de entonces, en coherencia con el desarrollo de los léxicos, que poco a poco fueron prescindiendo cada más de la voz /ua/, los apellidos fueron reflejando ese cambio. Así fueron distanciándose fonéticamente cada vez más de los topoguánimos. No obstante, los antropoguánimos todavía constituyen un conjunto porcentualmente significativo.

En el caso de los apellidos vascos y españoles, cuyos conjuntos ostentan los índices más bajos de antropoguánimos, ambos datos ame-

ritan ser comparados con el siguiente. En efecto, analizando dos textos de idénticas dimensiones, *La vida es sueño*, del dramaturgo español Pedro Calderón de la Barca, del siglo XVII, por cierto en español; y el *Izen Geografikoen Glosarioa* del Gobierno Vasco ³¹⁵, en euskara, y de nuestros días; mientras en éste el diptongo "ua" está presente 236 veces (en el 2,2 % de las palabras), en aquél está 127 veces (en el 0,7 % de las palabras). Y si en el caso de los antropónimos sumamos tanto los guánimos puros como impuros, consistentemente los apellidos vascos alcanzan el 2,9 % mientras los españoles el 2,1 %.

Es decir, tanto la mayor presencia del diptongo "ua" en los textos y en los antropónimos se ofrecen como nuevos indicios de la más antigua formación del vasco al que, según creemos, cada vez habrá que relacionar más con Atapuerca. A pesar de que la antropoguanimia vasca engañosamente parece mostrarnos lo contrario.

Etnoguanimia

Sobre un total de 7 383 nombres principales de lenguas en el mundo, 531, esto es, el 7,2 %, son etnoguánimos.

Lo que acabamos de decir sobre los antropónimos, con tanta o mayor razón, vale pues también para los nombres de las lenguas. Es decir, el nombre de cada lengua no solo es parte del conjunto de sus nombres propios, sino que sin duda es el más caracterizado de los mismos. Y, en la mayoría de las lenguas, quizá pues el más antiguo de todos.

Pero en este caso la presencia de /ua/ es todavía más pronunciada que entre los antropoguánimos. ¿Debemos resignarnos a creer que tan elevado porcentaje de etnoguánimos es una simple coincidencia? No, sin duda no lo es. Es quizá uno de los indicios más solventes de la antigüedad de la guanimia.

Como puede apreciarse en el Gráfico N° 71, la distribución geográfica de la etnoguanimia en África es muy similar a la de la topoguanimia. En ese continente, en efecto, el 44 % de los etnoguánimos está concentrado en el Suroeste del Sahara. Ello en modo alguno puede considerarse tampoco una simple casualidad.

Por lo demás, a nivel mundial, como esta vez se presenta en el Gráfico N° 72, hay también una alta correspondencia entre la distribución porcentual de la topoguanimia (barras en azul) y de la etnoguanimia (barras en rojo). Ello resulta particularmente claro en el caso de África, Asia y América.

En el caso de Oceanía, si como se vió su densidad de topoguánimos era consistentemente la más alta del mundo, en etnoguánimos la densidad resulta todavía más alta. Ello no hace sino reflejar que también en este aspecto resulta el espacio del globo que más y mejor refleja los nombres más antiguos.

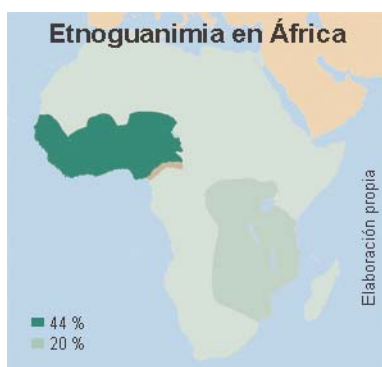


Gráfico N° 71

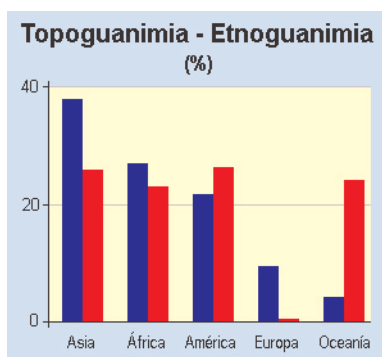


Gráfico N° 72

Guanimia en diversos léxicos

A partir de diccionarios obtenidos en Internet, en relación con su contenido de guánimos, hemos logrado establecer tres grupos entre 10 lenguas vivas. En primer lugar, las lenguas nativas cuyo desarrollo autónomo quedó paralizado en torno al siglo XVI. En segundo término, las dos grandes lenguas de Asia que recién en el siglo XX han empezado a ser impactadas desde Occidente. Y, en tercer lugar, dos lenguas occidentales que a partir del siglo XX cada vez se ven más influenciadas por el inglés.

Salta a la vista, en el Cuadro N° 51, la diferencia estadísticamente bien significativa que hay entre los tres grupos en su contenido de guánimos.

Cuadro N° 51 / Guanimia en léxicos diversos

	Voces	Guánimos	%
Swahili	898	121	13,5
Quechua	3 601	403	11,2
Náhuatl	10 892	1 212	11,1
Tarahumara	3 237	318	9,8
Aymara	4 931	298	6,0
Guaraní	1 390	48	3,5
Total	24 949	2 400	9,6
	Voces	Guánimos	%
Chino	1 312	77	5,9
Japonés	4 195	130	3,1
Total	5 507	207	3,8
	Voces	Guánimos	%
Alemán	1 365	30	2,2
Español	2 073	13	0,6
Total	8 945	250	1,3

Como bien han establecido los especialistas, no se trata de una distinción entre lenguas prehistóricas y lenguas modernas. Recogiendo el criterio del lingüista español Juan de Dios Luque Durán ³¹⁶, podemos decir que, en sus aspectos fonológicos, sintácticos, morfológicos y gramaticales, las lenguas de los tres grupos son por igual complejas. «Todas las lenguas conocidas –dice el lingüista de la Universidad de Granada que estamos citando– tienen un nivel de complejidad gramatical alto aunque difieran sensiblemente en su lexicón».

Y, aunque no estamos dando una demostración de diferencias en el lexicón entre dichos grupos de lenguas, sí estamos mostrando una sustancial diferencia en su predisposición a utilizar el fonema /ua/. Es mucho mayor en aquellas que podemos reconocer como lenguas "fossilizadas" o "esclerotizadas", que en aquellas que, en modo alguno, se han visto en los últimos siglos impedidas de seguir desarrollando con autonomía su léxico.

El hecho de que en el latín, sobre 6 693 voces, solo una sea un guánimo puro ("lingua" = *lengua*), es un magnífico indicio de que ella, que impactó significativamente en el léxico de las lenguas occiden-

tales, es la mejor explicación de la cada vez mayor prescindencia del remoto /ua/ en el léxico propio y en el de éstas.

Pero a su vez, la menor incidencia de esta voz en el chino y el japonés, es también un indicio claro de que, en general, en el desarrollo del léxico moderno de las lenguas, cada vez hay una mayor prescindencia del arcaico fonema.

Desde que Boas y Sapir constataron que estructuralmente no existe entre las lenguas una escala de complejidad paralela a una escala de progresión tecnológica y social, se concluyó que las lenguas primitivas no son ya un eslabón perdido que conecte los proto-humanos sin lenguaje o con un lenguaje rudimentario con las sociedades con lenguajes desarrollados ³¹⁷.

Todo indica, sin embargo, que tanto: (1) la toponimia, como (2) la gran incidencia del /ua/ en diversas lenguas nativas, muestran la gran proximidad de aquélla y éstas con el protolenguaje más primitivo.

El /ua/, a través de la toponimia mundial y a través de las lenguas nativas que han quedado "detenidas en el tiempo", sin ser el eslabón perdido, sería sí uno, quizá el más importante, al que todos habíamos perdido de vista.

Presencia silábica en español

En el idioma español, teóricamente es posible hacer por lo menos 1 344 representaciones silábicas de una consonante y una vocal (CV), y de una consonante y un diptongo (CVV). Dentro de ese amplio conjunto teóricamente posible, el sonido /ua/ puede ser representado hasta de 9 formas distintas, significando juntas el 0,69 % del total.

En el español, sin embargo, solo se usan 427 construcciones silábicas distintas del tipo CV o CVV. En la inmensa mayoría de los casos cada sílaba representa un solo sonido, como en "de" o "ma". En algunos casos con dos sílabas se representa prácticamente el mismo sonido. Es el caso de "ca" y "ka", o de "bi" y "vi". Y, excepcionalmente, como límite, hasta con tres sílabas queda representado el mismo sonido, como en "ce", "se" y "ze", por ejemplo. Así, cada sílaba representa el 0.23 % de esa cifra. En el caso de la voz /ua/, como es posible representarla hasta de tres formas, "gua", "hua" y "wa", su probabilidad de ocurrencia equivale entonces a $0,23 \times 3 = 0,69$ % del total.

Hemos revisado cuatro textos distintos, que no necesariamente constituyen una muestra representativa, pero que sin duda también nos acercan más a la realidad, a fin de comparar la probable ocurrencia teórica de cada sílaba con su presencia real. Las características de los textos ³¹⁸ son:

Texto / Autor	Tema	Caracteres	Sílabas
1) <i>Las costas de España</i> ... / A. Blázquez	Historia	62 700	31 150
2) <i>La vida es sueño</i> / Calderón de la Barca	Teatro	82 153	41 070
3) <i>Ponencias III CILE</i> / Varios	Lingüística	251 282	125 640
3) <i>¿Leyes de la historia?</i> T. I / Alfonso Klauer	Historia	331 462	165 730
Total			363 800

El Gráfico N° 73 muestra los resultados de los cinco sonidos silábicos más presentes dentro del conjunto de los cuatro textos. La de mayor presencia es pues la sílaba "de", en el 4,0 % del total de sílabas (como preposición, "de" aparece 2,2 %, esto es, algo más de la mitad de las veces); después aparece la sílaba "la", el 2,9 %, etc. Y, aunque no incluidas en el gráfico, las de menor presencia son: "ja", "ye" y "fa", con 0,1 % cada una.

Es decir, "de" está presente casi 17 veces de lo que representa dentro de conjunto de los sonidos silábicos utilizados en español (0,23 %); y, las menos utilizadas, menos de la mitad de cuanto teóricamente podrían estar. El promedio ponderado de uso de los 29 sonidos silábicos más presentes que hemos analizado es 1,2 %.

Esto parece una demostración evidente de la mayor facilidad de pronunciación de aquellas sílabas que se usan con más frecuencia, pero también de su mayor claridad sonora, de su menor posibilidad de confusión con otro sonido. Por lo menos pues en el español de hoy.

Como se aprecia en el gráfico, solo la sílaba "de" supera en uso la marca de 3,5 % (que algo más adelante veremos qué representa), y que está muy por encima del promedio ponderado de uso de los 29 sonidos silábicos más frecuentes en el español (1,2 %).



Gráfico N° 73

Presencia de diptongos en español

En español es frecuente el uso de los diptongos "ua", "ue" y "ui". Pero en textos en catalán e italiano puede constatarse que otro tanto ocurre en ellas. Y como se vio, en el caso de "ua", incluso más en el vasco que en el español.

Para el caso de los referidos diptongos, o, más precisamente, de las sílabas que contienen /ua/, /u/ + /e/, y /ui/, la comparación de la presencia porcentual de los mismos en cuatro textos que puede considerarse razonablemente representativos del uso y manejo del español, arroja los siguientes resultados:

Cuadro N° 52/ Presencia de diptongos en español

Temática	ua	u + e	u i	Texto
Historia antigua	5.7	3.8	1.0	<i>Lenguas aborígenes de América</i> ³¹⁹
Historia moderna	0.7	8.5	1.1	<i>¿Leyes de la historia?</i> ³²⁰
Economía moderna	0.8	5.5	0.6	<i>Wall Street: quien esté libre de culpa...</i> ³²¹
Novela moderna	0.7	5.7	0.8	<i>El código da Vinci</i> ³²²

Salta a la vista el mayor uso de /ua/ en el primer texto que en los siguientes. Y, a la inversa, el mayor uso de /u/ + /e/ en los otros.

¿Cómo explicar que en un texto como el primero de los citados, que aunque escrito con léxico moderno se refiere a pueblos ancestrales, esté presente casi 700 % más /ua/ que en los textos en los que tanto la data como el léxico son exclusivamente modernos? Sin duda la antigüedad de la data del primero, constituida por nombres de etnias, lenguas y topónimos, muy significativamente cargados de /ua/, es la mejor, consistente y nada casual, explicación de esa diferencia.

Y la mayor presencia de /u/ + /e/ en los textos de temática moderna se explica no tanto por la cantidad de palabras con sílabas que contienen esos fonemas. Sino por la gran reiteración que se hace de voces que los contienen: en particular el adverbio "que". Pero esta voz, aun cuando contiene /u/ + /e/, no pertenece al universo del sonido /ue/. Ya sea como adverbio, o como sílaba dentro de cualquier palabra en español, pertenece al universo del sonido /ke/. Otro tanto ocurre con "gue", pues tampoco pertenece al universo del sonido /ue/, al que sí pertenece en cambio "güe".

Excluyendo entonces la cantidad de veces que se repite el adverbio "que", prácticamente se reduce a la mitad la presencia de las palabras normalmente usadas en que está incluido el diptongo /ue/.

Otro dato también indiciario, pero por igual consistente, es el hecho de que en el idioma español (conforme al DRAE, o por lo menos en la versión de él que presenta la enciclopedia Encarta 2005), las palabras que en su primera sílaba contienen el diptongo /ua/ son 1 435, en tanto que las que se inician con sílabas que contienen /u/ + /e/ son apenas 597. Es decir, aquéllas son el 240 % de éstas. Y más todavía, dentro de las que se inician con sílabas que contienen /ua/, un muy significativo 63%, más de la mitad, incluyen exactamente el sonido /ua/: "gua" (483) + "hua" (43) + "ua" (0) + "wa" (6). En tanto que entre aquellas que se inician con sílabas que incluyen /u/ + /e/ apenas el 11% incluyen el sonido /ue/: "güe" (2) + "hue" (62) + "ue" (0) + "we" (0).

En el léxico del español es mayor la presencia del sonido /ua/ que cualquier otro diptongo. Y, en particular, como se acaba de mostrar, entre los vocablos que se inician conteniéndolo. La importancia de poner énfasis en los vocablos que se inician con el sonido /ua/, está estrechamente ligada al hecho de que de los 71 mil topónimos que lo contienen, un altamente significativo 30 % empiezan precisamente con él.

Es decir, y como también veremos más adelante, resulta destacable una cierta e inesperada correspondencia entre el español y la toponimia mundial.

Topoguánimos y toponimia

Los 71 137 topoguánimos que hemos reunido representan el 3,5 % del total de topónimos mayores del mundo.

Si como en el caso de las palabras dentro del léxico de una lengua, hay una clara tendencia a no repetir una sílaba dentro de ellas, otro tanto puede pensarse en el caso de los topónimos, donde los "wawa" resultan hoy una excepción, en tanto que solo constituyen el 0.4 % de los topoguánimos.

Es decir, si el promedio de ocurrencia de una sílaba en todas las lenguas fuera el del español (aunque es posible que entre todas las lenguas aún lo sea menor), debería esperarse que /ua/ solo estuviera presente a lo sumo en el 0,7 % de los topónimos de todo el planeta.

Estando en el 3,5 %, está pues 5,3 veces más de lo "estadísticamente esperable". O, lo que es lo mismo, 430 % más de cuanto podría esperarse. No se le puede pues considerar un caso normal. A todas luces es extraordinario.

Conclusión: /ua/, presencia realmente extraordinaria

Comparemos pues este último índice con otros que hemos presentado, quedando representados los valores en el Gráfico N° 74:

Rubro	%
(1) /ua/ en el repertorio silábico del español:	0,7
(2) Prom. pond. de las 29 sílabas más usadas en español:	1,2
(3) Guanimia en español y alemán:	1,3
(4) Antropoguánimos en la antroponimia (muestra):	2,6
(5) Guanimia en chino y japonés:	3,8
(6) Topoguánimos en la toponimia mundial:	3,5
(7) Etnoguánimos en la etnonimia mundial:	7,2
(8) Guanimia en lenguas nativas:	9,6



Gráfico N° 74

En el gráfico nos hemos permitido discriminar tres grupos. En el primero, a la izquierda, aparecen los valores de (1), el % de /ua/ en el repertorio silábico del español, que coincidentemente es muy similar al uso de /ua/ en los textos modernos; y de (2), el promedio ponderado de las 29 sílabas más usadas en español. Habremos de considerarlos simplemente como una referencia.

En el segundo, al centro, hemos reunido aquellos grupos en los que las tendencias que se observa de un tiempo a esta parte en el mundo indican que la presencia de los guánimos será cada día menor: las nuevas voces y los nuevos apellidos, en su mayoría sin /ua/, disminuirán la presencia que ésta tiene hoy en esos grupos.

Y, en el tercero, aquellos en que muy difícilmente los índices se verán alterados en el futuro. En efecto, en cuanto a los topónimos, la tendencia mundial es a concentrar cada vez más población en los núcleos actualmente existentes, no pues a crear nuevos centros poblados. En todo caso, será necesario que aparezcan 60 mil nuevos topónimos mayores, todos sin /ua/, para que el índice actual baje de 3,5 % a 3,4 %. Los etnoguánimos, como los guánimos de las lenguas nativas, los

estamos considerando inamovibles. Porque el hecho de que desaparezcan etnias y lenguas, como en efecto lamentablemente está ocurriendo, no significa que haya también que borrar sus nombres y voces de los registros de la historia.

Sin duda las magnitudes promedio del segundo y tercer grupo son sensiblemente distintas. Y, según estamos razonando, la diferencia será aún más notoria en el futuro. A nuestro juicio, la razón fundamental de esa diferencia que hoy resulta ostensible, es que, por su remotísima antigüedad, el /ua/ ha dejado una impronta indeleble en los topónimos más antiguos, en los nombres de las etnias ancestrales, y en sus lenguas.

A nuestro juicio, los topoguánimos, etnoguánimos y guánimos de las lenguas nativas, constituyen el conjunto vivo de mayor longevidad en la larga historia de la filogénesis humana.

Son más remotos que el ceramio más antiguo. Pero, a diferencia de él, no están en un museo. Sino a flor de labios en millones y millones de mujeres, hombres y niños de la Tierra. Son más remotos que el fósil humano más antiguo. Pero, a diferencia de él, no solamente palpitan en millones de corazones del mundo, sino que todavía no ha sido enfocado sobre ellos ningún lente buscando desentrañar sus secretos lingüísticos.

Pero parece que ha llegado la hora de someterlos al más fino y escrupuloso examen, sin duda de carácter multidisciplinario. Será quizá el mejor homenaje de los hombres de hoy a todos aquellos de quienes hemos heredado el don del habla.

Archipresencia del fonema /a/

De las 547 voces que potencialmente habrían constituido el universo vocabular del protolenguaje de los primeros seres parlantes, todas contienen el fonema /a/ que, sin embargo, está en realidad presente 887 veces. El fonema /i/ = /y/, en cambio, solo está presente en 170 voces, pero 282 veces. Es decir, aquél está presente el triple de veces que éste.

Muy parecidas resultan las cantidades que se obtiene calculando la presencia de dichos fonemas en los topónimos que, por ejemplo, contienen las raíces secundarias. En efecto, mientras que el fonema /a/ aparece por lo menos 50 377 veces, /y/ aparece por lo menos 13 737 veces, es decir, también un tercio de las veces que aquélla. En ambos casos decimos "por lo menos", porque la mayor parte de los topónimos contienen más sílabas que la raíz misma, y en dichas sílabas están contenidos uno y/o el otro fonema, pero en cantidades que poco alterarían la relación 3 a 1.

Tradicionalmente se afirma que en el español es notoria la mayor presencia del fonema /a/ respecto del resto de las vocales. Por lo menos eso es lo que se desprende de la expresión: «estadísticamente [hay] una gran presencia de la vocal "a"»³²³ en el mismo.

Hemos querido sin embargo estimar el orden de magnitud en que son utilizadas las vocales en el idioma español, en su versión escrita por lo menos. Para tal efecto, sobre la base de cinco textos de distinta temática ³²⁴, cuatro de ellos escogidos al azar de Internet, y mediante el contador de caracteres del Word, obtuvimos finalmente los siguientes resultados, los mismos que, en términos porcentuales respecto del total de caracteres, representamos en el Gráfico N° 75 (lado izquierdo). Pero respecto del total de vocales usadas las cifras porcentuales son: "a": 27 %; "e": 29 %; "i+y": 16 %; "o": 20 %; y "u": 8 %.

Ni en éste ni ninguno de los casos que presentamos después hemos cuantificado la presencia de la "w". No solo porque en diversas lenguas se usa como consonante. Sino porque, en aquellos casos en que se usa como vocal o semivocal, la omisión solo afecta al peso específico de la "u", sin afectar la relación cuantitativa del resto de las vocales entre sí.

Cuadro N° 53 / Presencia de las vocales en textos en español

Tema	Caracteres	A	E	I	O	U
Historia	260,765	32,670	34,745	18,758	25,051	9,925
Biografía	14,982	1,883	2,106	877	1,121	614
Derecho	82,535	8,855	10,757	6,244	6,426	2,705
Química	33,332	3,414	3,975	2,412	2,829	1,134
Literatura	30,311	3,841	3,600	1,858	2,688	1,300
Total	421,925	50,663	55,183	30,149	38,115	15,678

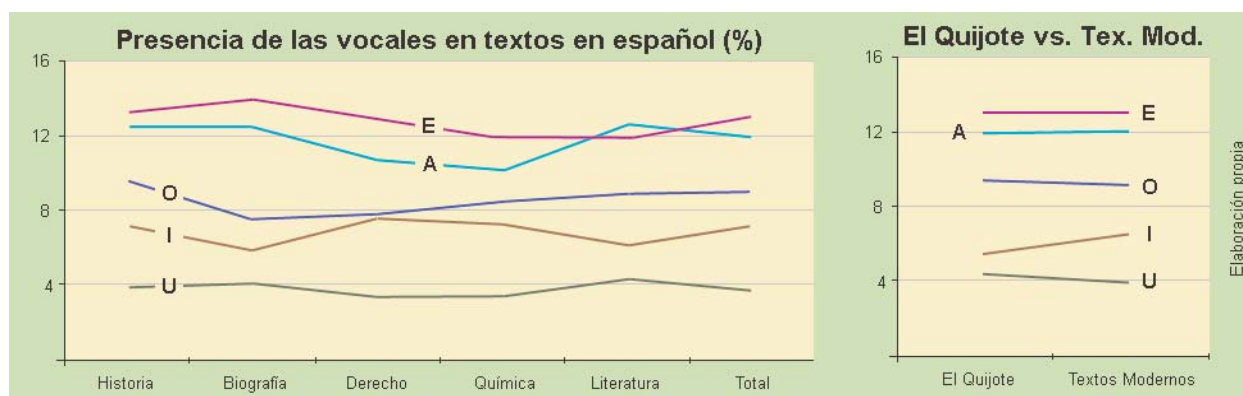


Gráfico N° 75

Como muestra el Gráfico N° 75, tal parece que la aseveración que hemos recogido, reiterada en diversas fuentes, no es del todo correcta, por lo menos en lo que al uso de la lengua en la escritura se refiere. En cuatro de los cinco textos, y en el total general, la presencia de la "e" es mayor que la de "a", siendo la diferencia entre ellas del orden de casi 9 % ($55\,183 \div 50\,663$). No es una diferencia insignificante pero tampoco muy grande. Y menos todavía cuando se la establece respecto del total de caracteres usados en los textos, donde apenas es de 1,1 %. Quizá dentro de un conjunto mayor de textos las cifras puedan revertir, pero, muy probablemente, con una diferencia que tampoco sería muy significativa.

De otro lado, como se ve en el Gráfico N° 75 (lado derecho), comparando los porcentajes del total anterior, que denominaremos de "textos modernos", con cinco capítulos escogidos al azar de *El Quijote*

de la Mancha ³²⁵, los resultados son virtualmente los mismos. Es decir, hay indicios suficientemente razonables para concluir que en los últimos cuatro siglos no ha variado la intensidad de uso de las vocales en la redacción en español. Estando en ambos casos la vocal "e" ligeramente más presente que la "a".

Sin embargo, en el léxico del español, la presencia de la "a" sí es mayor que la de la "e". El muy frecuente uso que se hace en la lengua hablada y escrita de voces que contienen ésta ("de", "en", "que", "el", "es", etc) es la que revierte las cifras. Así lo confirma la evaluación que hemos realizado sobre las 2073 voces de uso corriente en español que contiene el *Diccionario Español – Tarahumara* ³²⁶. En el léxico en él contenido, donde no se repiten pues las voces, mientras la vocal "a" aparece en el 35 % (contra 27 % en los textos) del total en que están presentes las vocales, "e" aparece solo 24 % (contra 29 % en los textos).

¿Y qué ocurre con los léxicos de otros idiomas, con los de las lenguas nativas, por ejemplo? A fin de despejar esa incógnita, hemos cuantificado la presencia de las vocales en el léxico de lenguas a las que llamaremos "nativas", como el Quechua, Aymara, Mapuche y Guaraní, de Sudamérica; el Náhuatl de Centroamérica; y el Swahili de África.

Resulta realmente asombrosa la similitud de las estructuras porcentuales de presencia vocálica en el caso de las lenguas nativas. Pero por sobre todo destaca la semejanza entre el Aymara, andino–altiplánico, y el Swahili africano. Todas esas lenguas nativas, sintetizadas en la que estamos denominando Promedio de las Lenguas Nativas en el Gráfico N° 76 (línea roja), difieren sustancialmente del uso de las vocales en el léxico y apellidos del Alemán (línea azul) que hemos cuantificado.

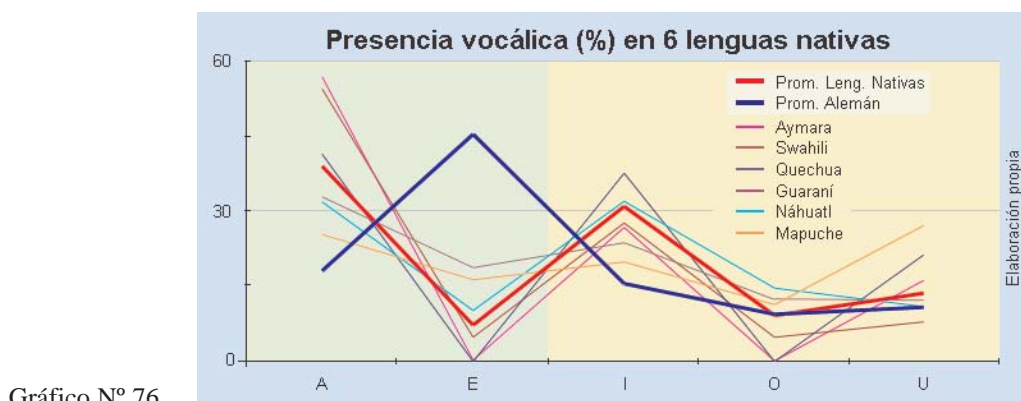


Gráfico N° 76

En la sección izquierda del gráfico hemos querido destacar que en las estructuras cuantitativas de uso de las vocales, la diferencia entre las lenguas nativas y el alemán se presenta muy marcadamente en la "a" (39 % vs. 18 %) y en la "e" (7 % vs 46 %). El rango es menor en la "i", e insignificante en el uso de la "o" y la "u." No obstante, la diferencia en las tres primeras vocales es suficiente para entender que se trata de dos estructuras porcentuales muy distintas.

Adicionalmente hemos evaluado la presencia vocálica en el léxico de lenguas que llamaremos "modernas", como el Chino, Japonés,

Español y Alemán. Y en apellidos españoles, franceses, japoneses, vascos, árabes, anglosajones y alemanes. Los resultados en cifras absolutas, incluyendo los datos obtenidos de la presencia vocálica en los cinco textos "modernos" escritos en español antes referidos, son los siguientes:

Cuadro N° 54 / Presencia vocálica en léxicos y apellidos

Gpo. / Tema	---	B. Datos	---	A	E	I	O	U
1	Léxico Quechua	Pal.	3 601	5 251	2	4 753		2 663
	Léxico Aymara	Pal.	4 931	10 352	23	4 783	34	2 916
	Léxico Mapuche	Pal.	255	252	162	196	113	267
	Léxico Náhuatl	Pal.	10 892	16 701	5 419	16 748	7 623	5 833
	Léxico Guaraní	Pal.	1 390	1 398	794	1 008	530	512
	Léxico Swahili	Pal.	898	1 725	150	874	149	249
2	Léxico Chino	Pal.	1 312	882	369	1 266	374	607
	Léxico Japonés	Pal.	4 195	3 094	1 406	3 280	2 411	2 811
	Léxico Español	Pal.	2 073	2 092	1 438	799	1 248	451
	Apell. Español	Ap.	10 1461	2 996	6 612	5 221	5 626	2 745
	Apell. Francés	Ap.	5 982	6 420	4 700	3 332	1 904	1 916
	Apell. Japonés	Ap.	918	1 292	171	815	491	380
	Apell. Vasco	Ap.	2 611	4 202	1 865	1 775	1 034	949
	Apell. Árabe	Ap.	609	698	300	286	106	194
	Apell. Anglosajón	Ap.	3 769	2 415	2 967	2 155	2 200	689
	Text. Mod. Esp.	Car.	421 925	50 663	55 183	30 149	38 115	15 678
3	Léxico Alemán	Pal.	1 364	589	1 548	506	252	410
	Apell. Alemán	Ap.	2 338	1 023	2 534	903	609	552
4	Etno-Topoguan.	Nom.	63 889	145 322	28 324	41 410	30 067	42 701

Al convertir todas esas cifras en cantidades relativas, hemos podido establecer tres grupos claramente diferenciados por la similitud de sus estructuras porcentuales. Son los que aparecen numerados de 1 a 3 en el Cuadro N° 54.

La etnoguanimia que hemos reunido, que contiene 2 479 nombres diferentes; y la topoguanimia, conteniendo 61 410 nombres (sin repeticiones), fueron sometidas al mismo proceso de cuantificación vocálica. Siendo que la distribución porcentual de las vocales es prácticamente idéntica, hemos sumado las cifras correspondientes, y aparecen presentadas en la línea final del mismo cuadro (Grupo 4).

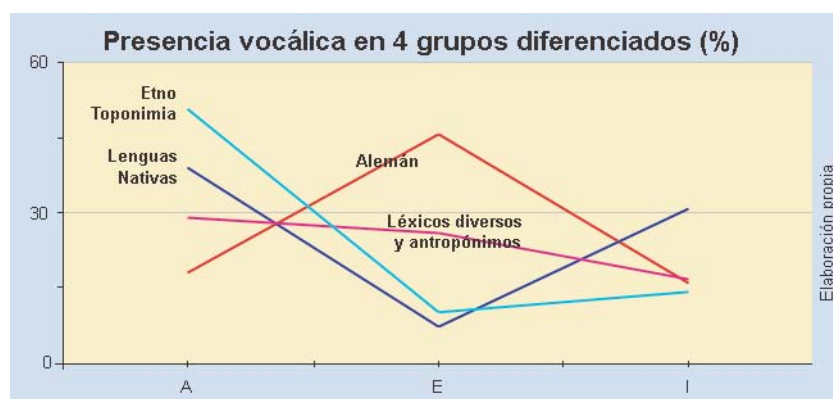


Gráfico N° 77

Los promedios de cada uno de los cuatro grupos, permiten obtener las curvas que muestra el Gráfico N° 77. Hemos omitido presentar los resultados correspondientes a la presencia porcentual de las vocales "o" y "u", no solo para que el gráfico resulte más simple y

transparente, sino sobre todo porque en esas vocales, como también se vio en una comparación anterior, las diferencias no son muy marcadas entre los distintos grupos. En el caso de la "o" los porcentajes de presencia fluctúan entre 9 y 19 %, y en el caso de la "u" entre 9 y 15 %. Es decir, los rangos son de 10 y 6 puntos, respectivamente.

Por el contrario, en el caso de la "a", los extremos correspondientes son; 50 %, en el caso de los etno-topoguánimos, y 18 % en el caso del léxico y los apellidos alemanes. El rango es pues de 32 %. En el caso de la "e" la fluctuación va de 7 %, en las lenguas nativas, a 46 % en el caso del alemán, con un rango récord de 39 %. Y en el caso de la "i" las cifras oscilan entre 14 %, los etno-topoguánimos, y 31 % las lenguas nativas, siendo entonces el rango de 17 %.

El gráfico permite percibir que, en realidad, puede hablarse de solo tres estructuras porcentuales de presencia vocálica: a) el conjunto formado por los etno-topoguánimos y las lenguas nativas, cuyas curvas son muy semejantes; b) la del léxico de las lenguas modernas y antropónimos, y; c) la del léxico y los antropónimos alemanes.

En el conjunto formado por los etno-topoguánimos y las lenguas nativas, resulta incuestionablemente clara la mayor presencia de la vocal "a"; en segundo término, algo alejada, la "i"; estando la "e" muy significativamente por debajo, sobre todo en la curva que representa a los etno-topoguánimos.

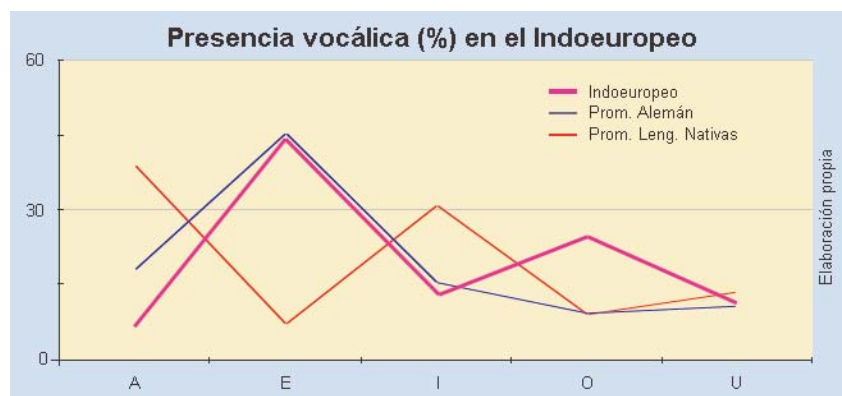
Prácticamente no hay una gran diferencia en el uso de esas tres vocales en el grupo correspondiente al léxico de las lenguas modernas, antropónimos y textos en español. En las muestras evaluadas de léxico, tanto el chino como el japonés y el español tienen en común una mayor presencia porcentual de la "a" (25 %, 24 % y 35 %) respecto de la "e" (11 %, 11 % y 24 %).

De las lenguas muertas solo hemos tenido oportunidad de acceder al *Diccionario Latín – Español* que, a través de Internet, ofrece el Ministerio de Educación y Ciencia de España ³²⁷. Y al conjunto de 533 raíces del indoeuropeo que hemos encontrado también en la red ³²⁸. Del examen cuantitativo los resultados son los siguientes:

Cuadro N° 55 / Presencia vocálica en Indoeuropeo y Latín

Lengua	----- Datos -----	A	E	I	O	U
Indoeuropeo	Raíces 533	75	489	145	274	124
Latín	Palabras 3 744	2 070	2 283	2 706	2 524	2 218

Gráfico N° 78



El Gráfico N° 78 ilustra claramente la semejanza en el uso de las vocales "a", "e", "i" y "u" entre las raíces del Indoeuropeo y el promedio del Alemán que hemos obtenido (léxico y apellidos). Solo en el uso de la "o" hay una diferencia significativa (25 % vs 10 %). Y una vez más queda en evidencia el contraste entre esas curvas y la que representa a las lenguas nativas.

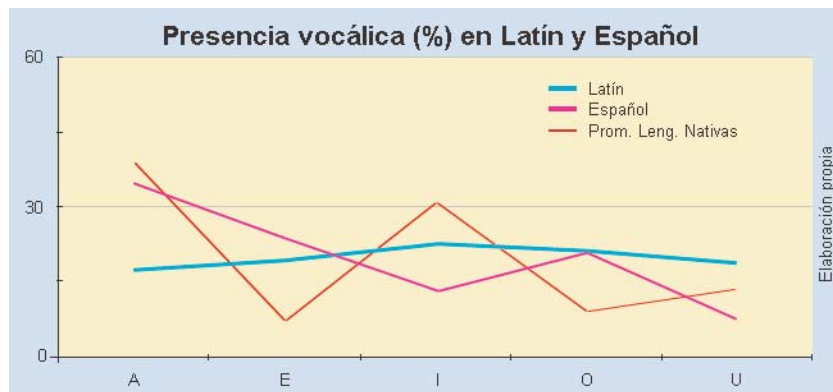


Gráfico N° 79

En el caso del Latín, como se aprecia en el Gráfico N° 79, en términos generales la mayor semejanza se da con el Español. No obstante, a diferencia de otros casos de similitud presentados, en éste no hay tanta proximidad en sus estructuras porcentuales de uso de las vocales. En la única cuyo uso es porcentualmente idéntico es en la "o", habiendo además una cierta proximidad en la "e". En las restantes tres vocales hay una mayor diferencia, siendo en el caso de la "a" muy notoria.

En nuestro concepto, la diferencia entre ambas curvas es suficiente para considerarlas cualitativamente distintas, mucho menos afines de cuanto habíamos imaginado. Y muy distintas también con la que representa al promedio de las lenguas nativas.

En definitiva, podemos hablar de tres curvas extremas, sustancialmente distintas entre sí: a) la que representa a los Etno-Topoguanimos del mundo entero, b) la que representa al Latín, y c) la que representa al Alemán.

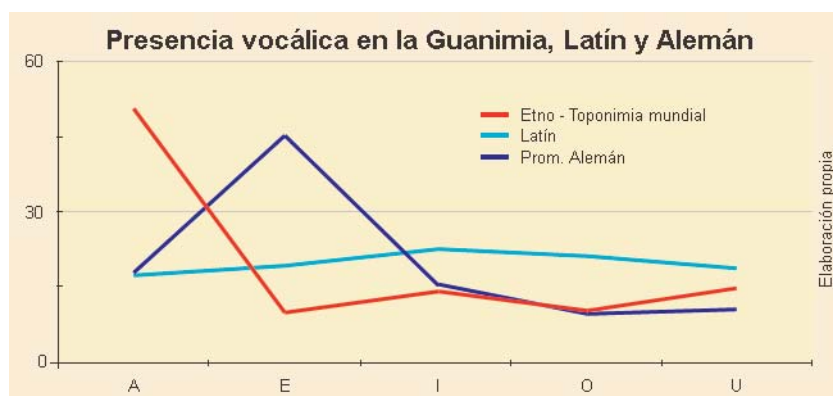


Gráfico N° 80

Entre la línea que representa al promedio del Alemán y la que representa al Latín hay coincidencia absoluta en lo que al uso de la "a" se refiere. En el resto de las vocales hay una diferencia casi constante del orden de 10 puntos porcentuales. Y entre la que representa al pro-

medio del Alemán y la que representa a la Guanimia del mundo hay coincidencia casi absoluta en las vocales "i" y "o", y una ligera diferencia en la "u".

Nuestras hipótesis explicativas sobre la existencia de cómo mínimo estos tres tipos de curvas que dan cuenta del distinto uso de las vocales, son las siguientes.

Milenaria estructura vocálica original

La extraordinaria presencia de los fonemas /ua/ y /a/ en las raíces que hemos denominado originarias (primarias, secundarias y terciarias), presentes tanto en la toponimia como en la etnonimia del mundo, es decir, por igual presentes a pesar de corresponder a pueblos que hablaron hasta 15 mil lenguas distintas, correspondería al patrón lingüístico de la lengua, o protolengua original, común a todas éstas.

El afamado lingüista suizo Ferdinand de Saussure sostiene que la errónea idea en torno a la consideración del sánscrito como madre de las lenguas indoeuropeas, «ha oscurecido durante largos años cuestiones de primera importancia, como la del vocalismo primitivo»³²⁹.

Una de las consecuencias de ese grave error fue, por ejemplo, que durante mucho tiempo los especialistas se extrañaron de que en la hidronimia, esto es, en los nombres de los ríos, mares y lagos de Europa, abundara la vocal "a", «impropia del primitivo vocalismo indoeuropeo». Pero luego se planteó la teoría de que «en el vocalismo primitivo no era la "o" sino la "a" la vocal auténtica»³³⁰.

El hecho de que entre los etno-topoguanimos de los cinco continentes la "a" se usa tanto como todas las demás vocales juntas, contribuye sólidamente a afianzar la validez de esa teoría que, a fin de cuentas, oportunamente corrigió un error que se sostuvo por años.

Herencia subsistente

La estructura porcentual de uso de las 5 vocales que se manifiesta en la topoguanimia mundial, y en lenguas nativas como el quechua, aymara, mapuche, guaraní, náhuatl y swahili, sería lo más parecido que se podría encontrar con la del protolenguaje original, común a todas las lenguas.

Ignacio Martínez Mendizábal, del equipo de investigación multidisciplinar que estudia los yacimientos de Atapuerca, postula que las lenguas humanas se basan en tres vocales, la "a" la "i" y la "u", «porque el aparato fonador permite pronunciarlas muy rápidamente y son fácilmente inteligibles»³³¹.

Sin embargo, la evidencia empírica presentada extensamente en los cuadros y gráficos precedentes corrobora a medias esa afirmación: es completamente válida para el caso de la "a", y solo parcialmente válida para los casos de la "i" y la "u".

En efecto, en los cinco textos escritos en español que hemos evaluado, el uso de la "u" no solo ocupa el último lugar entre las vocales, sino que se usa un tercio de las veces que se usa la "a" y la "e", y la mitad de lo que se usa la "i". Y casi otro tanto ocurre en *El Quijote*, escrito cuatro siglos atrás, con la única diferencia que la "i" y la "u" comparten el último lugar, pero también con un tercio de presencia respecto de la "a" y la "e".

Entre los apellidos que hemos evaluado, tanto alemanes, españoles, franceses, anglosajones, vascos y árabes, con un total de 25 455 antropónimos, la "e" está invariablemente más presente que la "i" y la "u". Entre los apellidos japoneses la "o" está más presente también que la "i" y la "u". Y en el léxico del alemán la absolutamente dominante presencia de la "e", contradice otra vez la hipótesis de Martínez Mendizábal.

Los léxicos que las autoridades de China y Japón ofrecen a los turistas, aún cuando los contenidos de los significantes son muy modernos, paradójicamente sí se ajustan a la afirmación de Martínez Mendizábal. En ellos sí hay mayor presencia de los tres fonemas que dan forma al triángulo vocálico: a – i – u. Y otro tanto ocurre con la estructura porcentual de uso de las vocales en los etno-topoguánimos del mundo, y la de las lenguas nativas.

La revolución del Neolítico y cambio en las lenguas

Los nombres de las lenguas con que fueron creados los topoguánimos, y los nombres de éstos, tendrían una sensible mayor antigüedad que el origen de todas las lenguas, incluido por cierto el indoeuropeo que a partir del 3000 aC empezó a dar forma a muchas lenguas incluidas el germano y el latín. E incluso más antigua que la lengua que se considera predecesora de ésta, que ha sido denominada Alteuropäisch o Antiguo Europeo, y que habría tenido vigencia entre el 7000 y 3500 aC ³³².

En torno al momento en que apareció la lengua, o las primeras lenguas, hay un rango de tiempo muy amplio entre las distintas versiones que nos ofrecen quienes han estudiado el tema. De acuerdo con Carlos Prieto, por ejemplo, las lenguas que existen hoy tienen un origen común que se remonta a la aparición del *Homo sapiens*, hace aproximadamente 130 mil años ³³³. Chomsky por su parte, postulando que el hombre está dotado de una capacidad genética innata para el habla, postula que el lenguaje, como sistema de comunicación, es de un desarrollo reciente, quizás del orden de cincuenta a cien mil años atrás ³³⁴.

Pero si para el Alteuropäisch, la lengua más remota que se ha logrado rastrear, se postula un origen en torno a 7 mil aC, ¿en qué lengua o lenguas se comunicó el *Homo sapiens sapiens* que en el este del África domesticó vacas hace por lo menos 13 años; o el que en Francia grabó un caballo engalanado hace 15 mil años; o el que en el valle del Nilo cultivó cebada silvestre hace 18 mil años ³³⁵?

O cómo se comunicó el *H. sapiens sapiens* que coció su primera indumentaria hace 30 mil años. O el que, como indican recientes inves-

tigaciones, alcanzó a realizar actividad ganadera hace 35 mil años en África ³³⁶. O el que hizo uso sofisticado de pigmentos para fines simbólicos, tales como rituales religiosos, hace unos 40.000 años ³³⁷. O el que en Australia grabó petroglifos en la misma época. O el que hizo los primeros enterramientos rituales hace 70 mil años ³³⁸. Y asimismo el que hace probablemente 80 000 años en Katanda, actualmente Rep. Dem. del Congo, pescaba grandes barbos utilizando puntas de hueso con barbas, el aparejo de pesca especializada más antiguo conocido ³³⁹.

En fin, ¿en qué lengua se comunicó el *H. sapiens sapiens* durante los primeros 120 mil años de su estancia sobre la Tierra? ¿Y semejante a cuál o cuáles de las lenguas actuales habría sido por ejemplo la distribución cuantitativa del uso de las vocales?

Hay sin embargo quienes postulan que el origen el habla, y eventualmente también del lenguaje, es mucho más remoto. Para definirlo se viene estudiando desde hace varias décadas los distintos elementos de la fisiología humana que intervienen en el habla: el complejo aparato fonador, las áreas de Broca y Wernicke en el cerebro, y últimamente el gen FOXP2.

Así, en razón de la vasta cantidad de restos fósiles estudiados en África, Tobías propuso en 1987 que hace casi dos millones de años el *Homo habilis* de Olduvai poseía ya alguna capacidad para el habla ³⁴⁰. Pero José Miguel Carretero, del equipo investigador del yacimiento de Atapuerca, propone que el *Homo habilis* probablemente desarrolló incluso un lenguaje ³⁴¹.

Está claro sin embargo que no es lo mismo tener capacidad de hablar que hablar y menos pues que desarrollar un lenguaje. Eventualmente pues, en el *Homo habilis* no se concretó ninguna o solo la primera de dichas potencialidades. O se concretaron en especies que aparecieron posteriormente, o incluso solo cuando apareció el *Homo sapiens sapiens* entre hace 200 mil y 100 mil años.

Sin embargo, sobre la base de un cráneo del *Homo antecessor*, hallado en Atapuerca, de hace 800 mil años aproximadamente, Juan Luis Arsuaga e Ignacio Martínez sostienen enfáticamente que esos pobladores preneandertales podían hablar. «No del mismo modo que los humanos actuales, ya que no estaban capacitados para pronunciar con claridad y rapidez algunas vocales, pero podían mantener una conversación básica» ³⁴².

El *Homo ergaster* fue el que desde África, hace tanto como un millón de años atrás, atravesando Gibraltar, cruzó la península Ibérica hasta llegar a Atapuerca, en Burgos, al norte de España. De él derivó el *Homo antecessor*. ¿Hablaban también aquí? ¿Es posible imaginarlo en plena glaciación, hacer fuego con éxito todos los años, durante miles de años; fabricar sus propias herramientas, conseguir con suficiencia sus alimentos y agua; y recorrer tan grande distancia sin proferir palabra alguna, solo con gestos y señas?

Asumamos provisionalmente que el *Homo ergaster* fue mudo. Pero no lo fue el *Homo antecessor* que, según se nos dice con claridad, «podía mantener una conversación básica».

¿Pero es posible a su vez imaginar al *Homo antecessor*, allí, en el norte de España, en ese hábitat hostil, mantener una "conversación básica" sin referencia alguna a las partes de ese territorio que día a día iba descubriendo, aunque solo fuera a las del entorno más próximo? No, para orientarse y no perderse en las salidas de exploración que a la postre le permitieron conquistar todo el espacio, le resultaba indispensable dar nombre por lo menos a los puntos más relevantes del terreno: montañas, cuevas, arroyos, valles, etc. En nuestro concepto, sin duda lo hizo. Y si no inauguró la toponimia, mantuvo la de sus antecesores y la amplió con sus exploraciones.

Hay pues buenas razones para pensar que la toponimia se fue construyendo en el planeta muchísimo más de 100 mil años antes de la aparición de las lenguas más remotas. Éstas, indefinibles, innombradas, posiblemente solo contaban todavía con los tres sonidos del triángulo vocálico que había quedado configurado en el protolenguaje primigenio.

Hace diez mil años, cuando por el crecimiento poblacional y el copamiento del espacio, los últimos grupos de recolectores–cazadores asistían a la insólita experiencia de alternar periódicamente con sus vecinos, quizá descubrieron que éstos pronunciaban los mismos sonidos pero con variaciones fonéticas que bien pudieron ser generadas por las diferencias de hábitat, orografía, altitud sobre el nivel del mar, el clima, etc. Quizá fue el intento de mutuamente imitarse lo que acabó por hacer aparecer a uno y otro lado de cada frontera los sonidos intermedios del triángulo vocálico: "e" y "o".

Esos nuevos sonidos vocálicos permitieron generar nuevas voces, nuevas palabras. La riqueza ecológica y la diversidad de la naturaleza muerta, así como la riqueza de los accidentes del terreno, del clima, de la organización social y productiva, etc., exigían nuevas voces para dar nombre a tantos elementos distintos.

Resultaba poco eficiente para la comunicación insistir en las reiteraciones del tipo Waka Waka (Australia), o Kawakawa (Nueva Zelanda). Babawa, presente en Indonesia dos veces, no dejaba de ser una voz vocálicamente reiterante y cacofónica. Y la repetición de Bawa, ocho veces presente entre los vecinos Camerún, Sierra Leona y Nigeria (6), confundía más que facilitaba.

Con los sonidos recién asimilados bastaba con cambiar una "a" en una voz conocida para crear una nueva. Sin duda, a partir de Bawa por ejemplo, apareció Béwa, en Costa de Marfil, pero también en Afganistán (2). Pero como la inercia de la reiteración era muy fuerte todavía, en Papúa – Nueva Guinea se acuñó Bewabewa. Así también aparecieron Bowa en Etiopía, Malawi (2), Rep. Democrática del Congo (2) y Uganda.

Cuán grande habría sido la presencia de los fonemas /ua/ y /a/ en la antigüedad más remota, que la incorporación de las nuevas vocales solo consiguió disminuir la presencia de /a/ al 50 % en la etnotoponimia como podemos constatar hoy mismo.

Pero, ¿qué factores influyeron para que el uso de las vocales en el germano y el latín fuera tan distinto al de otras lenguas nativas como el swahili, el quechua, el chino, el japonés, etc.? El indoeuropeo, del que es calco y copia en su estructura del uso de las vocales el germano, ¿generó dentro de sí mismo tan extraordinario cambio? Creemos que no.

En el 3000 aC, cuando el indoeuropeo daba paso a la formación de cientos de lenguas en Europa y Asia, entre pueblos todavía muy primitivos, en Mesopotamia las ciudades venían funcionando desde 2 mil años atrás. Esa parte del mundo, el primer foco de civilización de la humanidad, fue por cierto un centro de desarrollo técnico y cultural fenomenal: agricultura, arquitectura, ingeniería civil e hidráulica, cerámica, medicina, astronomía, matemáticas, arte, religión, organización social, política y militar, transporte, comercio, etc.

En cada una de esas esferas de la actividad humana –como hoy mismo lo venimos apreciando día a día desde los centros de desarrollo científico y tecnológico–, tuvo que acuñarse –replicándose hacia el exterior–, infinidad de nuevos nombres. Para cada objeto. Para cada proceso. Para cada instrumento. Para cada idea. Para cada conquista. Para cada gobernante y su corte. Se estima que solo Grecia, cuando fue el centro de la cultura Occidental, aportó 50 mil nuevas palabras a la humanidad ³⁴³.

Es verdad que de Mesopotamia hemos obtenido antropoguanimos y guánimos emblemáticos: Huwawa, gigante mitológico; Warad, gobernante; y wardum (= *esclavos*). Y también es verdad que en Iraq hemos obtenido 561 topoguanimos. Pero no es menos cierto que, como se vio en el Gráfico N° 23, Iraq tiene una de las densidades de topoguanimos por área más bajas de Asia, y específicamente del extremo occidental de ésta.

Cuantitativamente el fenómeno es muy simple de entender. Con miles de nuevos nombres sin /a/ pero con /e/ y /o/, el porcentaje de aquella disminuyó sensible y rápidamente, por lo menos si se le compara con lo que ocurrió en la periferia inmediata, Líbano y Siria, que aún conservan densidades más altas.

Pero además hay un aspecto cualitativo que no puede pasar desapercibido. El paso del Paleolítico, centrado en actividades de recolección–caza y vida nómada, al Neolítico, sustentado en la agricultura que obligó al estacionamiento y propició el surgimiento de las ciudades, no fue un tránsito pacífico ni sutil. Representó una conmoción social tremenda. Necesariamente fue distinto al precedente el grupo de poder que asumió la dirección de la novísima y revolucionaria situación.

Es difícil imaginar al grupo que tomó la posta utilizando el mismo discurso de quienes habían sido desplazados. Hoy lo seguimos viendo en cada cambio de régimen, máxime si el nuevo grupo de poder es revolucionario, o cuando menos declara serlo. Pero en Mesopotamia lo eran. Lideraban la revolución del Neolítico. Así, con el mismo lenguaje, con el cambio de discurso suscitaron modificaciones sustanciales en el lenguaje respecto del estadio anterior.

No es pues muy aventurado asumir que, más temprano que tarde, nuevas voces, con /e/ y /o/, más acreditadas y más prestigiadas, aparecieron como por encanto e irremediable y rápidamente se impusieron mermando la presencia cuantitativa de los viejos, arcaicos y ya poco prestigiados fonemas /ua/ y /a/. Pero no solo eso. Sin duda cientos de topoguánimos fueron sustituidos por topoguénimos, restándose con ello aún más la presencia de aquellas voces milenarias.

Así, como sugerimos en el Gráfico N° 81, para cuando el indoeuropeo dejó la posta a las lenguas que surgieron de ella, las lenguas semíticas de Mesopotamia llevaban pues 2 mil años afectándola de algún modo, sobre todo a partir del contacto comercial y militar. Es posible que los especialistas demuestren (o hayan demostrado ya, pero lo desconocemos) que las ya extintas lenguas acadio, babilonio, asirio, ugarítico y amorrita por ejemplo, influyeron en el indoeuropeo.

Miles de años después de que Mesopotamia dejara de ser principalísimo centro de desarrollo cultural, empezó a partir del siglo VII a ser influida por la también lengua semítica árabe. Hoy es la lengua oficial de buena parte de ése territorio y del que fue su área de influencia. No obstante, en el norte, en torno a la antigua ciudad de Nínive, cerca de las capitales de Mosul y Dohuk, los kurdos hablan Behdini, una lengua parecida al Kurmanji. Obsérvese que en esos seis nombres, que son los que más utilizan los textos para describir esa situación, solo aparece una sola vez la vocal "a".

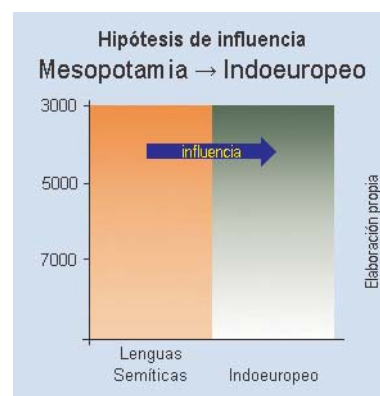


Gráfico N° 81

Imperialismo y cambio en las lenguas

Pero bien, retomemos el hilo de la historia. Parece razonable creer entonces que, en cuanto al uso de las vocales se refiere, en virtud del impacto de Mesopotamia, el indoeuropeo del 3000 aC, aquel que empezó a dar forma a muchas lenguas en Europa y Asia, debió ser bastante diferente del que se hablaba en el 5000 aC. Quizá el mayor impacto fue mermar sensiblemente el uso de la "a".

El cese de Mesopotamia como centro hegemónico, cultural y militar, dio paso al surgimiento de otros centros: Egipto, Persia, Fenicia, Creta, Grecia y Cartago. Todos ellos, alternando intensamente con los pueblos europeos de la costa del Mediterráneo, habrían también influido sobre sus lenguas, "modernizándolas", mermando la presencia de la "a". El Imperio Romano agudizaría aún más ese proceso, pero esta vez además con impacto sobre las lenguas septentrionales de Europa, entre ellas el germano, que debió seguir evolucionando con cada vez menor presencia de /a/.

Saussure reporta un ejemplo que puede resultar paradigmático. Muestra en efecto que una remota voz indoeuropea /-aiwan/, tras eliminar la /a/ en el antiguo alto alemán, es hoy /je/. El proceso habría sido el siguiente ³⁴⁴:

/-aiwan/ → /-aiwa/ → /-aiw/ (en el antiguo alto alemán) → /ew/ → /éo/ → /eo/ → /io/ → /ie/ → /je/

Quién pues, sin conocer esa secuencia, podría imaginar que tras el actual /je/ se halla bien disimulado y oculto un remoto /wa/. O, para

otro ejemplo que también brinda Saussure, quién podría suponer que un actual /gé/ está sustituyendo a un remoto /–waidanju/.

Muchos lingüistas han observado la transformación del latín durante y después del largo proceso que dio curso a la caída del Imperio Romano. Saussure por ejemplo dice: «las alteraciones más graves del latín en su paso a las lenguas románicas coinciden con la época muy agitada de las invasiones»³⁴⁵.

Pero normalmente no se hace énfasis en la fase anterior de la transformación lingüística de ésta y otras lenguas imperiales. En efecto, como ocurrió con las lenguas de los centros hegemónicos, desde Mesopotamia, pasando por Creta hasta llegar a Roma, el espectacular desarrollo material y técnico que se experimentó en cada uno de esos centros acrecentó grandemente el léxico de su correspondiente lengua, hasta convertirla en algo muy distinto a la que se usaba al momento de iniciación de la ola imperial.

En otros términos, el latín que conoció Cicerón en el siglo I aC era infinitamente más rico y complejo que el de los albores de Roma en los siglos VIII o VII aC. ¿Pero en boca de quiénes estaba en el siglo I aC ese latín exquisito que conoció el eximio orador y político romano? Sin duda en la de la élite urbana de Roma, pero también en la de las élites provincianas que, como la familia de Cicerón y muchos otros, se afincaron finalmente en la capital del imperio atraídos por el desarrollo de ésta.

Pero no así en la boca aquellos que quedaron en sus tierras, lejos de la capital, hablando sus propios dialectos. Ni en la de los provincianos que, desde los siglos IV y III aC³⁴⁶, por miles fluyeron a ella por las mismas razones, alcanzando muchos un gran escenso social. Sin duda fue el latín vulgar de éstos el que hizo decir a Cicerón que el latín de sus tiempos se había corrompido respecto al del siglo anterior³⁴⁷. Y lo que motivó sus referencias a la pronunciación campesina y tosca, y a la manía por el habla regional que manifestaban algunos oradores³⁴⁸, provincianos de éxito, claro está.

En definitiva, fue durante el desarrollo del imperio (incluyendo pues la fase que la Historia tradicional denomina República) que apareció y se desarrolló el latín culto. Y como estuvo fundamentalmente en boca de la élite dominante, y en la de los administradores en todas las regiones del imperio, es fácil entender cómo y porqué la caída de Roma significó el inicio del proceso de extinción del latín. Ése latín culto, en particular, sería pues el responsable de la virtual extinción del /ua/ en la península Itálica.

Pero ese proceso no ha sido privativo de los imperios occidentales. También ocurrió en China. Allí el mandarín era la lengua de la élite, y la de los administradores imperiales en un vasto territorio de Asia. A diferencia de Roma, cuya élite sucumbió y el territorio de la península Itálica fue dominado por otras hegemonías de Europa, la élite imperial China se mantuvo en el poder hasta bien entrado el siglo XX. Y, por razones prácticas, el mismo mandarín fue adoptado por la élite de la Revolución, y hoy, como putonghua, ya es hablada por la mayor

parte de los chinos, habiendo desplazado del todo a algunas lenguas nativas. También el mandarín sería el responsable de la sensible disminución del /ua/ en el área sede de la milenaria élite imperial china. Basta revisar el Gráfico N° 18 para convencerse de ello.

En la América nativa, prehispánica, el proceso fue idéntico. El extraordinario desarrollo de la cultura azteca, en México, y de la Inka, en el Perú, explican también la notoria menor densidad del /ua/ en sus correspondientes territorios sede: la meseta de Anahuac y el valle del Cusco, como claramente puede percibirse en los Gráficos N° 13 y 11, respectivamente.

En definitiva, el desarrollo léxico de las lenguas imperiales, su "modernización" con énfasis en el uso de la "e" y la "o", como correlato y reflejo del desarrollo material y cultural que lideraron las élites hegemónicas, ha sido la principal causa de la sustantiva alteración del patrón de uso de las vocales que durante milenios subsistió en las lenguas del Paleolítico y durante la primera fase del Neolítico.

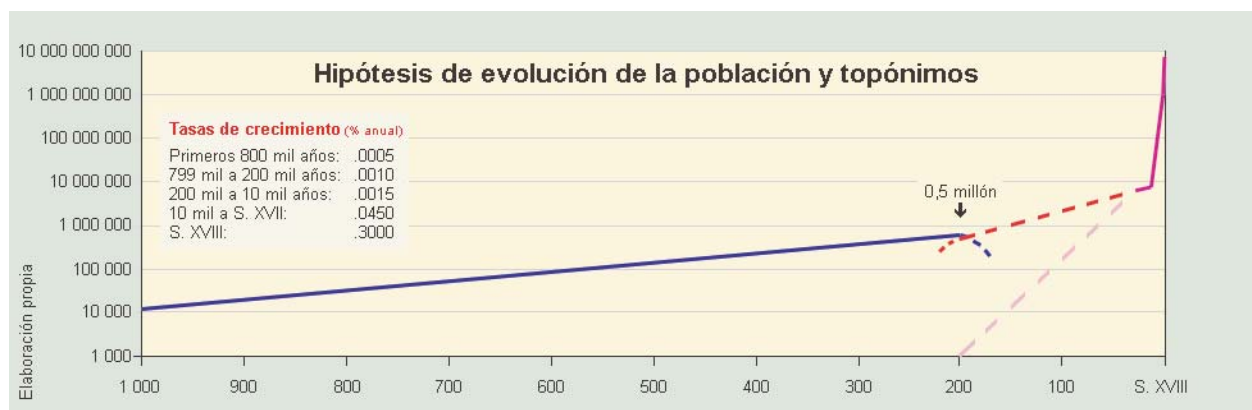
¿Cuándo surgió el habla?

Asumimos como certero el dato que nos proporcionan los especialistas en torno a la capacidad de hablar del *Homo antecesor* de Atapuerca, de casi 800 mil años de antigüedad. «...podían mantener una conversación básica», se nos ha dicho.

Pero, según presumimos, antes de alcanzar a tener una conversación básica, otras especies entre los primeros seres parlantes solo pudieron pronunciar unas cuantas voces. Antes que eso otras quizá solo pues /ua/. Y antes otras solo pudieron comunicarse con gestos, en una conversación donde a duras penas algunos conceptos podían ser expresados con claridad absoluta: sí – no, grande – pequeño, cerca – lejos, etc.

¿Cuándo pues algunas de las especies de homínidos dejaron atrás la comunicación gestual y lograron tener comunicación con sonidos articulados y significación mutuamente compartida, aunque solo fuera de muy pocas voces? El Gráfico N° 82 puede ayudarnos a abordar el problema. En él planteamos la hipotética curva de crecimiento de la población mundial, que reflejaría lo que a ese respecto ha venido ocurriendo en el último millón de años, tanto para la población *H. sapiens*

Gráfico N° 82



como para la especie de la cual derivó (que aún la ciencia no alcanza a determinar con precisión).

Hemos tomado como base la curva de población mundial y tasas de crecimiento que ofrece Roger Lewin en *Evolución Humana* ³⁴⁹ (línea magenta intenso). Con diferentes tasas de crecimiento para los distintos períodos de la historia humana, él asume para el Paleolítico una tasa de crecimiento poblacional anual de 0,0015%. Pero para ese período no grafica sino lo que se habría dado desde 20 mil años atrás hasta inicios de la Revolución Agrícola, en torno a 10 mil años atrás, en que la población habría alcanzado a ser algo más de 6 millones de individuos (porción casi horizontal de la línea magenta intensa en el Gráfico N° 82). Y, a través de una línea punteada (que no es la línea roja de nuestro gráfico, pero sí muy parecida), insinúa que el muy largo período anterior habría tenido una tendencia similar.



Gráfico N° 83

Pero resulta imposible trabajar estrictamente con los datos que ofrece Lewin, pues nos encontramos con inconsistencias flagrantes. En efecto, si como postula Ballester, la "tribu de Eva", a la que, para efecto de estos cálculos consideraremos de una antigüedad de 200 mil años, habría consistido en un pequeño grupo constituido por 1 500 individuos ³⁵⁰, con las tasas de crecimiento que postula Lewin, la población mundial habría llegado al siglo XX con apenas algo más de 22 millones, y no con los casi 6 000 millones que a todos nos consta.

Lewin, que no se retrotrae pues a 200 mil años atrás, no propone cifra alguna para ese período. Sin embargo, según nuestros cálculos, y corrigiendo ligeramente las tasas que propone Lewin, la única forma de que en el siglo XX llegáramos a dicha y por todos conocida cantidad de habitantes, resulta partiendo de 425 mil habitantes (línea roja punteada). Habría sido pues bastante más grande de lo que propone Ballester la "tribu de Eva" que desde el noreste de África terminó esparciendo por el mundo el ADN humano.

Por lo demás, si como se nos propone, el población *H. sapiens sapiens* partió de apenas 1 500 individuos, para alcanzar la población que Lewin postula para inicios del Neolítico, debió tener entonces una curva de crecimiento de pendiente extraordinariamente pronunciada como la que hemos representado en color magenta pálido. Es decir, de haber ocurrido así las cosas, en el Paleolítico, alimentados de recolección y caza, los humanos habrían tenido una tasa de crecimiento poblacional muchísimo mayor que en el Neolítico, cuando empezó a alimentarse de la producción agrícola. Ello a todas luces resulta impensable.

Es más razonable suponer, como en general asume la mayoría de quienes han trabajado el tema, que fue en el Neolítico, a partir de la agricultura, que la tasa de crecimiento se incrementó sensiblemente. Albert J. Ammerman y Luigi Luca Cavalli – Sforza, de la Universidad de Stanford, señalan por ejemplo que la agricultura habría aumentado la densidad demográfica 50 veces más que las anteriores economías de caza y recolección eventual ³⁵¹. Así en el Gráfico N° 82 asumimos que la tasa de crecimiento humana fue mayor que la de la especie homínida de la cual derivó (de allí que la línea roja punteada tiene una ligera mayor pendiente que la azul).

Por otro lado, afirmar que la especie humana se desarrolló a partir de un pequeño y geográficamente focalizado grupo de solo 1 500 individuos en el noreste de África, no solo obliga a resolver la cuestión recién planteada de cómo explicar entonces que su tasa de crecimiento poblacional habría sido tan extraordinariamente alta. Sino explicar por qué solo en algunos individuos de la especie predecesora se concretó el salto genético.

Ya que no hubo la manipulación genética que hoy es capaz de realizar la ciencia en individuos aislados, parece razonable asumir las siguientes dos hipótesis:

- a) cualitativa: que, afectadas por las mismas condiciones climáticas, en contextos ecológicos muy similares, con una base genética común, al mismo tiempo miles y miles de madres de la especie predecesora;
- b) cuantitativa: trajeron al mundo simultáneamente a otros tantos individuos de la nueva especie.

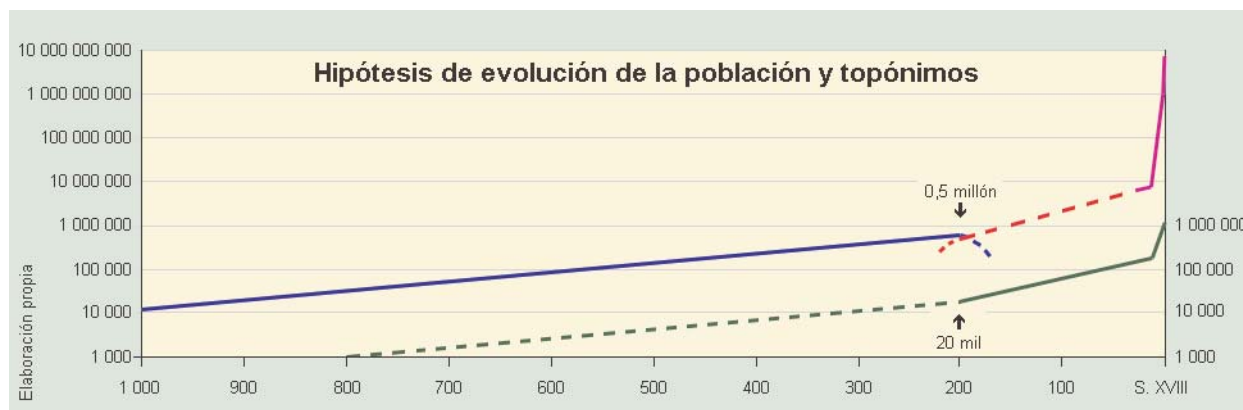
Recogiendo estas hipótesis es que hemos planteado en el gráfico (línea roja punteada), que la población humana partió de más de 400 mil individuos y no solo pues de 1 500. Sin embargo, la comprobación de estas hipótesis pasará por encontrar juntos, en diversos espacios de África, tanto fósiles humanos como de la especie predecesora, como parece haber ocurrido en Atapuerca.

Traigamos ahora en nuestra ayuda los cálculos que hemos realizado sobre la evolución cuantitativa de la toponimia mundial.

Parece razonable asumir como premisa que entre la curva de crecimiento de la población (azul – rojo – magenta) y la de crecimiento del número de topónimos (verde), hay un alto grado de correspondencia. Aunque obviamente no una identidad matemática (que se expresaría en curvas de idéntico desarrollo), puesto que la población crece más que el número de centros poblados, que cada vez tienen más habitantes. Dicha correspondencia se hace todavía más evidente cuando ambos conjuntos de datos se representan también en una curva logarítmica como la que esta vez presentamos en el Gráfico N° 84, donde en las cantidades, representadas en el eje de las ordenadas, las variaciones resultan casi imperceptibles.

Lewin reconoce que desde hace 1,5 millones de años hay indicios de grupos sociales de *Homo habilis* conformados por hasta 25

Gráfico N° 84



individuos. Asumiendo esta cifra, y la de Ballester (1 500 individuos), la "tribu de Eva" habría estado pues compuesta por un conjunto de por lo menos 60 grupos esparcidos en un territorio más o menos amplio.

A partir de este último dato, que asumiremos semejante al número de topónimos, y usando para proyectar el número de topónimos la curva de crecimiento de la población propuesta por Lewin, habríamos llegado al siglo XVIII con aproximadamente 60 000 topónimos mayores, que dista muchísimo de la cifra de casi 1 000 000 que resulta más verosímil, tanto en relación con la amplia base de datos que proporciona el atlas de Encarta (2 040 000 nombres aprox.), como con una población de algo más de 900 millones de habitantes a esa fecha.

Partiendo en cambio de una población de 425 mil habitantes (línea roja punteada), o su equivalente de aproximadamente 17 000 grupos (y un número semejante de topónimos, línea verde sólida), se llega a su vez a cifras de población y topónimos más consistentes con las del siglo XVIII.

Es decir, hace 200 mil años ya habrían quedado establecidos tanto como 17 mil topónimos. Esa cifra pudo quedar definida de dos maneras: a) Las primeras generaciones de *H. sapiens sapiens*, tras suceder a una especie muda, definieron esa cantidad de nombres para los territorios donde cada uno hacía recolección – caza. O, b) asumieron los nombres que heredaron de los grupos donde nacieron.



Gráfico N° 85

La segunda alternativa es plausible teniendo en cuenta lo siguiente. Como se muestra en el Gráfico N° 85, el *Homo habilis* compartió la vida con otras especies de homínidos, entre ellos el *H. erectus*. Y éste a su vez compartió la vida con el *H. rudolfensis*, el *H. antecessor* y el *H. heidelbergensis*. Como en esos casos, hoy la ciencia no tiene dudas de que los primeros *H. sapiens sapiens* (la "tribu de Eva"), compartieron el mundo, durante miles de años, con los que a la postre habrían de ser los últimos *H. erectus* y *H. neandertalensis*.

Así, hace 200 mil años, la población homínida no estaba pues constituida solo por los componentes de la "tribu de Eva". Sino también por individuos de otras especies que, como en el caso del *H. erectus*,

venían reproduciéndose desde más de 1,5 millones de años atrás, y que ocupaban tanto África, como Asia y Europa.

En ese contexto, y coherentemente con la hipótesis que estamos asumiendo, cuando como resultado de una mutación genética el *H. sapiens sapiens* apareció en el planeta, ya estaban "bautizados" miles de espacios del globo.

Los descubrimientos de Atapuerca, en el norte de España, no solo son importantes por la probada antigüedad de sus más remotos habitantes: como mínimo 800 mil años. Sino por el hecho también probado de que el sitio fue ininterrumpidamente ocupado, por distintas especies, incluyendo el *Homo sapiens sapiens*, hasta hace por lo menos 130 mil años.

En la curva de población que hemos estimado, para 800 mil años atrás el planeta apenas habría tenido una población homínida de algo más de 50 mil individuos, o si se prefiere de no más de 2 mil grupos, tribus o clanes que, por lo demás, estaban distribuidos en prácticamente toda el África y un espectro muy amplio de Asia. Probabilísticamente es muy baja la posibilidad de que, entre apenas 2 mil grupos, uno llegara, al azar, a Atapuerca. Solo con este razonamiento nuestra curva, por lo menos para ese remoto período, resulta entonces conservadora. No obstante, mantengámosla.

Pues bien, si la hipótesis de la "Eva mitocondrial" (origen africano único de la especie humana), es correcta, los *H. sapiens sapiens* que, tras cruzar Gibraltar, llegaron a Atapuerca, muy probablemente pues no llegaron allí al azar. Sino siguiendo los rastros, y quizá hasta la información que les proporcionaron los *H. habilis*, *H. ergaster* e incluso los Neandertales con los que se encontraban. Estos últimos compartieron la vida con el *H. sapiens sapiens*, tanto en Europa como Medio Oriente, durante por lo menos 50 mil años³⁵². De allí que puede presumirse que el *H. sapiens sapiens* usara para ubicarse y orientarse los topónimos que aquéllos habían impuesto en su larga ocupación del territorio.

Durante mucho tiempo, siguiendo a Liberman, Krelín y otros antropólogos, se tenía entendido que los neandertales estaban limitados dentro de sus posibilidades de hablar. Se creía que solo podían pronunciar algunas voces. Pero –afirma Baruch Arensburg– los descubrimientos de la Cueva de Kebara, en Israel, permitieron estudiar mejor el aparato fonador de los Neandertales, y concluir que no había motivo alguno para decir que los individuos de esa especie estuviesen limitados en su capacidad de hablar³⁵³.

Por su parte, los estudios de un cráneo pre-neandertal de 300 mil años, encontrado en Atapuerca, muestran rasgos que permiten pensar que podía hablar. «...avalan la hipótesis de una evolución gradual de la capacidad para el lenguaje durante el proceso de hominización», dicen a ese respecto Laureano Castro y Miguel A. Toro³⁵⁴. Mas estos mismos autores, aunque limitando su conclusión para el *Homo ergaster* en adelante, precisan: «El conjunto de informaciones que podía adquirir cualquier homínido era muy amplio comprendiendo información sobre

lugares, objetos, animales, individuos y acciones a las que ha tenido que hacer frente el individuo a lo largo de su vida».

En todo caso, estudios cuidadosos y detallados del aparato fonador y de la capacidad del cerebro del hombre primitivo han convencido a muchos científicos de que, hace 300 mil o 200 mil años, el *Homo erectus* había llegado a un estado en su desarrollo en donde debía de ser capaz de realizar los complicados ejercicios mentales que requiere el lenguaje ³⁵⁵.

Pensando en el *H. erectus* y sus coetáneos, que aparecieron sobre la Tierra hace un millón de años, Lewin razona a su vez que la vida de aquéllos fue haciéndose cada vez más compleja. En correspondencia con ella, dice él: «sería sorprendente que (...) no hubiera [desarrollado] un lenguaje hablado» de complejidad equivalente a la de sus actividades y logros» ³⁵⁶.

Según Glynn Isaac, en la realización de sus actividades el *H. erectus* puso en práctica, entre otras, la innovación de la división del trabajo. Así, mientras las hembras y los niños recogían alimentos vegetales, por ejemplo, los hombres cazaban y recogían carroña de animales grandes. Unos y otros trasladaban guijarros para confeccionar utensilios y compartían en su estacional campamento el alimento. En los yacimientos de Koobi Fora, en Kenia, y la Garganta de Olduvai, en Tanzania, hay evidencias que permiten deducir todo ello ³⁵⁷. Resulta inimaginable una organización eficiente como ésta sin que se hubiese apelado a un lenguaje, aunque fuera incipiente.

Retrotrayéndose aún más, el lingüista español Enrique Bernárdez sostiene que «el lenguaje va surgiendo paulatinamente en un larguísimo proceso que empieza en los primeros homínidos del género homo (hace 2,5 millones de años)...» ³⁵⁸. Y algunos científicos piensan que ya los primeros australopitecinos tenían cierta habilidad para comprender y utilizar símbolos ³⁵⁹, esto es, para una comunicación aunque fuese elemental.

Antes de 2,5 millones de años ya África había sufrido los efectos de drásticas glaciaciones que desertificaron el Sahara y extendieron el territorio de las estepas. Fue en esas condiciones de sensible disminución del alimento arbóreo que los primeros homínidos complementaron la dieta vegetal con carne de animales. Se volvieron carnívoros. No solo de los animales que encontraban muertos. Sino también de los que, desafiando y ahuyentando a las fieras, arrebatában a éstas. Pero quizá la mayor dotación era obtenida en las actividades de caza en las que necesariamente intervenían varios o todos los adultos del grupo.

El bipedismo de los *Australopitecus*, comprobado para tanto como 3,75 millones de años atrás, en Laetoli, Tanzania, había liberado la boca. Dejaron pues de utilizarla para, sujetando con ella las ramas de los árboles, movilizarse dentro del bosque. Quedó entonces libre y para un uso más eficiente: el habla y, posteriormente, el lenguaje.

Como bien explican Hoffmann y Díaz Serrano, la caza de animales exigía coordinación. Las manos estaban ocupadas con objetos, fundamentalmente palos y piedras para agredir y para defenderse. A-

quellos homínidos por tanto, por lo menos en esas circunstancias, no podían hacer señales, o muy pocas. La vista, por lo demás, estaba ocupada en atender la situación. Que no era pues una de escasa importancia sino una que garantizaba la supervivencia. Todo ello favoreció el desarrollo de la comunicación vocal–auditiva, para coordinar acciones sin interrumpir la tarea. Así nació el pre–lenguaje ³⁶⁰. Carlos González – Espresati, por su parte, lo dice en los siguientes términos: en la sabana africana «para cazar y no ser cazado era necesario comunicarse por medio del susurro» ³⁶¹.

Pues bien, las cifras y referencias presentadas hacen coherente la hipótesis de que antes que el *H. sapiens sapiens* otros homínidos habrían no solo hablado sino definido miles de topónimos que aquel asumió.

Lewin cree que «es improbable que la evolución humana, por insólita que haya sido, haya despojado a su producto, *Homo sapiens sapiens* de todos los comportamientos dirigidos genéticamente» ³⁶². Otro tanto hay pues lugar a pensar de las especies anteriores.

Así, cada vez asoma con más verosimilitud entonces la hipótesis de que, los primeros homínidos, los más remotos *Australopithecus*, cuyos restos han sido encontrados desde Etiopía hasta Sudáfrica, habrían sido aquellos que, si no accedieron a un protolenguaje mínimo, habrían sido capaces de emitir un solo sonido, genéticamente condicionado, como el del resto de los seres que con ellos habitaron África. El suyo habría sido pues, según postulamos: /ua/.

La ruta del / ua / y el poblamiento de América

Como había ocurrido con sus últimos predecesores, el *Homo sapiens sapiens* vivió durante miles de años solo en África. Sin embargo, en el período comprendido entre 100 mil y 50 mil años atrás, por fin diversas oleadas de grupos humanos abandonaron ese continente. Y tocó a sus herederos poblar íntegramente la Tierra.

Los análisis del ADN mitocondrial realizados por Rogers y Harpending, que demuestran la pequeña variación genética en las poblaciones humanas modernas, apoyan la perspectiva de que el total de quienes migraron fuera de África debió estar conformado entre 10 mil y 50 mil individuos ³⁶³. Esta última cifra, correspondiendo al 1,7 % de los 3 millones de habitantes que, según hemos representado en los Gráficos N° 82 y 84, habría tenido África hace 100 mil años, parece dar mayor consistencia a nuestros cálculos.

Asumiendo que los migrantes estuvieron organizados en grupos de entre 25 y 50 individuos, puede pues estimarse que fueron como mínimo 200 y como máximo 2 000 grupos los que iniciaron su travesía en distintas direcciones, y en distintas oleadas. Sin duda el primer grupo que llegaba a un valle se asentaba en él, y los demás continuaban en busca del siguiente. Cuando todos los migrantes de cada oleada estaban asentados, la expansión empezó a correr a cargo de sus descendientes, de aquella generación que requería de un nuevo espacio para garanti-

zar su sustento. Así, mientras que unos grupos optaban por ocupar nuevos territorios en el mismo curso de los ríos, otros optaban por buscar nuevos valles.

Así se ha estimado que, miles de años antes, el *Homo erectus*, a una velocidad promedio de 1,6 kilómetros cada 20 años, tardó 150 mil años en llegar al sudeste asiático ³⁶⁴. El *H. sapiens sapiens*, en cambio, con una tasa de crecimiento poblacional más alta, se vio precisado a ocupar nuevos espacios a mayor velocidad. Porque, si como se sabe, llegó a Australia hace algo más de 60 mil años, que es la fecha atribuida al esqueleto de Lago Mungo ³⁶⁵, habrían pues transcurrido 2 mil generaciones hasta que se alcanzó ese territorio distante 15 mil kilómetros del noreste de África. Es decir, habría ido ocupando el espacio a una velocidad promedio de 7,5 kilómetros cada 20 años, o cada generación.

A quienes, estando también en Asia, en vez de dirigirse a Australia, continuaron hacia el este, habría de requerirles otras 400 generaciones, bordeando el continente, para estar a las puertas de América. Es decir, hace 50 mil años el hombre bien pudo estar en los confines de Asia y borde de América.

Sin embargo, durante muchos años, y específicamente a partir del descubrimiento de las "puntas de Clovis", en 1932, en el extremo este de Nuevo México (Estados Unidos), se creyó que la ocupación de América recién habría empezado hace 15 000 años, habida cuenta de que los proyectiles de sílex no tenían una antigüedad mayor a 13 500 años.

Posteriormente descubrimientos arqueológicos en México y el Perú fueron estirando la cifra original hasta tanto como 30 mil años. Pero en Canadá, en la Old Crow Basin, al extremo norte del Territorio de Yukón, se encontró huesos y utensilios que se estima que pueden tener hasta 37 mil años de antigüedad. Y, por su ubicación, a más de 1 200 kilómetros de la costa del océano Pacífico, resultaba entonces verosímil que la ocupación de ésta fuera anterior. De allí que Lewin postula en 40 mil años la más antigua ocupación del hombre en el nuevo mundo ³⁶⁶.

Sin embargo, en abril de 2006, un equipo de arqueólogos de la John Moores University de Liverpool, dirigidos por Silvia González, han encontrado evidencias de huellas humanas fosilizadas en Cuenca Valsequillo, en el estado mexicano de Puebla (México), que tienen una antigüedad de 40 mil años ³⁶⁷.

Pero ya antes los descubrimientos en Serra da Capivara, en el estado de Piauí (Brasil), en 1975, y estudios de 1981, habían reportado una ocupación humana tan antigua como 40 – 48 mil años. Pero la arqueóloga brasileña Niede Guidon asegura que existen en el parque materiales aún más antiguos ³⁶⁸. Teniendo en cuenta que este último punto dista algo más de 14 mil kilómetros del extremo septentrional de América, resulta pues altamente verosímil que el inicio de la ocupación de ésta tenga una antigüedad de 50 mil años.



Gráfico N° 86

Es decir, y ateniéndonos todos a los nuevos datos que aporta la ciencia, la antigüedad del más remoto poblamiento de América se viene discutiendo y corrigiendo periódicamente. No obstante, existe un cierto consenso, aunque no unánime, sobre el hecho de que se habría poblado desde Siberia ³⁶⁹.

A ese respecto, la hipótesis que más éxito ha tenido en difundirse es que la población de procedencia asiática que arribó a América penetró por el estrecho de Bering. Y la enorme diversidad de lenguas lleva a pensar que se produjeron migraciones múltiples y en épocas diversas ³⁷⁰.

Fue Aleš Hrdlicka quien, en 1937, por primera vez sostuvo que el ser humano, proveniente de Siberia, había ingresado a América por Alaska, cruzando el Estrecho de Bering. La teoría está desarrollada en *La cuestión del hombre antiguo en América* ³⁷¹. Y, aunque todavía no probada, esa hipótesis sigue siendo la más popular en los textos, como lo muestran los Gráficos N° 87 y 88.

El Estrecho de Bering es un brazo de mar que separa el extremo oriental de Asia del extremo occidental de América del Norte. Su ancho es de aproximadamente 85 kilómetros y su profundidad oscila entre los 30 y 50 metros ³⁷².

La idea más propagada es que, durante la glaciación de Würm (o Wisconsin), la última que conoció el planeta, los cambios en el nivel del océano, habrían dejado al descubierto, en varias ocasiones, una franja de tierra –o "puente de Beringia"– de hasta 1,5 kilómetros de ancho que enlazó Asia y América. Se considera que desde que comenzó la glaciación, hace 80 mil años, y terminó, hace 10 mil años, el estrecho de Bering pudo ser transitado en los períodos entre 40 – 35 mil años, 25 – 14 mil años, y, en diversos momentos, entre 14 – 10 mil años atrás ³⁷³.

La información disponible no es sin embargo del todo clara. Según un mapa que ofrece H. G. Wells ³⁷⁴ –que mostramos en el Gráfico



Gráfico N° 87



Gráfico N° 88



Gráfico N° 89



Gráfico N° 90

Nº 90–, gran parte del territorio de Europa habría quedado cubierto por glaciares. El mar Mediterráneo habría quedado dividido, dejando pasos terrestres en Gibraltar y el estrecho de Sicilia. Los mares Negro, Caspio y Aral habrían quedado convertidos en uno. El mar Rojo habría dejado una franja que unía África y la península Arábiga. Y, para solo citar otro ejemplo de transformación drástica del mapa mundial con el que hoy estamos familiarizados, India, unida a Sri Lanka, habría quedado convertida en una gigantesca isla.

Pero además de que todo el clima terrestre se volvió frío, también se nos dice que los glaciares avanzaron más allá de los casquetes polares, hasta cerca de los trópicos ³⁷⁵. Y esto último es precisamente lo que se observa en el Gráfico Nº 91, en particular en el caso de Norteamérica y la cordillera del Himalaya.

Gráfico Nº 91



Pero en este último gráfico lamentablemente no queda del todo claro si el casquete glacial, que en el extremo superior derecho (B) cubre todo el extremo este de Asia, cubrió también o no el estrecho de Bering (A).

El asunto no es irrelevante. Porque ni hoy, y menos pues hace 50 mil años, puede considerarse lo mismo cruzar una franja de tierra de 85 kilómetros que, para hacerlo, recorrer antes los 3 mil kilómetros de glacial que cubrían el extremo este de Asia (flecha roja). Pero más aún, son innumerables los textos en los que se afirma que durante la última glaciación «el continente Americano y Asia quedaron unidos por un puente de hielo en donde se ubica el estrecho de Bering» ³⁷⁶. Así, aunque obvio, habrá que decir que tampoco es lo mismo cruzar un puente de tierra que uno de hielo.



Gráfico Nº 92

En verdad la ciencia tiene obligación de esclarecer meridianamente este asunto. O, en su defecto, precisar que no hay certeza de que el estrecho de Bering dejara una franja de tierra o, como gran parte del hemisferio norte, quedara convertido en parte de un gigantesco glaciar.

Entre tanto, se nos dice también que «se encuentra probado que por ese "puente" cruzaron» animales en ambas direcciones: mamuts, leones y chitas, hacia América, y desde ésta camélidos, que finalmente se extinguieron en sus respectivos destinos ³⁷⁷. ¿Pero por qué puente, de tierra o de hielo? No se nos precisa.

En el contexto de la indefinición sobre si el "puente de Beringia" fue de tierra o de hielo, permítasenos razonar en los siguientes términos. Parece consistente que, durante la última glaciación, por el descenso del nivel de los mares, un punto del planeta como el estrecho de

Gibraltar quedara convertido en una franja de tierra. A fin de cuentas se encuentra a 35° de latitud norte. Otro tanto puede decirse, y con mayor razón, del estrecho de Bad el-Mandeb, entre África y la península Arábiga, a solo 12° de latitud norte, es decir, aún más próximo a la línea Ecuatorial.

Pero el estrecho de Bering se encuentra a 65° de latitud norte, próximo pues al Ártico. Es decir, si como se vio en el Gráfico N° 91, los glaciares cubrieron gran parte de Norteamérica y Europa, parece entonces más probable todavía que también gran parte del mar Bering se congelara y fuera parte de un gran glaciar que, cuando menos, habría cubierto el océano Pacífico hasta 60° de latitud norte –como se verá en un próximo gráfico–.

Ello ha dado pie a la existencia de la denominada teoría de "poblamiento temprano" de América, también conocida como "fuera de Bering" (*out of Bering*)³⁷⁸, que postula incluso que los primeros pobladores, desde China, llegaron al nuevo continente directamente a México³⁷⁹. Y es que no hay hasta ahora hallazgo alguno de restos humanos de antigüedad suficiente como para confirmar que las primeras migraciones llegadas a América utilizaron Bering como paso de entrada a América³⁸⁰.

Sobre una plataforma de hielo de más de 3 mil kilómetros de longitud, resulta más fácil imaginar que la rusticidad de algunos animales les permitió sobreponer ese enorme desafío natural. Pero para un período tan remoto como 50 mil años atrás, en ausencia casi absoluta de fuentes de alimento, en la más absoluta precariedad de desarrollo material y técnico, con sus crías a cuestas, y sin la menor idea de cuándo acabaría el penoso recorrido, nos resulta inimaginable que los seres humanos de entonces lograran tan gigantesca hazaña. A una velocidad de 10 km/día, con rumbo seguro, lo que también es inconcebible, la epopeya habría tomado algo más de un año.

El Proyecto Genográfico (The Genographic Project, en inglés), una colaboración entre la National Geographic Society, IBM y la Waitt Family Foundation, tras analizar 115 mil muestras humanas de ADN en el mundo, viene confirmando tanto la hipótesis del origen africano del hombre, como la del poblamiento de América desde Asia³⁸¹.

Pero entonces, llegando desde Asia, ¿si no fue por el estrecho de Bering, y, como tampoco creemos, si no fue directamente de China a México, había acaso otro camino posible? Sí. Y es pues el que nos proponemos mostrar, y al que hemos denominado la "la ruta del Gua". Veamos.

Así como la glaciación de Würm dejó franjas de tierra en Gibraltar y Bad el-Mandeb, la ciencia cree que también las dejó entre Australia y Nueva Guinea, a 10° debajo de la línea Ecuatorial; Filipinas e Indonesia, a 7° de latitud sur; y Japón y Corea, a 34° de latitud norte, esto es, similar a Gibraltar³⁸².

Pero también se sabe que, a diferencia de la mayor parte de los territorios de Canadá, las islas del archipiélago de la Reina Carlota, en

las costas del Pacífico a 1 000 kilómetros al sur de Alaska, apenas sufrieron la glaciación. De allí que en ellas se haya podido obtener gran variedad de fauna y flora que solo ha sido además encontrada en zonas alejadas como Japón ³⁸³.



Gráfico N° 93

Si como todas las fuentes indican, el norte del planeta resultó el más gravemente afectado por la última glaciación, dejando a salvo el archipiélago de la Reina Carlota, a 52° de latitud norte, con mayor razón quedaron entonces a salvo Japón, las islas Kuriles, el extremo sur de la península de Kamchatka, y las islas Aleutianas, por ejemplo. Pero no solo ello, sino que las islas del archipiélago de las Kuriles y de las Aleutianas, sí habrían quedado próximas unas de otras, y hasta incluso unidas, por el descenso del nivel del mar, que solo se habría congelado en torno a 60° de latitud norte, aproximadamente.

Para 50 mil años atrás, según los gráficos de evolución de la población que hemos mostrado, la población del planeta sería ya del orden de 5 millones de personas. Y sin duda, incluso más que hoy, Asia concentraba la mayor parte de esa población, dado que América estaba todavía despoblada.

Asimismo, dado que la glaciación no fue un fenómeno intempestivo, sino que se fue manifestando gradualmente, es lógico asumir que las poblaciones que se habían ubicado en las latitudes más extremas de Asia, huyendo de los rigores del clima, poco a poco fueron desplazándose hacia los climas más templados del sur. Es absurdo imaginarlas migrando más al norte, donde más frío había.



Gráfico N° 94

Así fue como cada vez más población se concentró en el sudeste asiático, incluyendo Indonesia y Filipinas. Y, allí donde confluyen los territorios de China, Corea y Japón, llegando desde lo que hoy son parte de Rusia y el norte de China, cada vez más grupos humanos alcanzaron la península de Corea, hasta saturarla. En aquel punto de la geografía, a 34° de latitud norte, cuando el descenso del mar dejó una franja de tierra o muy próximo el territorio de Japón, grandes oleadas de migrantes habrían cruzado hacia éste.

La presión poblacional cada vez más grande, exacerbada siempre por los rigores del clima, habría más tarde empujado a muchos a ocupar la franja de tierra de las que después sabrían que eran las islas

Kuriles, la península de Kamchatka y las islas Aleutianas. Así, sin saberlo ni proponérselo, habían quedado a las puertas de América.

Cuando el océano recuperó su nivel normal, Corea y Japón, como otras partes del sur de Asia, y como en África se vio en el caso de Marruecos, Túnez e incluso el suroeste del Sahara, Nigeria incluida, quedaron atiborradas de población. De allí que, salvo en este último caso, siendo los otros territorios escasos en recursos naturales, tengan incluso hoy algunas de las más altas densidades de población del planeta: Corea 320 hab./km², y Japón 300 hab./km². Y como también puede apreciarse en el Gráfico N° 95, éstos y otros espacios del sur de Asia concentran coherentemente las más altas densidades de topoguánimos. Nada de ello puede entenderse tampoco como simples casualidades.



Gráfico N° 95

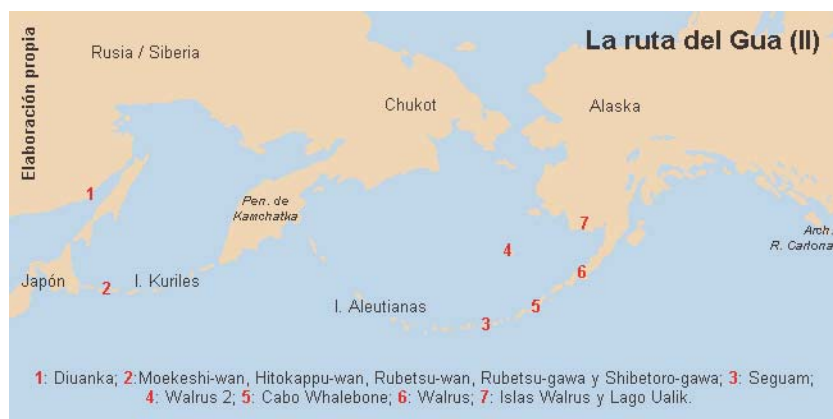


Gráfico N° 96

A diferencia del extremo nororiental de Asia, Siberia – Chukot, donde no hemos encontrado topoguánimo alguno, los hay en cambio en las islas Kuriles (donde se da la mayor densidad de topónimos por habitante del mundo) y las Aleutianas.

Así, China → Corea → Japón → Islas Kuriles → Islas Aleutianas → Sur de Alaska, habría sido, según creemos, el camino de los primeros pobladores que, sin pretenderlo, huyendo del frío, arribaron por primera vez al nuevo mundo.

En 1995 se hizo en el sur del Perú un descubrimiento que, sin negar la hipótesis del tránsito por el estrecho de Bering, parece otorgar más solvencia a nuestra hipótesis. En efecto, casi en la cima del volcán Ampato, en la región Arequipa, fueron descubiertas, en magnífico estado de conservación, tres momias inkas entre 5 800 y 6 300 msnm, de hace solo 530 años. La primera, encontrada a la mayor altura, una niña sacrificada presumiblemente para aplacar las iras divinas que habían causado la erupción del volcán Misti entre 1440 – 1450, fue bautizada como Juanita de Ampato ³⁸⁴.

Poco tiempo más tarde, los científicos del Institute for Genomic Research, de Maryland (Estados Unidos), en pruebas de laboratorio, lograron recuperar células de los tejidos del corazón de la joven. Y los estudios del ADN demostraron que Juanita tenía íntimo parentesco con la tribu Ngobe de Panamá, y con antiguas etnias coreanas y chinas (tai-wanesas) ³⁸⁵.



Gráfico N° 97

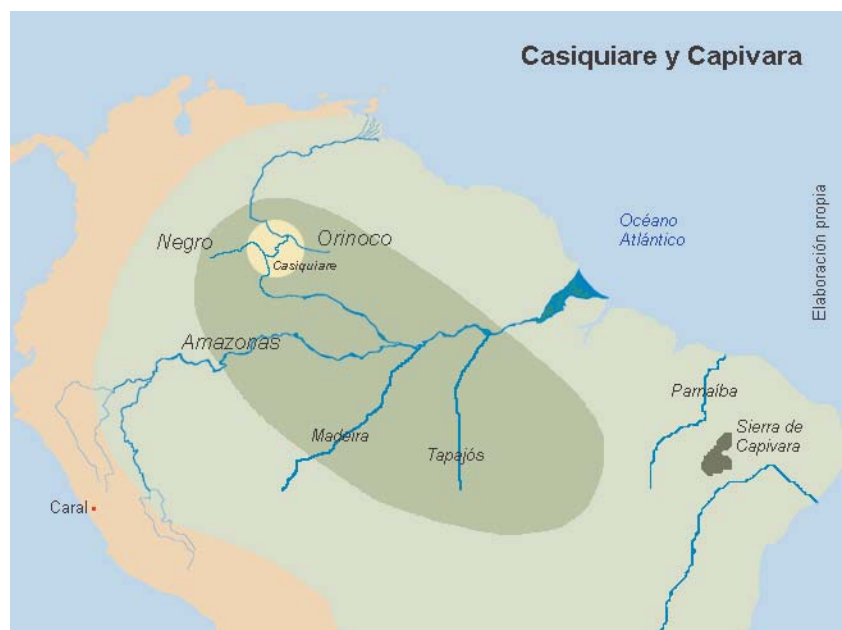


Gráfico N° 98

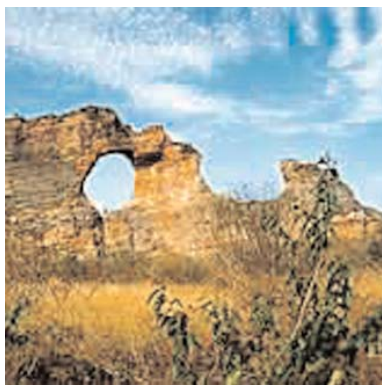


Gráfico N° 98
Serra da Capivara

Es pues verosímil la hipótesis que planteamos sobre la ruta que habrían seguido los primeros pobladores de América. Y comprensible que, siempre huyendo del frío que afectaba también al enorme territorio al que habían arribado, siguieran migrando hacia el sur, más cerca del trópico, que es donde finalmente quedó concentrada la mayor parte de la población inmigrante. Ello contribuye a explicar por qué fue en Centro y Sudamérica, y no en Norteamérica, donde a la postre habrían de aparecer las primeras grandes culturas de esta parte del mundo.

Y por qué, en un plazo históricamente corto, desde que asomaron por el norte del continente, habrían alcanzado un territorio como el de la Sierra de Capivara, en Brasil, a casi 12 mil kilómetros de distancia.

Finalmente, como puede suponerse al observar el Gráfico N° 98, la ocupación del territorio sudamericano habría seguido hasta tres rutas. Una, por la costa del océano Pacífico, condujo al poblamiento inicial de diversos valles de la costa peruana, en uno de los cuales florecería hacia el 5000 aC la cultura Caral.

Una segunda habría seguido la costa del Atlántico, donde primero encontraron la desembocadura del Orinoco, más tarde la del Amazonas, y luego la del Parnaíba, que fue la que seguramente condujo a la Sierra de Capivara

Sin embargo, todo sugiere que ha sido poco estudiada la ruta del Casiquiare, que habría sido la que dio paso al poblamiento inicial del corazón de la Amazonía, tras ser remontado un accidente natural muy poco frecuente en el planeta. En efecto, el Casiquiare, río de Venezuela situado en el estado de Amazonas, con una longitud de 326 kilómetros, produce el fenómeno hidrológico denominado "captura fluvial", que conecta el sistema del río Orinoco con el del río Amazonas. El Casiquiare toma aguas del río Orinoco al suroeste de la altiplanicie de Duida, transportándolas, a través de una llanura de escaso desnivel, al río Negro ³⁸⁶, que desemboca en el Amazonas a 1 300 kilómetros del océano Atlántico.

Este fenómeno de captura fluvial fue descubierto en 1744 por el misionero Manuel Román. Más tarde fue reconocido por la Real Expedición del Orinoco, en 1755, y por Alexander von Humboldt en 1800 ³⁸⁷. No obstante, son escasos y aún no relevantes los descubrimientos arqueológicos en dicha vasta región. Pero también es verdad que la extraordinaria humedad del área, como igualmente ocurre con la selva al suroeste del Sahara, parece haberse encargado de destruir la inmensa mayor parte de los vestigios. No obstante, la Amazonía sigue representando un gran desafío para la arqueología.

El idioma español y las raíces originarias

En algún momento, muy al principio de esta investigación, un texto de Javier Bezos nos advirtió que la ortografía de los topónimos africanos está mas cerca del español que del inglés ³⁸⁸.

Más tarde, mientras recopilábamos la topoguanimia del mundo, tuvimos ocasión de comprobar que, como en español, la mayoría de los topónimos africanos, pero también de Asia y Oceanía, tiene una composición silábica simple: consonante – vocal (CV), semejante a la del español. Distinta pues de lenguas, como las escandinavas y el alemán, «tan cargadas de consonantes» –dice Saussure ³⁸⁹–, en donde una sílaba está construida con una vocal y varias consonantes (CCCVCC).

En el atlas de Encarta, en español, como en la mayoría de fuentes de esa naturaleza, solo los topónimos más conocidos, generalmente correspondientes a nombres de países, grandes accidentes geográficos o las más importantes ciudades, están "traducidos". Es por ejemplo el caso de Varsovia, que no figura como Warszawa.

Pero ciertamente no todos. Sri Lanka aparece por ejemplo como tal. Liechtenstein, apareciendo de ese modo, está pues en alemán. O Reykjavík, que de tal forma está en islandés. Al margen de esas excepciones, es decir, la inmensa mayoría de los nombres, aunque en alfabeto latino, aparece en versión nativa o, en todo caso, en la lengua oficial más importante de cada país.

Así, por ejemplo, Bagua, Daguas y Arahua, en el Perú, no son nombres traducidos. Tampoco lo son Uarda, de Argelia; Békawara, de Benín; o Danawa, de Burkina Faso. Ni Yehua y Huapi, de China. Ni Wardíyah, de Siria. Ni Sáráuad, de Rumanía. Ni Bialowas, de Polonia. O Wanosi y Vuinakawakawa de las islas Fiji. Y, como éstos, la inmensa mayoría de los 71 mil topoguánimos que hemos reunido. Se trata pues de nombres nativos, contruidos en miles de lenguas vivas y muertas del mundo.

Y, hasta donde se puede colegir, quienes han confeccionado dicho atlas han recurrido a información oficial proporcionada por cada uno de los países del mundo. En definitiva, salvo errores ortográficos que eventualmente existen, no se puede asumir que ha habido filtro lingüístico alguno que de algún modo distorsione los nombres que oficialmente difunden las autoridades de cada país.

Es obvio sin embargo que, en muchos países, a través de la hegemonía de una lengua, han quedado convalidadas distorsiones de nombres creados en lenguas de minorías étnicas. Pero éste ya es un filtro prácticamente insuperable para cualquiera que intente acometer la tarea de trabajar con topónimos de todo el planeta.

Pues bien, cómo entender que, a semejanza del español, la mayoría de los topoguánimos del mundo tenga una construcción silábica muy simple.

Como está dicho, una de nuestras principales hipótesis es que los topoguánimos del mundo pertenecerían al conjunto de nombres más antiguos, en todas las lenguas. Y es consistente asumir que todas las primeras voces, en todas las lenguas, fueron fonéticamente muy simples. Porque correspondían a una construcción que, progresivamente, fue de lo más simple a lo más complejo, de lo más fácil de pronunciar a lo más difícil.

No nos ha correspondido a nosotros inventar ese conjunto de nombres al cual venimos denominando raíces originarias. Más aún, salvo /ua/ = "gua", "hua", "ua", "wa", etc., no pretendíamos buscar ninguna otra voz. Solo en el camino de digitarlas todas, una por una, fuimos tomando conciencia de la existencia de voces más complejas que iban repitiéndose con gran frecuencia, aunque unas más que otras.

Así fueron apareciendo /awa/, /waba/ y /bawa/, /waka/ y /kawa/, etc., cuya presencia cuantificada hemos mostrado ya. Pero acá queremos poner énfasis no solo en la simplicidad fonética de todas esas voces. Sino también en que, en la mayoría de los casos, están también representadas muy simplemente: "awa" o "agua", "waba" o "guaba", "waka" o "guaca", etc.

Son más bien excepcionales los casos en que una de esas voces, /sawa/ por ejemplo, hemos encontrado representada como Szawald, en Polonia. O /ua/ representada como Wald, en Alemania. Es decir, en construcciones silábicas más complejas.

Un tema distinto, estrictamente lingüístico —que no podemos abordar por nuestras limitaciones profesionales—, es si, en los ejemplos del párrafo anterior (y muchos otros), Szawald en realidad contiene o no la raíz /sawa/. O si Wald contiene o no la raíz /ua/, y si realmente puede considerarse que deriva de ella o de /awa/, /wada/, /wala/ o de alguna otra raíz incluso muy distinta a éstas.

Entre tanto, insistimos, todas las raíces originarias que hemos encontrado tienen el común denominador de una construcción silábica muy simple, una representación gráfica también simple y, en lo que acá queremos destacar, una construcción y representación que, entre las grandes o más habladas lenguas de hoy, se asemeja más al español que a ninguna otra: inglés, alemán, chino, árabe o francés, por ejemplo.

¿Pero por qué pues esa mayor semejanza silábica con el español? ¿Por qué todas las raíces originarias del que estamos reconociendo como el primer protolenguaje homínido y humano parecen haber sido pronunciadas desde siempre como hoy mismo se pronuncia el español? Nuestras hipótesis a este respecto son las siguientes.

El protolenguaje en la península Ibérica

En relación con los territorios donde florecieron las lenguas más habladas de la actualidad, el protolenguaje, desde el sureste del Sahara, habría llegado primero al área de formación del árabe y a la península Ibérica. Solo más tarde, y a través de éstos llegó al resto de los territorios.



Gráfico N° 100

La península Ibérica y las lenguas hegemónicas

Como extensamente hemos desarrollado en *¿Leyes de la historia?*³⁹⁰, las cinco primeras olas de civilización de la historia occidental tuvieron como centro, sucesivamente, Mesopotamia, Egipto, Creta, Grecia y Roma. Y para nadie es un secreto que cada una de ellas fue influyendo sobre los territorios periféricos, en términos generales, en razón inversamente proporcional a la distancia que los separaba del centro: a mayor distancia menor influencia.

Así, durante el largo período en que sucesivamente florecieron Mesopotamia, Egipto y Creta, los pueblos de la península Ibérica prácticamente no recibieron de dichos centros influencia de ningún género, menos pues idiomática. Es decir, durante mucho más de 2 500 años los pueblos de la península Ibérica fueron desarrollando sus lenguas con gran independencia. Pero sobre un sustrato lingüístico, el del protolenguaje, que a su vez había tenido un período de consolidación largo, más largo que en los territorios donde se formaron las otras grandes lenguas, al punto que, en su construcción silábica, todavía puede ser percibido en más de una de las lenguas de la península, incluido pues el español.



Gráfico N° 101

Recién a partir de Grecia comerciantes de esta lengua se hicieron presentes en la península, pero alternando casi exclusivamente con pueblos del sur y de la costa oriental de España. Es decir, la mayor parte del territorio, y Castilla la Vieja, en particular, siguieron todavía

sin recibir influencia decisiva alguna. Solo siglos más tarde, cuando apareció Roma en el escenario del Mediterráneo, ésta se encargó de conquistar la península Ibérica y dominarla fundamentalmente a partir del siglo II aC y hasta el siglo IV dC.

En definitiva, por su ubicación en extremo periférica, las lenguas que surgieron en la península Ibérica, y la de Castilla en especial, con el sustrato del protolenguaje muy arraigado, tuvieron un desarrollo autónomo muy prolongado. De allí que aquél siguió poniéndose de manifiesto. Como hasta hoy.

En esos términos, estando entre los primeros territorios que recibieron el protolenguaje homínido y humano, y siendo el último en recibir decisivas influencias lingüísticas foráneas, en la lengua de Castilla logró mantenerse la construcción silábica simple de aquél.

Es posible pues que, por esas razones, el castellano, o español, sea, entre las lenguas más habladas de la actualidad en el mundo, la única que tiene el privilegio de haber conservado más y mejor la simplicidad del lenguaje más remoto de todos.

El español, ¿derivado del latín?

Los especialistas, entre ellos por cierto Menéndez Pidal ³⁹¹, refieren que «la historia del idioma español comienza con el latín vulgar del Imperio Romano, más específicamente, tiene su origen en el latín vulgar presente en la zona central del norte de Hispania» ³⁹². Y se nos indica también que «el español se originó como un dialecto del latín en las zonas limítrofes entre Cantabria, Burgos y La Rioja, provincias del actual norte de España, convirtiéndose en el principal idioma popular del Reino de Castilla (donde el idioma oficial era el latín)» ³⁹³.

Así como en la primera referencia se hace precisión sobre el "latín vulgar", debemos entonces entender que cuando se nos habla de "idioma oficial" se nos está hablando del "latín culto".

Pues bien, varias interrogantes nos surgen en torno a esa breve pero sustancial información que hemos recogido. ¿Cuán grande fue la población rústica de soldados, capataces mineros y agrícolas, y otros, que trasladó Roma al centro de España, como para sostener que allí quedó instaurado el "latín vulgar" que «se impuso a las lenguas ibéricas» ³⁹⁴ en ese territorio y otros del resto de la península? Nunca hemos visto cifras al respecto, pero asumiendo que los romanos transplantados equivalían al 5 % de la población nativa, puede sin duda concluirse que fue un grupo muy numeroso.

Sin embargo, ¿podemos imaginar a ese grupo completamente disperso, en todo el territorio de Castilla, durante los seis siglos de la conquista, incluso en los más pequeños y periféricos caseríos rurales, diseminando empecinadamente su "latín vulgar" hasta desterrar la lengua nativa materna? No, ello es absolutamente inimaginable. Ni Roma ni ningún imperio han tenido nunca a ése como uno de sus objetivos. Ni tampoco fue un logro que, entonces, se alcanzó de manera involuntaria. Simplemente, creemos, no hubo tal logro, ni algo que pueda comparársele.

Y menos pues si, por comprensibles razones de seguridad, y temor, las poblaciones trasplantadas de soldados y otros, normalmente vivían en enclaves con escaso contacto con la población nativa. Siempre ha sido más fácil para los ejércitos de ocupación sembrar furtivamente hijos que franco el empeño de enseñar su idioma.

Bastante más verosímil nos resulta imaginar la simultánea existencia del latín culto, entre la aristocracia romana instalada en la colonia; el latín vulgar, entre la población trasplantada desde Roma; y la lengua nativa en boca de la inmensa mayoría de la población lugareña.

Mas este razonamiento debe aplicarse para el caso de las tres grandes provincias romanas en la península Ibérica: Bética, en el sur, cuya capital fue Córdoba; Lusitania, en el suroeste, cuya capital fue Mérida; y Tarraconense, la más grande, con más del 50 % del territorio peninsular, que desde Tarragona administró ese gran espacio ³⁹⁵.

Conforme se observa en el mapa, Castilla, y su porción norte en particular, estuvo siempre alejada de los principales centros de la administración romana, desde los que lógicamente emanaba la influencia del latín culto, y en torno a los cuales sin duda estuvieron concentrados los mayores destacamentos militares que hablaban el latín vulgar, el latín común del pueblo romano. Necesariamente Castilla debió ser pues el territorio que menor influencia lingüística recibió del latín, culto y vulgar.

Es decir, no se puede discutir que hubo influencia lingüística. El latín culto, a través de latín vulgar, del Derecho Romano, y de la aristocracia nativa aliada, sembró en el léxico de los pueblos dominados infinidad de voces latinas, pero también otras que venían del griego. Pero de allí a asumir que las lenguas nativas fueron extirpadas hay una gran diferencia.

Y más todavía con las observaciones que en el siglo I aC hizo el geógrafo griego Estrabón: «las (tribus) que viven a uno y otro lado del Betis (...) ya no recuerdan su propia lengua» ³⁹⁶. O con aquella que refiere que en el mismo siglo «Julio César pudo arengar públicamente en latín a sevillanos y cordobeses» ³⁹⁷. Muy posiblemente Estrabón mismo no creyó en lo que escribió, ni Julio César creyó que la plebe de la Bética lo entendió. Pero, de cara al poder central en Roma, siempre fue lícito a los generales y sus escribas exagerar cuando no mentir descaradamente. Pero, creer todo ello hoy, a pie juntillas, es una ingenuidad digna de mejores causas.

Sin que esté de por medio el exterminio de toda la población adulta, íntegra, resulta inconcebible aceptar que en un siglo –como afirmó Estrabón–, un pueblo deje de lado su lengua y asuma otra. Ello no ha ocurrido nunca en la historia de la humanidad. Tampoco entonces en España. Si Sertorio estableció una escuela en Huesca, en el 80 aC ³⁹⁸, de ello no puede colegirse que después el imperio sembró la península de escuelas, única forma en que, eventualmente, y con resultados inciertos, se habría podido alcanzar aquel propósito que sin embargo nunca estuvo en la mente de ningún emperador romano, ni en la propia península Itálica, menos pues en una colonia.



Gráfico N° 102

Al gallego, en el noroeste, proviniendo del galaico-portugués, se le considera también «fruto de la evolución del latín»³⁹⁹. Su área de desarrollo estuvo sin embargo más alejada que todas de la influencia lingüística del poder imperial. Teóricamente, en virtud de esa razón, debió recibir menor impacto que cualquier otra lengua de la península.

Sobre el vasco, la única lengua preindoeuropea que aún sobrevive en la península Ibérica, a pesar de su mayor cercanía con Tarragona, virtualmente no se hace observación alguna respecto de la influencia que eventualmente recibió del latín. No obstante, paradójicamente se reconoce que «la romanización fue intensa en la parte sur»⁴⁰⁰ de su pequeño territorio, pero en explotaciones de tipo enclave en minas de sal y hierro.

Respecto del catalán, al noreste, en torno a uno de los principales centros de la administración romana, se nos dice que «el cambio del latín vulgar al catalán fue gradual y no es posible determinar en qué momento se inicia su historia»⁴⁰¹. Mas este dato encierra una inconsistencia notable. En efecto, si no es posible determinar los inicios del catalán, un hecho de fecha necesariamente más reciente, en qué se basa entonces la seguridad de que derivó del latín vulgar, cuya existencia es un hecho necesariamente más antiguo.

Al andaluz, en el sur de España, se le considera un dialecto del castellano⁴⁰². Córdoba no solo fue, junto con Tarragona, uno de los dos más grandes centros romanos en la península Ibérica, sino que debió congregar a los latinos más célebres de la colonia. Porque mal podría considerarse una simple casualidad que ella fuera cuna del célebre filósofo romano Séneca. Y que en las inmediaciones naciera Trajano que alcanzó a ser emperador del imperio.

Hay pues razones para pensar que tanto en Córdoba como en Tarragona se diera una gran presencia del latín culto, pero entre la aristocracia romana y, a lo sumo, entre las familias nativas que servían de bisagra entre aquélla y la población local sojuzgada. Y que el latín vulgar estuviera en boca de funcionarios menores de la administración imperial y soldados.

Pero asumir que éstos, en su inmensa mayoría analfabetos, aislados y reclusos, alcanzaran a desterrar las lenguas nativas y sustituirlas por su latín vulgar, parece una exageración inaceptable. En todo caso, debería demostrarse porqué no ocurrió lo mismo en otras importantísimas áreas del imperio como Egipto, Turquía y Palestina, donde la presencia demográfica romana fue incluso más grande que en la península Ibérica.

Si, tras la caída de Roma, la dominación castellana, que ha sido incluso más prolongada y más próxima que la de aquélla, no ha podido erradicar al gallego ni al vasco ni al catalán, ¿cómo pretender que los soldados romanos erradicaron en menos tiempo las lenguas nativas?

En el caso del gallego se postula que el único logro de la dominación castellana ha sido distanciarlo del portugués⁴⁰³. En relación con el caso del euskera o vasco, no solo no habría alcanzado logro alguno,

sino, más bien, habría sido aquél el que tuvo «al parecer una gran influencia en la evolución del sistema vocálico del castellano» ⁴⁰⁴.

Pero cuáles son además los fundamentos y pruebas de la endosada paternidad del latín vulgar sobre el gallego, catalán y castellano. La mayor parte de las definiciones de "latín vulgar" dan por cierto que «es una lengua hablada antes que escrita» ⁴⁰⁵. Hasta el siglo VIII los textos se escribían exclusivamente en un latín artificioso, más próximo al latín culto de los siglos anteriores y ajeno al latín vulgar ⁴⁰⁶. Además «no hay pruebas de que alguien transcribiera el habla cotidiana de ninguno de sus hablantes» ⁴⁰⁷, y «no puede estudiarse directamente más que por unas pocas inscripciones» ⁴⁰⁸.

En definitiva, aun cuando hubo millones de hombres y mujeres que lo hablaron, aún cuando fue la lengua popular del más grande y tradicionalmente acreditado imperio de Occidente, en coherencia con el mejor estilo de la Historia tradicional, que nunca ha incluido como protagonistas a las grandes mayorías, nadie tiene una idea mínima suficiente de cómo fue el latín vulgar. No obstante, contra toda lógica, se le atribuye la paternidad de las lenguas romances.

Si los árabes, con ocho siglos de dominación continua en el sur de España, en la cuarta parte del territorio de la península, no alcanzaron a arabizar ese territorio, ¿por qué se cree que pudieron lograrlo los romanos, en solo seis siglos y en toda la península Ibérica, pero con excepción del país vasco? ¿Y qué características se atribuye al prerromano vasco para que él y solo él resistiera el embate del latín vulgar que hizo sucumbir a las otras y también prerromanas lenguas ibéricas? O, en todo caso, ¿cuál era la flagrante debilidad de éstas?

Felizmente –según creemos–, no hay unanimidad absoluta en torno a ésa tan significativa progenitura. En efecto, hemos encontrado entre los especialistas a quienes afirman que con el nombre "latín vulgar" se «hace referencia al hipotético ancestro de las lenguas romances» ⁴⁰⁹.

Es decir, conforme nos hemos permitido subrayar, tal paternidad del latín vulgar solo sería una hipótesis que, sin haber sido desechada, tampoco ha sido todavía probada. ¿Cómo entonces, con ausencia de rigor, muchos especialistas la dan por cierta? ¿Y por qué no se alerta que es una simple hipótesis cuando se difunde el árbol filogenético del castellano en gráficos como el que mostramos ⁴¹⁰, en el que por cierto es nuestra la clara advertencia.

Nuestro asombro sin embargo es mayúsculo al indagar qué se dice a estos respectos sobre el italiano. ¡En ninguna de las fuentes a que hemos recurrido –las más divulgadas en Internet–, se afirma con la misma transparencia y tan rotundamente que esa lengua deriva o es hija del latín! Así, en *Il portale d'ella Italia Culturale*, puede leerse: «junto [al] latín "culto" existía también el latín hablado, que se fue transformando continuamente con el uso cotidiano, dando lugar a una gran variedad de "latinos regionales", de los cuales derivaron las lenguas vulgares, los lenguajes del pueblo» ⁴¹¹.



Gráfico N° 103



Gráfico N° 104

«El italiano es una lengua romance. Existe un gran número de dialectos ítalo-romanos», se dice por su parte en el capítulo sobre *Idioma Italiano* en Wikipedia ⁴¹². Y la Promotora Española de Lingüística nos dice que «la lengua italiana pertenece a la rama itálica de lenguas indoeuropeas» ⁴¹³.

Es decir, allí donde podría sostenerse sin ambages que una lengua deriva del latín, no se hace. Y donde la filiación está en duda, la mayoría de los divulgadores lo afirma sin reservas. Todo al revés.

Aceptando pues que hubo influencia lingüística, en el léxico en particular, nuestra hipótesis es que el castellano, como el gallego y el catalán, del mismo modo que el vasco, fueron lenguas nativas prerromanas que durante siglos se desarrollaron con autonomía y que, durante el Imperio Romano, lograron resistir el embate del latín y pervivir con éxito hasta nuestros días.

Y ha sido en esas lenguas, y no por mediación del latín, sino en todo caso a pesar de él, que España conserva remotísimos guánimos. Desde Gua, pasando por /awa/, hasta Guadalajara y más.

Descifrabilidad, escritura y pronunciación

Quizá la mayor ambición en trabajos como éste es alcanzar a descifrar la significación de los nombres encontrados. No estuvo eso sin embargo entre nuestros objetivos iniciales, sobre todo porque, más allá de /ua/, no pretendíamos y menos imaginábamos encontrar otras raíces comunes en el mundo entero, y menos pues tan reiteradamente presentes.

Si en algún momento en el transcurso del trabajo hemos intentado conjeturar algunos significados, no ha sido pues, repetimos, sino un ejercicio muy libre, desprovisto de todo rigor científico, con el único propósito de estimular futuras y especializadas investigaciones.

Sin embargo, estando de por medio lenguas de todo el planeta, muchas de ellas muertas, la tarea será titánica. En un ámbito tan restringido como el norte de España, que en el mapamundi no representa sino cinco milímetros cuadrados, Josep Maria Albaigès nos habla de prefijos y sufijos «enigmáticos» como "-ona" (Barcelona, Tarragona, Gerona, etc.), "-iego" (Elciego, Samaniego), "-ena" (Sijena, Sariñena), y otros, concluyendo que «es de prever que jamás podrá dilucidarse del todo el significado primigenio de la mayoría». ⁴¹⁴

Quizá mayor escepticismo cunda pues en torno a voces como "waba", "waka" y todas cuantas hemos encontrado, sobre las que presumimos una antigüedad todavía mayor que aquellas que nos señala Albaigès. Porque aquéllas, por la presencia de las vocales "e" y "o", recién habrían surgido en el contexto del desarrollo de las lenguas, que para las más remotas se estima que aparecieron en torno a los 45.000 años aC ⁴¹⁵.

Pero la antigüedad no es el único factor que ofrece dificultades. La existencia de la inmensa mayoría de los topónimos del planeta que-

da hoy evidenciada por la escritura, pero la aparición de ésta es un acontecimiento históricamente reciente. Alexander Marshack, del Museo de Harvard Peabody, después de un intenso estudio microscópico de una costilla de buey, de una antigüedad de unos 135 000 años, cubierta con inscripciones simbólicas, cree que éstas son muestras de «preescritura». ⁴¹⁶

Sin embargo, los documentos escritos y descifrados más antiguos, de origen sumerio, tienen apenas una datación de 3 500 ⁴¹⁷ o 3 100 aC ⁴¹⁸. En las casi mil tablillas sumerias de Uruk, en efecto, ha sido encontrada información económica con cantidades de alimento, ganado y ropa que ingresaban o salían de los templos de las ciudades. Y también se ha podido identificar nombres de lugares como Kish y Eshnunna (al norte de Sumer), Aratta (en alguna parte de las montañas de Irán), y Dilmun (en Bahrein) ⁴¹⁹.

Un poco más tarde apareció la escritura jeroglífica egipcia que fue usada desde 3 100 aC al 400 dC. El sistema de escritura chino, basado en ideogramas y elementos fonéticos, tuvo sus comienzos hacia el 3000 aC ⁴²⁰. Y la introducción del alfabeto tuvo lugar en el segundo milenio antes de nuestra era. ⁴²¹

Según Ferdinand de Saussure, a la postre los sistemas de escritura se reducen a dos: el ideográfico, en el que la palabra es representada por un signo único y extraño a los sonidos de que se compone, y del que el ejemplo clásico es la escritura china; y el comúnmente llamado "fonético", que apunta a reproducir la serie de sonidos que se suceden en la palabra, y cuyo prototipo es el griego. ⁴²²

Según también el eminente lingüista suizo, «lengua y escritura son dos sistemas distintos; la única razón de ser del segundo es representar al primero». ⁴²³ Pero el tiempo y otros factores, como veremos, se encargarían de que la escritura dejara de representar fielmente a la lengua. O, en todo caso, que no fuera un cabal testimonio de ésta.

Quizá los primeros ejemplos nos los proporcionaron los historiadores, geógrafos y escritores de la época romana. A Roda, la colonia que los comerciantes griegos establecieron en Cataluña, en la costa nor-oriental de España, Tolomeo la llamó "Rodipolis" y "Rodepolis"; Estrabón, "Rhodope"; Scymno Chio, "Rhode"; Tito Livio, "Roda"; y Plinio, "Rhodanusa" ⁴²⁴.

Ya vimos el caso del nombre náhuatl Cuauhnahuac, que por mediación de los conquistadores españoles dio paso a Cuernavaca. Quizá fue una transformación «intuitiva», como dice Albaigès ⁴²⁵, pero no puede negarse que la escritura ha terminado por dejar de representar al sonido original de la lengua original.

Gerhard Böhm expresa así su sorpresa en relación con los casos de transformación que encontró en el norte de África: «Todo lo que podría suceder ortográficamente en tal manera a una palabra exótica, nos lo muestran ejemplarmente los nombres árabes de un protocolo español de principios del siglo XVI, (...) en él se recoge "Maholufut" allí donde el nombre original era Mu~Ammad Al-Wafid» ⁴²⁶. Otro



Gráfico N° 105

ejemplo es el del peñón de Al Hoceima, en la costa de Marruecos, al que en 1673 los españoles indistintamente representaron como "Alhucemas", "Bucima", "Mezemme", "Mozema", "Mozlena", "Mosmer", "Motzema", "Motzumar", "Monçemar", "Buzoma", "Alzema", "Mozuma" y "Busema" ⁴²⁷.

En el caso del Perú, para solo citar dos últimos ejemplos, cuando Garcilaso de la Vega se refería a Nazca la llamaba "Nanasca", en tanto que el cronista y sacerdote Anello Oliva la llamaba "Hascala" ⁴²⁸. Debiendo quedar constancia que el primero, cusqueño, era tan extraño a Nazca como el segundo, italiano. Y asimismo, un topónimo como Camaná fue citado por los cronistas como "Camata", "Camaña", "Cabanás", "Ccmera" y "Camanay".

Pero no solo muchas transformaciones de topónimos, suscitadas por las diferencias idiomáticas, han quedado refrendadas por la escritura. Sino que ésta misma no ha logrado salvar de la desaparición a muchos topónimos. Es suficiente comparar mapas de la antigüedad con los actuales para demostrarlo.

Adicionalmente, sobre todo en la antigüedad, la displicencia de muchos historiadores dejó en el olvido una gran cantidad de nombres. Historiadores como Estrabón, Mela y Plinio, que tan diligentes fueron en informar sobre muchas materias, no quisieron serlo cuando de nombres nativos se trataba. Para ellos, por inarticulables, malsonantes y carentes de significado, muchas resultaban sin interés alguno ⁴²⁹.

Es decir, la escritura por sí misma, no ha sido garantía de absoluta fiabilidad. Lo no nombrado por ella ha dejado de existir. Y muchas veces lo nombrado por ella no resulta sino la convalidación de grandes distorsiones.

Como indica Saussure, la lengua tiene una tradición oral independiente de la escritura. Pero el prestigio que ha adquirido la forma escrita «nos impide apreciar esa independencia» ⁴³⁰. Ese prestigio, como razona él mismo, tiene varias explicaciones: a) la imagen gráfica de las palabras nos impresiona como un objeto permanente y sólido; b) en la mayoría de los individuos las impresiones visuales son más netas y duraderas que las impresiones acústicas, por eso se atienen preferentemente a las primeras; c) la lengua literaria incrementa la importancia innecesaria de la escritura; y d) cuando hay desacuerdo entre la lengua y la ortografía, «la forma escrita tiene casi fatalmente las de ganar». ⁴³¹

En muchos de los ejemplos de distorsión de nombres que hemos proporcionado ha estado presente una lengua nueva, generalmente de un pueblo conquistador, y su escritura, alterando los sonidos de una lengua nativa y su correcta o más precisa representación. Pero el tiempo se ha encargado que aparezca en el mundo, dentro de un mismo idioma, otra forma de desacuerdo entre la lengua y la escritura: la pronunciación.

Dice Saussure que «una de las más desafortunadas inconsecuencias de la escritura en relación con la pronunciación es la multiplicidad de signos para el mismo sonido» ⁴³². En ese sentido, dentro del español,

aunque con diferencias de pronunciación sutiles, casi imperceptibles, es pues el caso de /ua/, que como se ha visto igual resulta representada por "ua", "gua", "hua" y "wa". A diferencia de éste, el alfabeto griego primitivo merecía la admiración del lingüista suizo, porque cada sonido simple estaba representado en él por un solo signo, y, a la inversa, cada signo correspondía a un sonido simple, siempre el mismo ⁴³³.

Hoy esa armonía no existe en el caso de muchas lenguas y su escritura. Ambas evolucionan, pero la velocidad de cambio de las lenguas es mayor que la de sus escrituras. «La escritura tiende a permanecer inmóvil», afirma Saussure. Y agrega: «así la grafía termina por no corresponder ya a aquello que debe representar». Dos magníficos ejemplos nos lo proporciona él mismo en los siguientes términos ⁴³⁴:

	Tiempo	Pronunc.	Escrit.	Pronunc.	Escrit.
1)	Siglo XI	rei	rei	lei	lei
2)	Siglo XIII	roi	roi	loi	loi
3)	Siglo XVI	roè	roi	loè	loi
4)	Siglo XIX	rwa	roi	lwa	loi

Sin embargo, nos preguntamos: ¿las pronunciaciones y escrituras que recoge Saussure para el siglo XI, correspondían por igual a la élite y a las masas? No tenemos respuesta, pero siendo que la historia de las masas ha estado siempre ausente de los textos, presumimos que tanto aquella pronunciación como aquella escritura eran las del sector más culto y minoritario de la sociedad francesa.

En estos términos, el cambio a las pronunciaciones /rwa/ y /lwa/ no solo resultaría un cambio fonético, sino, lo que nos resulta más destacable, es que parece y puede considerársele una "involución" fonética, un "retroceso" a pronunciaciones más remotas. ¿No podría ser esa involución una consecuencia de la Revolución Francesa, tras la que, con la irrupción y protagonismo de las masas "incultas" en la escena social, la lengua terminó por recoger "oficialmente" las formas de pronunciación que éstas impusieron, dado que constituían una mayoría aplastante?

¿No es razonable suponer además que la pronunciación "inculta" siempre ha sido más cercana a la pronunciación ancestral, y por ello la presencia del /ua/ en ambas expresiones?

Pero esta última interrogante nos permite afinar nuestra propuesta. Es posible, como pretendemos mostrar en el Gráfico N° 106, que ni siquiera haya lugar a hablar de "involución". Sino a que la pronunciación actual no representaría sino la convalidación "oficial" de la forma de pronunciar que siempre tuvieron las masas. Y, al adquirir éstas protagonismo, simplemente quedó en desuso la pronunciación de la élite. Si desapareció la lengua de una élite, como en el caso del latín, parece más fácil que ocurra la desaparición de la forma de pronunciación de otra, en este caso la de la aristocracia francesa.

De acuerdo al gráfico, en el siglo XI hubo concordancia entre la pronunciación y la escritura de la élite: (a) /rei/ = "rei". Pero no la habría habido entre la escritura de ésta y la pronunciación de las masas:

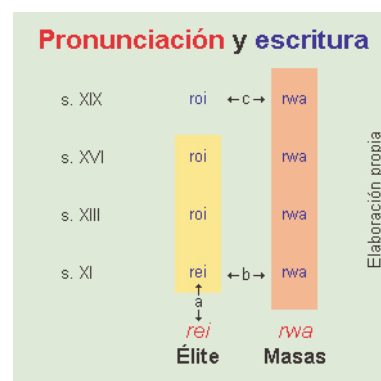


Gráfico N° 106

(b) /rwa/ = "rei". Así, en el siglo XIX, sin renovarse la escritura que venía del siglo XIII, e imponerse la pronunciación de las masas, queda en evidencia otra discordancia: (c) /rwa/ = "roi".

Otro ejemplo que de algún modo refuerza nuestra hipótesis, y que amerita ser tomado en cuenta, es el que ofrece el judeo-español. En efecto, entre los herederos de los judíos que se refugiaron en Europa Oriental tras su expulsión de España a fines del siglo XV, el lingüista Marius Sala encontró "guguevis", por *jueves*; "guguego", por *juego*; "tuguerto", por *tuerto*; y también por ejemplo, "güeno", por *bueno* ⁴³⁵.

El autor citado propone que el cambio se habría dado por «el reforzamiento del elemento inicial de [cada] sílaba»: "j" → "gu" y "t" → "tu". Mas ello explicaría los tres primeros casos, pero no el de "güeno". Alternativamente, y con validez en cambio para todos esos ejemplos, puede pensarse que se trataría de un espontáneo "rescate" de la voz /ue/.

Casi al principio del texto vimos un ejemplo de rescate de /ua/ entre los algondinos de EEUU (en "nadouessioux" → "nátowéssiwak"). Creemos que también ése es el caso de los franceses con /rwa/ y /lwa/. Y nos parece equivalente el rescate de /ue/ en el judeo-español.

En el sur de México, Elena E. de Hellenbach ha encontrado que, por sus diferencias fonológicas con el español, quienes hablan la lengua trique, en el estado de Guerrero, pronuncian /gwaa/ en lugar de Juan ⁴³⁶. Y quienes hablan mixteco, en Oaxaca, pronuncian el mismo nombre como /waa/ ⁴³⁷. A simple vista parecen lógicas y naturales esas transformaciones fonéticas nativas. Pero cabe preguntarse, por qué siempre /ua/; por qué no /cwa/ o /dwa/, o incluso sonidos más distantes.

Nuestra hipótesis a este respecto es pues que, por una inercia que hunde sus raíces muy profundamente en el tiempo, cada vez que han tenido oportunidad de hacerlo, tanto las masas como las minorías étnicas han tendido al uso o al espontáneo rescate de las voces /ua/ y /ue/.

Ese privilegio, puesto en práctica hasta hace muy poco, está cediendo hoy su lugar al del cambio fonético. «Se podría decir que el vulgo —dice el lingüista peruano César Guardia Mayorga ⁴³⁸—, mediante el habla popular, es el motor principal de los cambios fonéticos (...) las modificaciones fonéticas populares acaban siempre por imponerse».

Pues bien, regresando al tema, lo constatable y verificable es que, si siglos atrás hubo concordancia entre pronunciación y escritura en voces como /rei/ = "rei" (= *rey*) y /lei/ = "lei" (= *ley*), hoy no la hay. Como no la hay tampoco en voces como "oiseau" (= *pájaro*), que se pronuncia /wazo/; ni en "mois" (= *mes*), que, dependiendo del contexto, se pronuncia /mwa/ o /mwaz/. Esas pronunciaciones obviamente no están representadas por las gráficas. En esos casos, dice Saussure categóricamente, «no queda nada de la imagen de la lengua». ⁴³⁹

Pero nos dice más: «el empleo que se hace de las palabras "pronunciar" y "pronunciación" es una consagración del abuso de la forma escrita, que termina por lograr invertir la relación legítima y real que

existe entre la escritura y la lengua. Cuando se dice que "hay que pronunciar una grafía" de tal o cual forma, se está en realidad tomando la imagen por el modelo, la copia en vez del original»⁴⁴⁰.

En el caso de /rwa/ y /lwa/, no son "roi" y "loi" los que están siendo pronunciados, y menos pues estas grafías las que "académicamente deben pronunciarse" /rwa/ y /lwa/; sino estos sonidos los que están siendo escritos y hoy mal representados por "roi" y "loi". De haber /roi/ y /loi/, deben representarse por "roi" y "loi". Habiendo por el contrario /rwa/ y /lwa/ deberían representarse por "rua" (o "rwa") y "lua" (o "lwa").

Y abunda: «Aunque ha terminado por imponerse la inversión, no es pues la grafía la que debe pronunciarse de tal o cual forma, sino el sonido el que debe escribirse o representarse de tal o cual manera».⁴⁴¹ En "roi" y "loi", para que "oi" se pudiera pronunciar /wa/, tendría que empezar por existir por sí mismo. En realidad es /wa/ lo que hoy se está escribiendo "oi".

«Para explicar tal extravagancia se añade que en este caso se trata de una pronunciación excepcional de "o" y de "i"; y esto es otra vez una expresión falsa, ya que implica una dependencia de la lengua frente a la forma escrita».⁴⁴²

Ciertamente no solo en el francés se presentan esos casos. También en inglés. Dice el mismo lingüista: lo que antiguamente se escribía "hwat" (= *qué*), aparece hoy como "what". O lo que se escribía como "hweel" (= *rueda*), hoy aparece como "wheel". ¿Estamos en presencia de un cambio de grafía o de un cambio fonético, se pregunta Saussure?⁴⁴³ ¿O, como correspondería interpretar, de ambos tipos de cambios?

En el caso del alemán el ilustre lingüista suizo nos recuerda que «toda /w/ se ha transformado en /v/ labiodental», pero se escribe "w". Así, /wazer/ (= *agua*), ha pasado a pronunciarse /vaser/ aunque se escribe "wasser". Y el fonema /z/ ha quedado trocado por /s/ aunque se escribe "ss".⁴⁴⁴ En el caso del polaco muchas "w" también se pronuncian hoy como /v/ y otras incluso como /f/. Y aún cuando en Rusia hemos encontrado Wangjiadian, en Birobidzhan, tal parece que el sonido /wa/ no existe en esa lengua.

No obstante, además de todas las consideraciones precedentes, para los efectos de este trabajo, adoptamos como sentencia final del maestro la siguiente: /y/ y /w/, no son otra cosa que /i/ y /u/.⁴⁴⁵ Así, /wa/ = /ua/. Y todo "wa" representa /ua/ y no /va/.

Este ha sido el criterio con el cual hemos recopilado todos aquellos 80 mil nombres del planeta a los cuales hemos denominado topoguánimos. Entre ellos hemos encontrado pues 71 mil topoguánimos puros ("gua", "hua", "gua", "gwa", "ua", "wa", etc.). Y solo una fracción de topoguánimos impuros ("kwa", "dwa", etc.), pero que supera 6 mil nombres. Esta cifra se habría multiplicado varias veces de haber registrado variantes como "bua", "cua", etc.

Es decir, siguiendo a Saussure, y para todos los nombres que el atlas de la Enciclopedia Encarta presenta en alfabeto latino, hemos

interpretado todo "wa" como representando siempre a /ua/. Sin duda podemos haber incurrido en un exceso, desde que el lingüista suizo no hace por ejemplo referencia al chino, donde "hua" hoy se pronuncia /jua/, ni al árabe y los miles de lenguas en que han sido compuestos los topónimos del mundo. Pero si todos los "hua" chinos son en realidad /jua/, seguirían siendo topoguánimos, aunque ciertamente impuros según el criterio que hemos adoptado. Y otro tanto puede estar ocurriendo no con cientos sino incluso con miles de topoguánimos.

De haber seguido el criterio de las pronunciaciones actuales —con el cual por cierto no habríamos podido abordar este trabajo—, habría ocurrido que muchos de los nombres que hemos considerado topoguánimos en verdad no lo serían, pero en compensación habríamos tenido que incluir entonces a los que, siéndolo, hemos excluido. Como sería el caso de nombres del tipo de "oiseau" = /waso/ o "loi" = /lwa/, en francés. O voces del inglés del tipo "one" = /wan/ (= *uno*), "weid" = /waid/ (= *ancho*), "wife" = /waif/ (= *esposa*) o "why" = /hwai/ (= *por qué*)⁴⁴⁶.

A diferencia del español, que no tiene diccionario de pronunciación, hay idiomas como el inglés que lo tienen incluso para quienes lo hablan como lengua materna. Los escasos ejemplos que hemos proporcionado son suficientes para probar que en él un mismo fonema, como /i/ tiene varios sonidos, o varias pronunciaciones distintas; pero también una misma pronunciación, como /wa/, se representa con muy distintas grafías.

Las «excepciones o irregularidades son tan abundantes en inglés que casi puede decirse que las letras de ese idioma de ninguna manera representan los sonidos del lenguaje», nos dicen a ese respecto los editores del *A new pronouncing dictionary of the Spanish and English Languages*⁴⁴⁷.

El dato sin embargo es absolutamente válido como fundamento de la siguiente interrogante, que solo en apariencia es inútil: ¿antes de la aparición de la escritura, tenía también el inglés un diccionario de pronunciación? No pues. Pero no solo porque antes de la aparición de la escritura no pudo haber diccionario alguno. Sino porque resulta completamente lícito asumir que los cambios fonéticos en ese idioma, como en otros, han surgido con posterioridad a la aparición de la escritura. Son pues históricamente nuevos, recientes.

Los diccionarios de pronunciación, como todas las discordancias entre ésta y la desfasada grafía que la representa, son la antípoda del lenguaje más remoto de todos. Éste, no nos cabe duda, debió ser extraordinariamente simple. Cada voz debió ser siempre única y la misma: /wa/ siempre y solo /wa/; /ka/ siempre y solo /ka/, etc. Las sofisticaciones de pronunciación de muchas lenguas modernas, no son sino una buena demostración de la distancia cada vez mayor que las separa del protolenguaje más primitivo.

Y hoy, aunque intentáramos buscar alternativas, hemos de resignarnos a considerar que la toponimia del mundo parece contener el único testimonio vivo de lo que fueron las lenguas más remotas. Y,

como creemos, el mejor testimonio de que hubo en la humanidad un protolenguaje único, común a todas las lenguas que aparecieron miles de años más tarde.

Esta conclusión es del todo consistente con una de las ideas centrales y básicas que con justa razón inculcan los más calificados especialistas en toponimia, y que acá recogemos de Josep Maria Albaigès. Dice pues él en *La toponimia, ciencia del espacio*: «...hay algo más duradero que la piedra, que un cuadro, que un libro, incluso que la memoria humana misma. Es el nombre de una cosa...» ⁴⁴⁸.

En los últimos dos millones de años, muchas piedras han quedado convertidas en polvo, y muchos ríos y lagos se han evaporado de la faz del planeta. A esos dramáticos desenlaces han asistido, imperecederos, testigos mudos, miles de topóguánimos ignotos para la inmensa mayoría de los pobladores de las grandes ciudades.

Si como indica el lingüista español Luque Durán, «el tema del origen y evolución del lenguaje actualmente es una cuestión que se construye conjuntamente con evidencias y teorías aportadas por la arqueología, la paleontología, la biología molecular, la anatomía comparada, la psicología humana y animal y estudios lingüísticos tanto tipológicos comparativos como los de adquisición de lenguas maternas y extranjeras», cuanto hemos dicho sugiere que la toponimia mundial tiene también muchísimo que decir. Hagámosla pues hablar. Apenas hemos comenzado.

Notas bibliográficas

- 290 DRAE, Microsoft, *Enciclopedia Encarta 2006*.
- 291 Roger Lewin, *Evolución Humana*, Salvat Editores SA, Barcelona, 1986.
- 292 Herbert Georges Wells, *Breve historia del mundo*, Lib. Edit. Lima SA, Lima, s/f.
- 293 Ataliva Vicente Amengual Sónora, *El lenguaje y el fenómeno sociocultural*, www.ataliva.cl/index.htm
- 294 *Origen del lenguaje*, www.geocities.com/Athens/Delphi/3925/cg/origen.html
- 295 *Fundamentos de la comunicación*, en <http://html.rincondelvago.com/aspectos-fundamentales-de-la-comunicacion.html>
- 296 Juan de Dios Luque Durán, *Sobre el papel del lexicon en la emergencia y evolución de los lenguajes naturales*. Universidad de Granada, http://elies.rediris.es/Language_Design/LD4/luque.pdf
- 297 Juan de Dios Luque Durán, *Sobre el papel del lexicon en la emergencia y evolución de los lenguajes naturales*. Universidad de Granada, http://elies.rediris.es/Language_Design/LD4/luque.pdf
- 298 Juan de Dios Luque Durán, *Sobre el papel del lexicon en la emergencia y evolución de los lenguajes naturales*. Universidad de Granada, http://elies.rediris.es/Language_Design/LD4/luque.pdf
- 299 Juan de Dios Luque Durán, *Sobre el papel del lexicon en la emergencia y evolución de los lenguajes naturales*. Universidad de Granada, http://elies.rediris.es/Language_Design/LD4/luque.pdf
- 300 Carme Pastor Gradolí (MIT, Boston), *Entrevista a Noam Chomsky*, www.uv.es/metode/anuario2004/169_2004.htm
- 301 En Carme Pastor Gradolí (MIT, Boston), *Entrevista a Noam Chomsky*, www.uv.es/metode/anuario2004/169_2004.htm
- 302 En Carlos González - Espresati, *Xaviero Ballester, Las Primeras Palabras de la Humanidad*, www.imaginando.com/lengua/archivos/000004.html
- 303 En Carlos González - Espresati, *Xaviero Ballester, Las Primeras Palabras de la Humanidad*, www.imaginando.com/lengua/archivos/000004.html
- 304 Carme Pastor Gradolí (MIT, Boston), *Entrevista a Noam Chomsky*, www.uv.es/metode/anuario2004/169_2004.htm
- 305 Víctor Montoya, *Lenguaje y pensamiento*, <http://sincronia.cucsh.udg.mx/lengpens.htm>
- 306 Carlos Prieto (marzo 2006), en Ángel Vargas / La Jornada, México, *Sobre Cinco mil años de palabras de Carlos Prieto*, www.jornada.unam.mx/2006/03/02/a07n1cul.php
- 307 *Encefalización y lenguaje*, www.racve.es/actividades/encefalizacion%20lenguaje%20Portera.htm
- 308 Hannia Hoffmann y Eric Fco. Díaz Serrano, *Lenguaje y Homo Sapiens*, www.lectorias.com/lenguaje.html
- 309 Roman Jakobson, *Ensayos de lingüística general*, Origen-Planeta, México, 1986.
- 310 Carlos Prieto (marzo 2006), en Ángel Vargas / La Jornada, México, *Sobre Cinco mil años de palabras de Carlos Prieto*, www.jornada.unam.mx/2006/03/02/a07n1cul.php
- 311 Laureano Castro Nogueira y Miguel A Toro Ibáñez, *La evolución del lenguaje*, Valencia, 2002.
- 312 Carlos González - Espresati, *Xaviero Ballester, Las Primeras Palabras de la Humanidad*, www.imaginando.com/lengua/archivos/000004.html
- 313 Laureano Castro Nogueira y Miguel A Toro Ibáñez, *La evolución del lenguaje*, Valencia, 2002.
- 314 Microsoft, *Enciclopedia Encarta 2006*.
- 315 En www.euskara.euskadi.net
- 316 Juan de Dios Luque Durán, *Sobre el papel del lexicon en la emergencia y evolución de los lenguajes naturales*. Universidad de Granada, http://elies.rediris.es/Language_Design/LD4/luque.pdf
- 317 Juan de Dios Luque Durán, *Sobre el papel del lexicon en la emergencia y evolución de los lenguajes naturales*. Universidad de Granada, http://elies.rediris.es/Language_Design/LD4/luque.pdf
- 318 Antonio Blázquez, *Las costas de España en época romana*, <http://descargas.cervantesvirtual.com>
Pedro Calderón de la Barca, *La vida es sueño*, www.cervantesvirtual.com
III Congreso Internacional de la Lengua Española, Valladolid, *El español de América – La dimensión léxica y el problema de las zonas dialectales*, 11 ponencias, <http://cvc.cervantes.es>
Alfonso Klauer, *¿Leyes de la historia?*, T. I, www.nuevahistoria.org
- 319 Microsoft, *Enciclopedia Encarta 2005*.
- 320 Alfonso Klauer.
- 321 Armando S. Klauer.
- 322 Dan Brown.
- 323 *Idioma español*, http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_español
- 324 Historia: Alfonso Klauer, *Descubrimiento y Conquista: en las garras del imperio*, T. I., www.nuevahistoria.org
Biografía: *Helen Keller*, www.fonadis.cl/index.php?seccion=2&articulo=579
Derecho: Alberto Bondolfi, *Ética del ambiente natural, derecho y políticas ambientales: tentativa de un balance y de perspectivas para el futuro*, www.monografias.com
Química: Jorge Oyarzún M., *Geoquímica de las Aguas del Río Elqui y de sus Tributarios en el Período 1975-1995*, www.monografias.com
Literatura: Viridiana del Carmen Rivera Soto, *Antología de Español*, www.monografias.com
- 325 Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, Caps. I, IX, XV, XXIX y LI, <http://cvc.cervantes.es/obref/quijote>
- 326 *Diccionario Español– Tarahumara*, www.sil.org/mexico/tarahahita/tarahumara-samachique/S101b-Dic-tar.pdf
- 327 *Diccionario Latín – Español*, Ministerio de Educación y Ciencia de España, <http://recursos.cnice.mec.es/latingriego>
- 328 *Lista de raíces indoeuropeas*, http://es.wikipedia.org/wiki/Vocabulario_indoeuropeo
- 329 Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, Editorial Losada, México, 1985.
- 330 Alejandro Barcenilla Mena, *La escritura de la vieja Europa*, www.geocities.com/perfict/art17-2.htm

- 331 Ignacio Martínez Mendizábal, *La evolución del lenguaje*, Fundación Juan March, Microsoft, Encarta 2005.
- 332 Alejandro Barcenilla Mena, *La escritura de la vieja Europa*, www.geocities.com/perficit/art17-2.htm
- 333 Carlos Prieto (marzo 2006), en Ángel Vargas / La Jornada, México, Sobre Cinco mil años de palabras de Carlos Prieto, www.jornada.unam.mx/2006/03/02/a07n1cul.php
- 334 Carme Pastor Gradolí (MIT, Boston), *Entrevista a Noam Chomsky*, www.uv.es/metode/anuario2004/169_2004.htm
- 335 Roger Lewin, *Evolución Humana*, Salvat Editores SA, Barcelona, 1986.
- 336 Sergio Toledo Prats, *Nuestros antepasados y los números*, Documentos de Historia de la Ciencia, http://nti.educa.rcanaria.es/fundoro/es_conf-sergio.htm
- 337 Microsoft, *Enciclopedia Encarta 2005*.
- 338 Sergio Toledo Prats, *Nuestros antepasados y los números*, Documentos de Historia de la Ciencia, http://nti.educa.rcanaria.es/fundoro/es_conf-sergio.htm
- 339 *Evolución humana*, Microsoft, Enciclopedia Encarta 2005.
- 340 En Carlos González – Espresati, *Xaviero Ballester, Las Primeras Palabras de la Humanidad*, www.imaginando.com/lengua/archivos/000004.html
- 341 José Miguel Carretero, *Evolución del tamaño y la forma del cuerpo de los homínidos*, Fundación Juan March, Microsoft, Encarta 2005.
- 342 En Juan J. Gómez, *Un cráneo hallado en Atapuerca confirma que los preneandertales podían hablar*, El País - España 7-8-01, perso.wanadoo.es/medeis/FILOSOF%20CDA/ANTROPOLOGIA/neandertales%20hablan.htm
- 343 Nuria Frigola Torrent, *Magna Grecia*, Rev. Somos, N° 1056, Lima – Perú.
- 344 Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, Editorial Losada, México, 1985.
- 345 Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, Editorial Losada, México, 1985.
- 346 Tomás González Rolán, *La formación del latín popular y su proceso de absorción de las lenguas itálicas*, Universidad Complutense de Madrid, www.ucm.es/BUCM/revistas/flil/02100746/articulos/CFCA7676330073A.PDF
- 347 *La evolución del lenguaje según Deutscher*, http://memecio.blogspot.com/2006_02_01_archive.html
- 348 Tomás González Rolán, *La formación del latín popular y su proceso de absorción de las lenguas itálicas*, Universidad Complutense de Madrid, www.ucm.es/BUCM/revistas/flil/02100746/articulos/CFCA7676330073A.PDF
- 349 Roger Lewin, *Evolución Humana*, Salvat Editores SA, Barcelona, 1986.
- 350 En Carlos González – Espresati, *Xaviero Ballester, Las Primeras Palabras de la Humanidad*, www.imaginando.com/lengua/archivos/000004.html
- 351 Gabriel Pradiipaka y Andrés Muni, *Origen - Nacimiento y desarrollo de las lenguas indoeuropeas*, www.sanskrit-sanscrito.com.ar
- 352 Juan Luis Doménech Quesada, *El "origen remoto" del Homo sapiens: una teoría alternativa de la evolución humana*, www.redcientifica.com
- 353 *Conversación con el antropólogo Baruch Arensburg*, rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/Talon/talon1/baruch.htm
- 354 Laureano Castro Nogueira y Miguel A Toro Ibáñez, *La evolución del lenguaje*, Valencia, 2002.
- 355 *El nacimiento de la escritura*, Time Life, Ediciones Folio, 1993, www.pais-global.com.ar/oh/oh06.htm
- 356 Roger Lewin, *Evolución Humana*, Salvat Editores SA, Barcelona, 1986.
- 357 En Roger Lewin, *Evolución Humana*, Salvat Editores SA, Barcelona, 1986.
- 358 En Carlos González – Espresati, *Xaviero Ballester, Las Primeras Palabras de la Humanidad*, www.imaginando.com/lengua/archivos/000004.html
- 359 Microsoft, *Enciclopedia Encarta 2005*.
- 360 Hannia Hoffmann y Eric Fco. Díaz Serrano, *Lenguaje y Homo Sapiens*, www.lectorias.com/lenguaje.html
- 361 Carlos González – Espresati, *Xaviero Ballester, Las Primeras Palabras de la Humanidad*, www.imaginando.com/lengua/archivos/000004.html
- 362 Roger Lewin, *Evolución Humana*, Salvat Editores SA, Barcelona, 1986.
- 363 Donald Johanson, *Orígenes de los Humanos Modernos: ¿Multiregional o Fuera de África?*, www.actionbioscience.org/esp/evolution/johanson.html
- 364 *Evolución humana*, Microsoft, Enciclopedia Encarta 2005.
- 365 Juan Luis Doménech Quesada, *El "origen remoto" del Homo sapiens: una teoría alternativa de la evolución humana*, www.redcientifica.com
- 366 Roger Lewin, *Evolución Humana*, Salvat Editores SA, Barcelona, 1986.
- 367 *Proyecto Genográfico*, http://es.wikipedia.org/wiki/Proyecto_Genográfico
- 368 *Parque Nacional Sierra de Capivara*, www.enjoybrazil.net/brasil/naturaleza-brasil-parque-nacional-serra-da-capivara.php
- 369 *Llegada del hombre a América*, http://es.wikipedia.org/wiki/Llegada_del_hombre_a_América
- 370 Microsoft, *Enciclopedia Encarta 2005*.
- 371 http://es.wikipedia.org/wiki/Llegada_del_hombre_a_América
- 372 http://es.wikipedia.org/wiki/Estrecho_de_Bering
- 373 Roger Lewin, *Evolución Humana*, Salvat Editores SA, Barcelona, 1986.
- 374 H. G. Wells, *Breve historia del mundo*, Lib. Edit. Lima SA, Lima, s/f.
- 375 *Glaciación de Würm o Wisconsin*, http://es.wikipedia.org/wiki/Glaciación_de_Würm_o_Wisconsin
- 376 En www.esmas.com
- 377 *Puente de Beringia*, http://es.wikipedia.org/wiki/Puente_de_Beringia
- 378 *Puente de Beringia*, http://es.wikipedia.org/wiki/Puente_de_Beringia
- 379 Teodora Zamudio, Universidad de Buenos Aires, *Migraciones americanas*, www.biotech.bioetica.org/actualidad/ap19.htm
- 380 *Puente de Beringia*, http://es.wikipedia.org/wiki/Puente_de_Beringia

- 381 *Proyecto Genográfico*, http://es.wikipedia.org/wiki/Proyecto_Genográfico
- 382 *Glaciación de Würm o Wisconsin*, http://es.wikipedia.org/wiki/Glaciación_de_Würm_o_Wisconsin
- 383 Microsoft, *Enciclopedia Encarta 2005*.
- 384 José Antonio Chávez Chávez, Universidad Católica de Santa María – Arequipa, *Juanita, la niña del hielo*, www.ucsm.edu.pe/santury
- 385 *El ADN de Juanita*, http://es.wikipedia.org/wiki/Momia_Juanita
- 386 Microsoft, *Enciclopedia Encarta 2005*.
- 387 Microsoft, *Enciclopedia Encarta 2005*.
- 388 Javier Bezos, *Toponimia africana*, www.textipografia.com/africa.html
- 389 Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, Editorial Losada, México, 1985.
- 390 Alfonso Klauer, *¿Leyes de la historia?*, www.nuevahistoria.org
- 391 Sergio Zamora, *El origen del español, en otras palabras*, www.elcastellano.org/origen.html
- 392 *Historia del idioma español*, http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_español
- 393 *Origen del nombre*, http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_español
- 394 Sergio Zamora, *El origen del español, en otras palabras*, www.elcastellano.org/origen.html
- 395 *Hispania*, <http://es.wikipedia.org/wiki/Hispania>
- 396 *La romanización de la península Ibérica*, www.iberolenguas.com/hist2_esp.htm
- 397 *La romanización de la península Ibérica*, www.iberolenguas.com/hist2_esp.htm
- 398 *La romanización de la península Ibérica*, www.iberolenguas.com/hist2_esp.htm
- 399 *Idioma gallego, Historia*, http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_gallego
- 400 *País Vasco, Historia*, http://es.wikipedia.org/wiki/País_Vasco
- 401 *Idioma catalán, Desarrollo histórico*, http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_catalán
- 402 *Modalidad lingüística andaluza*, http://es.wikipedia.org/wiki/Modalidad_lingüística_andaluza
- 403 *Idioma gallego, Historia*, http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_gallego
- 404 *Euskera, General*, <http://es.wikipedia.org/wiki/Euskera>
- 405 *Latín vulgar*, http://es.wikipedia.org/wiki/Latín_vulgar
- 406 *Idioma catalán, Desarrollo histórico*, http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_catalán
- 407 *Latín vulgar*, http://es.wikipedia.org/wiki/Latín_vulgar
- 408 *Latín vulgar*, http://es.wikipedia.org/wiki/Latín_vulgar
- 409 *Latín vulgar*, http://es.wikipedia.org/wiki/Latín_vulgar
- 410 En www.tulane.edu/%7Espanling/IberLang/HistIntEsp.html
- 411 *Lengua italiana*, www.italianculture.net/espaniol/lengua.html
- 412 *Idioma Italiano*, http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_italiano
- 413 *Familia indoeuropea, Rama itálica*, PROEL, Promotora española de lingüística, www.proel.org
- 414 Josep Maria Albaigès, *La toponimia, ciencia del espacio* (Prólogo de la *Enciclopedia de los topónimos españoles*, Editorial Planeta, 1998), www.celtiberia.net/articulo.asp?id=234
- 415 Carlos González – Espresati, *Xaviero Ballester, Las Primeras Palabras de la Humanidad*, Ediciones Tilde, www.imaginando.com/lengua/archivos/000004.html
- 416 Henry M. Morris, Ph. D – Editor, *El origen del hombre*, www.sedin.org/CC01RF/cc-01B.html
- 417 Promotora española de lingüística –PROEL–, www.proel.org/alfabetos/protosin.html
- 418 *El nacimiento de la escritura*, Time Life, Ediciones Folio, 1993, www.pais-global.com.ar/oh/oh12.htm
- 419 Promotora española de lingüística – PROEL–, www.proel.org/alfabetos/protosin.html
- 420 Promotora española de lingüística – PROEL–, www.proel.org/alfabetos/protosin.html
- 421 *El nacimiento de la escritura*, Time Life, Ediciones Folio, 1993, www.pais-global.com.ar/oh/oh12.htm
- 422 Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, Origen / Planeta, México, 1985.
- 423 Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, Origen / Planeta, México, 1985.
- 424 Antonio Blázquez, *Las costas de España en época romana*, <http://descargas.cervantesvirtual.com>
- 425 Josep Maria Albaigès, *La toponimia, ciencia del espacio* (Prólogo de la *Enciclopedia de los topónimos españoles*, Editorial Planeta, 1998), www.celtiberia.net/articulo.asp?id=234
- 426 Gerhard Böhm, *Monumentos de la Lengua Canaria e Inscripciones Líbicas*, www.univie.ac.at/afrikanistik/homepageneu/Occasional/BOEHM_Occasional%2004_Februar%202006.pdf
- 427 *Historia del Mediterráneo*.
- 428 Alfonso Klauer, *El mundo pre-inka: los abismos del cóndor*, T. II, www.nuevahistoria.org.
- 429 Autor anónimo. Internet.
- 430 Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, Origen / Planeta, México, 1985.
- 431 Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, Origen / Planeta, México, 1985.
- 432 Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, Origen / Planeta, México, 1985.
- 433 Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, Origen / Planeta, México, 1985.
- 434 Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, Origen / Planeta, México, 1985.

- 435 Marius Sala, *La organización de una 'norma' española en el judeo-español*, Instituto de Lingüística, Bucarest, http://cvc.cervantes.es/obref/aih/pdf/02/aih_02_1_054.pdf
- 436 Elena E. de Hellenbach, *Los nombres personales entre los triques de Copala –México*, www.sil.org/~hollenbachb/PDFs/trcNombr.pdf
- 437 Elena E. de Hellenbach, *Los nombres y apellidos del mixteco de Magdalena Peñasco*, www.sil.org/~hollenbachb/PDFs/xtmNombRv.pdf
- 438 César A. Guardia Mayorga, *Gramática Kechwa*, Edic. Los Andes, Lima, s/f.
- 439 Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, Origen / Planeta, México, 1985.
- 440 Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, Origen / Planeta, México, 1985.
- 441 Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, Origen / Planeta, México, 1985.
- 442 Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, Origen / Planeta, México, 1985.
- 443 Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, Edit. Losada, México, 1985, www.liccom.edu.uy/bedelia/cursos/semiotica/enlaces/textos/Saussure-Ferdinand_Curso-de-Linguistica-General.pdf
- 444 Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, Origen / Planeta, México, 1985.
- 445 Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, Origen / Planeta, México, 1985.
- 446 *A new pronouncing dictionary of the Spanish and English Languages*, Appleton – Century – Crofts, Inc. New York, 1960.
- 447 *A new pronouncing dictionary of the Spanish and English Languages*, Appleton – Century – Crofts, Inc. New York, 1960.
- 448 Josep Maria Albaigès, *La toponimia, ciencia del espacio* (Prólogo de la *Enciclopedia de los topónimos españoles*, Editorial Planeta, 1998), www.celtiberia.net/articulo.asp?id=234

Índice de cuadros

1 Guanimia peruana	24
2 Guanimia sudamericana	28
3 Guanimia mesoamericana	32
4 Guanimia norteamericana	39
5 Resumen de guanimia americana	44
6 Guanimia china	46
7 Resumen de guanimia asiática	54
8 Resumen de guanimia de Oceanía	56
9 Resumen de guanimia europea	82
10 Antropoguanimia entre los faraones de Egipto	86
11 Raíces originarias presentes en el Suroeste del Sahara	89
12 Raíces originarias presentes en el Sureste de África	90
13 Isoguánimos de África y América	91
14 Presencia de raíces en el Suroeste del Sahara y el Sureste de África	92
15 Presencia de raíces en otras áreas de África	92
16 Comparación de la topoguanimia en las distintas áreas de África	93
17 Países africanos con mayor número de topoguánimos y raíces originarias	94
18 Los 10 países africanos con mayor número de raíces originarias	95
19 Raíces originarias por áreas geográficas de África	95
20 Topoguanimia islaña en África	96
21 Toponimia de Madagascar	98
22 Topoguanimia de supervivencia en el Sahara	98
23 Densidad de habitantes y de topoguánimos en África	100
24 Densidad de habitantes y de raíces originarias en África	100
25 Topoguánimos originarios y ulteriores en África	101
26 Últimas grandes glaciaciones	102
27 Resumen de guanimia africana	110
28 Síntesis de la guanimia mundial	110
29 Toponimia mayor del mundo por países / territorios	110
30 Síntesis por continente de la topoguanimia mayor del mundo	114
31 Tipos de espacios geográficos nominados con topoguánimos en América	114
32 Resumen de la guanimia diversa comúnmente usada en América	115
33 Presencia de la raíz /wawa/ en el mundo	131
34 Presencia de la raíz /awa/ en el mundo	134
35 Presencia de las raíces secundarias en el mundo	146
36 Presencia relativa de las raíces secundarias por continente	148
37 Presencia de las raíces secundarias derivadas en el mundo	153
38 Presencia relativa de las raíces secundarias derivadas por continente	154
39 Presencia de las raíces secundarias y sus derivadas en el mundo	155
40 Presencia de raíces con el fonema /y/	156
41 Presencia relativa de raíces con el fonema /y/	157

42 /Awa/, /bawa/ y /nawa/ y sus variantes vocálicas	159
43 Presencia relativa de las variantes vocálicas por continente	160
44 Combinaciones posibles por reiteración y traslape entre raíces secundarias	163
45 Evidencia empírica de traslape de raíces secundarias	163
46 Otras raíces remotas presentes en el mundo	164
47 Raíces reiteradas en topónimos	182
48 Topoguánimos: irregular concentración alfabética	205
49 Concentración alfabética: topónimos modernos vs. Topoguánimos	206
50 Antropoguanimia	207
51 Guanimia en léxicos diversos	210
52 Presencia de diptongos en español	212
53 Presencia de las vocales en textos en español	216
54 Presencia vocálica en léxicos y apellidos	218
55 Presencia vocálica en Indoeuropeo y Latín	219

Índice de mapas, gráficos e ilustraciones

A Topoguanimia mayor del mundo	7
B Mapa de Eratóstenes	8
C Similitud del aparato fonador del <i>Homo sapiens sapiens</i> niño y del <i>Homo erectus</i>	12
1 Guanaco (foto)	19
2 Jaguar (foto)	20
3 Yawar Fiesta, pintura de Víctor Delfín (foto)	20
4 Sacsahuamán (foto)	20
5 Ciudad Wari (foto)	21
6 Línea de Nazca (foto)	21
7 Joya Mochica (foto)	22
8 Piedra Chavín (ilustrac.)	22
9 Puentes territorial y espacial entre las principales culturas de los Andes Centrales	23
10 Ceramio Salinar (foto)	24
11 Perú – Distribución geográfica de los topoguánimos	25
12 Teotihuacan (foto)	31
13 Mesoamérica – Distribución geográfica de los topoguánimos	32
14 Norteamérica – Distribución geográfica de los topoguánimos	40
15 Washington / Casa Blanca (foto)	40
16 Pontiac – Memorable jefe ottawa (ilustrac.)	43
17 Emperador Qin Shihuang (foto)	46
18 China – Distribución geográfica de los topoguánimos	47
19 Juego Bagua (ilustrac.)	47
20 Japón – Sajalín	49
21 Angkor Wat (foto)	50
22 Sri Lanka en el mundo	52

23 Oriente – Distribución geográfica de los topoguánimos	53
24 Ruta África – Asia – Oceanía	55
25 Oceanía – Distribución geográfica de los topoguánimos	56
26 Ocupación inicial de Europa	57
27 Lenguas europeas	58
28 Europa – Distribución geográfica de los topoguánimos	60
29 Alemania – Distribución geográfica de los topoguánimos	61
30 Varsovia (foto)	62
31 Francia – Distribución geográfica de los topoguánimos	65
32 Lascaux (foto)	66
33 Carátula de El Quijote (foto)	69
34 España – Distribución geográfica de los topoguánimos	71
35 Primera hipótesis sobre el origen de "guardar"	79
36 Hipótesis de evolución de la voz / wari /	81
37 Idiomas de África colonial	83
38 África – Distribución geográfica de los topoguánimos	88
39 Delta del Níger (foto)	93
40 Topoguánimos originarios y ulteriores en Marruecos y Túnez	101
41 Topoguánimos originarios y ulteriores en África	102
42 Paisaje marroquí (foto)	102
43 Paisaje tunecino (foto)	102
44 El acceso de África a Europa: Gibraltar – Sicilia	104
45 Hendidor de Sidi Zin / Túnez (ilustración)	105
46 El acceso de África a Asia	105
47 Los cambios climáticos y su influencia en la expansión de las raíces: Marruecos y Túnez ..	107
48 Hipótesis de origen y dispersión en el tiempo y el espacio de las raíces originarias	108
49 Suroeste del Sahara	121
50 Presencia de la raíz / wawa / en el mundo	131
51 Traslape fonético	132
52 Hipótesis sobre escala de dificultad de vocalización	135
53 Huracán Elena, 1985 (foto)	142
54 Lago Blanco, Chile (foto)	142
55 Glaciar Hubbard, Alaska (foto)	142
56 Nube (foto)	142
57 Presencia de la raíz /awa/ en el mundo	143
58 Atapuerca y Castilla la Vieja	144
59 Expansión y evolución de la voz /awa/	145
60 Presencia porcentual de variantes vocálicas	160
61 Correlación entre raíces secundarias y terciarias	162
62 Lago Titicaca (foto)	171
63 Ceramio de "6 mil años" (foto)	175
64 Ceramio tolteca (foto)	176

65 Jaguar azteca (foto)	178
66 Sri Lanka: origen aislado de la raíz /yewa/	179
67 Sri Lanka: número de sílabas en topoguánimos	180
68 Reiteración y traslape en la generación de nuevas voces	202
69 Reiteración y traslape en el origen de raíces terciarias	204
70 Distribución alfabética: léxico vs. toponimia	206
71 Concentración de etnoguánimos en África	209
72 Distribución porcentual de la topo – etnoguanimia en el mundo	209
73 Presencia silábica en español	212
74 Guanimia en el mundo	214
75 Presencia vocálica en textos en español y en El Quijote	216
76 Presencia vocálica en 6 lenguas nativas	217
77 Presencia vocálica en léxicos y antro-po-etno-topoguánimos	218
78 Presencia vocálica en el Indoeuropeo	219
79 Presencia vocálica en el Latín y el Español	220
80 Presencia vocálica en la Guanimia, Latín y Alemán	220
81 Hipótesis de influencia de Mesopotamia sobre el Indoeuropeo	226
82 Hipótesis de evolución de la población: pre-sapiens – H. Sapiens	228
83 Esparcimiento del ADN humano	229
84 Evolución de la población y de la topoguanimia mundial	230
85 Primeros homínidos	231
86 Punta de Clovis	235
87 Paso por el estrecho de Bering	236
88 Paso por el estrecho de Bering	236
89 Estrecho de Bering (foto)	236
90 Glaciación	236
91 Glaciación y primeras grandes migraciones humanas	237
92 Restos de mamut en Beringia (foto)	237
93 La ruta del Gua (I)	239
94 China – Corea – Japón	239
95 Densidad de topoguánimos en Asia	240
96 La ruta del Gua (II)	240
97 La ruta del Gua (III)	241
98 Casiquiare – Capivara y el poblamiento de Sudamérica	241
99 Capivara (foto)	241
100 Difusión extracontinental del protolenguaje	244
101 Olas de Occidente	244
102 Lenguas de la península Ibérica	246
103 Grafiti en latín vulgar (foto)	248
104 Hipótesis de filogénesis de las lenguas latinas	248
105 Tablilla de Uruk (foto)	250
106 Pronunciación y escritura	252

Índice de Anexos (en orden alfabético de temas) / En www.nuevahistoria.org

Nº Base de datos

Cantidad de páginas

28 Antropoguanimia alemana	1
10 Antropoguanimia andino - amazónica	8
22 Antropoguanimia anglo-norteamericana	2
27 Antropoguanimia árabe	1
17 Antropoguanimia aymara	1
29 Antropoguanimia bretona	1
35 Antropoguanimia canaria	1
32 Antropoguanimia española	1
30 Antropoguanimia francesa	2
31 Antropoguanimia italiana	1
25 Antropoguanimia japonesa	1
18 Antropoguanimia nicaragüense	1
33 Antropoguanimia vasca	1
23 Antropoguanimia: emperadores chinos	5
11 Antropoguánimos: personajes	4
12 Etnoguanimia	48
4 Fitoguanimia americana	8
7 Guanimia americana: cultura	19
5 Guanimia americana: geografía - naturaleza - historia	3
6 Guanimia americana: hombre - mujer	6
14 Guanimia aymara	4
24 Guanimia china	1
40 Guanimia guaraní	1
26 Guanimia japonesa	2
39 Guanimia mapuche	1
20 Guanimia maya	1
19 Guanimia náhuatl	11
13 Guanimia quechua	5
34 Guanimia swahili	2
15 Guanimia nativa otros	4
41 Isofononimia	16
36 Ornitoguanimia mundial	21
37 Raíces puras	7
38 Raíces reiteradas	3
42 Topoguanimia especial: bisguánimos e híperguánimos	3
21 Topoguanimia impura del mundo	36

1	Topoguanimia mayor del mundo	
	"A"	41
	"B"	42
	"C"	19
	"D"	28
	"E" - "F"	10
	"G"	50
	"H"	36
	"I" - "J" - "K"	50
	"L"	11
	"M"	29
	"N" - "O"	27
	"P" - "Q"	18
	"R"	8
	"S"	23
	"T"	19
	"U" - "V"	15
	"W"	121
	"X" - "Y" - "Z"	12
8	Topoguánimos desaparecidos	5
2	Topoguánimos menores del Perú	16
16	Topoguánimos menores resto del mundo	6
43	Topoguánimos menores otros (Centro y Sudamérica)	5
9	Topoguánimos sustituidos	2
3	Zooguanimia americana	7

Bibliografía y fuentes citadas

- ABASCAL PALAZÓN, JUAN MANUEL / Coordinador
Próximo Oriente Antiguo. Mesopotamia, www.cervantesvirtual.com/portal/antigua/mesopotamia_textos.shtml#poa1
- ACOSTA SAIGNES, MIGUEL
Sobre la lengua universal, 1973, www.geocities.com/athens/acropolis/9801/lenguas/miguelacostasaignes.html
- AGENCIA XINHUA
Etnias y lenguas de China, www.spanish.xinhuanet.com/spanish/2004-05/13/content_299.htm
- AHUANARI TAMANI, VÍCTOR E., Y OTROS
El hombre pescador y otros relatos y vivencias del Samiria, Junglevagt for Amazonas AIF - WWF / DF, Iquitos, 2002.
- ALBAIGÈS, JOSEP MARIA
La toponimia, ciencia del espacio (Prólogo de la *Enciclopedia de los topónimos españoles*, Editorial Planeta, 1998), www.celtiberia.net/articulo.asp?id=234
- ALCEDO, ANTONIO DE
Diccionario geográfico - histórico de las Indias occidentales o América, Microsoft, Enciclopedia Encarta 2005.
- ALONQUEO, MARTÍN
Nombres mapuches y su significado, www.members.aol.com/mapulink3/mapulink-3e/m-dugun-02.html
- ALYAMIAH.COM
Apellidos moriscos tetuanés de origen hispano, www.alyamiah.com/cema/modules.php?name=News&file=article&sid=22
- ÁLVAREZ, BEATRIZ Y SARDINAS ULLPU, CARMELO
Creencia y espiritualidad de la cultura andina, www.identidadaborigen.com.ar/Actividades_ceia/Conferencia6.htm
- AMENGUAL SÓÑORA, ATALIVA VICENTE
El lenguaje y el fenómeno sociocultural, www.ataliva.cl/index.htm
- AMIROLA.COM
Genealogía Gijón Febrel, www.amirola.com/Apellidos.htm
- ANTEQUERA, JOSEPH
Hacia un desarrollo bioregional humano y sostenible, www.eumed.net
- APELLIDOS FRANCESES
Apellidos originados en las características de las personas y del entorno, www.apellidosfranceses.com.ar/apellidos/tipologia.htm
- APELLIDOS ITALIANOS
Apellidos Italianos, Genealogía italiana en español, www.apellidositalianos.com.ar
- APPLETON-CENTURY-CROFTS
Spanish and English Languages, Appleton-Century-Crofts, Inc., New York, 1960.
- ARELLANO, JORGE EDUARDO
Indigenismos en nuestro español del siglo XVI, www.ideay.net.ni/index.php?s=15&articulo=182
- ARSUAGA, JUAN LUIS
Marcha bípeda, el parto y la evolución del cerebro, Fundación Juan March, Microsoft, Enciclopedia Encarta 2005.
- ARSUAGA, JUAN LUIS Y MARTÍNEZ, IGNACIO
El origen de la humanidad moderna: la evidencia genética, www.caum.es
- ASENJO, JULIO ALONSO
Toponimia en Sandoval de la Reina, www.sandovaldelareina.com/castellano/toponimia/toponimos_a.htm
- ÁVILA, ALFREDO
México: un nombre antiguo para una nación nueva. <http://shial.colmex.mx/SHI/2006/AlfredoAvila.pdf>
- AULEX
Diccionario Chino - Español en línea, Aulex (GPL), <http://aulex.ohui.net/zh-es>
Diccionario Japonés - Español en línea, Aulex (GPL), <http://aulex.ohui.net/ja-es>
- AYUNTAMIENTO DE TEXCOCO
Texcoco, www.texcoco.gob.mx/docdet.php?ver=72
- BAGUER, NESTOR E.
El porqué de "guagua", www.cubanel.org/CNews/y96/jul96/10gua.html
- BANDIERI, SUSANA
Asuntos de familia: La construcción del poder en la Patagonia: el caso de Neuquén, www.scielo.org.ar
- BARCENILLA MENA, ALEJANDRO
La escritura de la vieja Europa, www.geocities.com/perficit/art17-2.htm
- BARLETTI PASCUALE, JOSÉ
Los pueblos amazónicos en tiempos de la llegada de Orellana, GOREL, Iquitos, 1992.

- BATTANER MORO, ELENA
Caavalli-Sforza, L.L.: Genes, pueblos y lenguas, www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/35705098981570729976613/203033_8.pdf
- BEDOYA, VALLE DE
Toponimia del valle de Bedoya, www.bedoya1.iespana.es/Bedoya/toponimia.htm
- BELZA, JUAN ESTEBAN
Toponimia, preludio templador, www.tierradelfuego.org.ar/museo/toponimia.htm
- BENAVIDES ESTRADA, JUAN AUGUSTO
Atlas del Perú, Edit. Nueva Escuela SA, Lima, s/f.
- BENITES, LILYAN y GARCÉS, ALICIA
Culturas ecuatorianas, Ayer y hoy, 8ª edic., Ediciones ABYA - YALA, 1986.
- BERNÚDEZ, EGBERTO
Guasa, www.ebermudezcursos.unal.edu.co/guasa.htm
- BEZOS, JAVIER
Toponimia africana, www.texytipografia.com/africa.html
- BLÁZQUEZ Y DELGADO-AGUILERA, ANTONIO
Las costas de España en época romana, <http://descargas.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/antig>
- BRAUDEL, FERNAND
Las civilizaciones actuales, 6ª reimpr., Edit. TECNOS, Madrid, 1978.
- BRINTON, DANIEL O.
Nagualismo entre los Quiches, Cakchiqueles y Pokonchis de Guatemala, www.wikilearning.com/etimologia_de_la_palabra_nagual-wkccp-19416-26.htm
- BUSCOLU.COM
Toponimia de Colunga, www.buscolu.com/index.php?nombre=apuntes
- BUSTOS, CARMEN
Pierre Teilhard de Chardian, su vida, su obra, www.alcione.cl/nuevo/index.php?object_id=265
- CABO PAN, JOSÉ LUIS
El legado del árabe, www.celtiberia.net/articulo.asp?id=1155
- CALVO PÉREZ, ROBERTO y CALVO PÉREZ, JUAN JOSÉ
Toponimia de Quintana del Pidío, www.mimosa.cnice.mecd.es/~jcalvo10/Textos-CdS/tex04-Toponimia.htm
- CALVO PÉREZ, ROBERTO y CALVO PÉREZ, JUAN JOSÉ / Editores
Cuadernos del Salegar, www.mimosa.pntic.mec.es/~jcalvo10/Textos-CdS/tex04-Toponimia.htm
- CARHUAZ.COM
Carhuaz, www.carhuaz.com/toponimia.htm
- CARRETERO, JOSÉ MIGUEL
Evolución del tamaño y la forma del cuerpo de los homínidos, Fundación Juan March, Microsoft, Enciclopedia Encarta 2005.
- CASTRO NOGUEIRA, LAUREANO Y TORO IBÁÑEZ, MIGUEL A.
La evolución del lenguaje, Valencia, 2002.
- CENTRO SOCIAL LIBANÉS
Apellidos árabes, www.centrolibanes.vmdp.org
- CERVANTES PALACIOS, ROSA
Investigación educativa, Pautas metodológicas para la investigación lingüística, IPIDE Ediciones, Lima, 1994.
- CERVANTES VIRTUAL
El origen del Mundo en la cultura azteca, www.cervantesvirtual.com/historia/TH/cosmogonia_azteca.shtml#1
- CHÁVEZ CHÁVEZ, JOSÉ ANTONIO
Juanita, la niña del hielo, Universidad Católica de Santa María - Arequipa, www.ucsm.edu.pe/santury
- CHOMSKY, NOAM
Hegemonía o supervivencia, Ediciones B, Bogotá, 2006.
- CLARK, LAWRENCE E.
Vocabulario Popoluca de Sayula, www.sil.org/mexico/mixe/popoluca-sayula/S104-Vocabulario-POS.htm
- COMMISSION DE TOPONYMIE DE QUÉBEC
Toponimia de Quebec, www.toponymie.gouv.qc.ca
- COMUNIDAD.ULSA.EDU
Etimología, comunidad.ulsa.edu.mx/public_html/publicaciones/onteanqui/b13/toponimia.htm
- CONGRESO INTERNACIONAL DE LA LENGUA ESPAÑOLA
El español de América - La dimensión léxica y el problema de las zonas dialectales, III Congreso Internacional de la Lengua Española, Valladolid, cvc.cervantes.es

- CORRAL LAFUENTE, J. L.
Toponimia de origen árabe de entidades de población y de carácter macrogeográfico, http://155.210.60.15/ATLAS_HA/30-39/38.html
- CORTÉS LÓPEZ, JOSÉ LUIS
Mundo negro, www.mondeberbere.com/civilisation/histoire/losbereberes.htm
- DE ACUÑA, CRISTÓBAL; DE FIGUEROA, FRANCISCO y OTROS
Informes de jesuitas en el Amazonas, Colección Monumenta Amazónica 1660 - 1684, IAP - CETA, Iquitos, 1986.
- DE EPALZA, MIKEL
La conservación de la toponimia árabe en el medio rural, www.medievalum.com/index.php?cat=13
- DE LUCA, FRANCISCO-PABLO
Notas de etnolingüística canaria, www.mundoguanche.com/foros
Nuevas propuestas en la toponimia y antroponimia gomeras, www.elguanche.net/tamazgha/toponimiagomera.htm
La toponimia puede ayudar a rescatar el lenguaje de los primeros canarios, www.83.175.206.50/2005-03-23/cultura/cultura0.htm
- DE LUCCA D., MANUEL
Los apellidos aymara y su significado, Aymara Uta, www.aymara.org/biblio/apellidos.php
- DEL ÁGUILA, JAVIER; TANG, MIGUEL y PIANA, RENZO
Proyecto pesquero: Manejo de pesca en Pacaya Samiria, Junglevagt for Amazonas AIF - WWF / DF, Iquitos, 2003.
- DEL RÍO, XOSÉ LLUIS
Contribución toponímica al catálogo de cavidades del Conceyu Teberga, www.espeleoastur.as/toponimia/Topteber.htm
Aproximación a la toponimia de los Picos d'Europa, www.espeleoastur.as/toponimia/Toppicos.htm
- DIARIO DEL PUEBLO
Li, Wang y Zhang son los apellidos más comunes en China, http://es.wikipedia.org/wiki/Onomástica_china
- DÍAS, CINTIA VANESA
El origen de los apellidos, www.turemanso.com.ar
- DIPUTACIÓN DE GUADALAJARA - ESPAÑA
Historia, www.dguadalajara.es
- DOMÉNECH QUESADA, JUAN LUIS
El "origen remoto" del Homo sapiens: Una teoría alternativa de la evolución humana, www.redcientifica.com
- DONAYRE, MIGUEL
Bonifacio Pisango entre el descanso de purmas y la memoriosa memoria del tiempo, La Rama Torcida Edit., Lima, 1999.
- EDITORIAL CHIRRE
Diccionario Español - Quechua, Corp. Edit. Chirre SA, Lima, s/f.
- EDITORIAL BRUÑO
Atlas universal y del Perú, Edit. Bruño, Lima, 1995.
- EDITORIAL CUMBRE
Diccionario Enciclopédico Quillet, México, 1976, V tomo, p. 95.
- EDUCAR CHILE
Etimologías, www.educarchile.cl
- EGIPTO.COM
Gua, www.egipto.com/personajes_del_antiguo_egipto/Medicos/Gua_214.html
- EL INFORMADOR
Identificadas 191 variantes idiomáticas en México, según el INALI, www.informador.com.mx
- EL UNIVERSO
Apellidos árabes - Ecuador, www.eluniverso.com
- ENJOYBRAZIL.NET
Parque Nacional Sierra de Capivara, www.enjoybrazil.net/brasil
- ER RIF HISTOIRE
Historia del Mediterráneo, <http://geo.ya.com/errif/terrain/histoire/histoire.html>
- ESCOBAR LEDESMA, AGUSTÍN
Estranjeros en su tierra, www.jornada.unam.mx/2000/11/12/sem-escobar.html
- ESCÓBAR SALAS, FERNANDO
Toponimia Aymara, www.oei.org.co/sii/entrega20/art03.htm
- ESCOLAR, ARSENIO
La utopía de la lengua universal, 2005, www.20minutos.es
- ESCUELA DE INGENIERÍA DE ANTIOQUIA
Guagua, <http://biologia.eia.edu.co/ecologia/estudiantes/guagua.htm>
- ESTADO DE COLIMA - MÉXICO
Colima, www.colima-estado.gob.mx/2005/historia/index.php

- ESTADO DE MÉXICO
Toponimia de Texcoco, www.emexico.gob.mx/work/EMM5/Mexico/mpios/15099a.htm
- ETIMOLOGÍAS DE CHILE
Etimologías, <http://etimologias.dechile.net>
- FABRE, ALAIN
Diccionario Etnolingüístico y Guía Bibliográfica de los Pueblos Indígenas Sudamericanos, <http://butler.cc.tut.fi/~fabre/BookInternetVersio/Alkusivu.html>
- FATÁS, G.
Mesopotamia hasta Hammurabi - Historia Política, Universidad de Zaragoza, <http://155.210.60.15/hant/POA/anteshammurabi.html>
- FAUQUIÉ, RAFAEL
En el principio, la palabra, www.ucm.es/info/especulo/numero24/principi.html
- FAURA GAIG, GUILLERMO
Los ríos de la Amazonía peruana: estudio histórico-geográfico, político y militar, Imp. CMLP, Callao, 1966.
- FRIGOLA TORRENT, NURIA
Magna Grecia, Rev. Somos, N° 1056, Lima - Perú.
- FUENTES, HILDEBRANDO
Apuntes geográficos, históricos, estadísticos, políticos y sociales de Loreto, Fuentes, 1908.
- GARCÍA MOUTON, PILAR
Toponimia riojana medieval, www.geocities.com/urunuela30/toponimiariojana.htm
- GARCÍA Y BELLIDO, ANTONIO
Algunos problemas relativos a las invasiones indoeuropeas en España, <http://descargas.cervantesvirtual.com>
- GARCÍA-PELAYO Y GROSS, RAMÓN
Pequeño Larousse Ilustrado, Ediciones Larousse, Buenos Aires, 1986.
- GENEALOG.COM
Immigrantes alemanes al sur de Chile, www.genealog.cl/Alemanes/Z.html
- GENFORUM.GENEALOGY.COM
Apellidos nicaragüenses, <http://genforum.genealogy.com/nicaragua/messages/538.html>
- GEOCITIES.COM
Toponimia de Granada (1480), www.geocities.com/foroandaluz/granada.html
- GILLI, FELIPE SALVADOR
Carta de fines del siglo XVIII, Arte y Arqueología / Gilda Mora, www.arteyarqueologia.com
- GIMÉNEZ BARRADAS, RAFAEL
El aparato fonador, Monografías.Com, www.monografias.com/trabajos5/fonora/fonora.shtml#APA
- GOBIERNO REGIONAL DE HUANCABELICA
Etimología, www.regionhuancavelica.gob.pe/DirceturHvca/ReseHistorica.htm
- GOBIERNO VASCO
Criterios para la normativización lingüística de la toponimia menor, www.euskara.euskadi.net
- GÓMEZ DE SILVA, GUIDO
Breve diccionario de mexicanismos, Academia Mexicana de la Lengua, www.academia.org.mx/dbm/DICAZ/h.htm
- GÓMEZ FONT, ALBERTO
Topónimos y gentilicios: tradición, traducción y transcripción, Agencia EFE - La Insignia, España, Setiembre 2004, www.lainsignia.org/2004/septiembre/dial_008.htm
- GÓMEZ, JUAN J.
Un cráneo hallado en Atapuerca confirma que los preneandertales podían hablar, El País - España, 7-8-01, www.perso.wanadoo.es/medeis/FILOSOF%C3%A1/ANTROPOLOGIA
- GONZÁLEZ BACHILLER, FABIÁN
La toponimia extranjera, www.canales.larioja.com/romanpaladino/f48.htm
- GONZÁLEZ DEL CAMPO ROMÁN, FERNANDO
Apellidos y migraciones internas en la España cristiana de la Reconquista, www.tusapellidos.com/apellidos_migrac2.htm#PredominioCristianoII
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, JULIO AMABLE
La geografía del apellido árabe, Instituto Dominicano de Genealogía, www.idg.org.do/capsulas/septiembre2005/septiembre200510.htm
- GONZÁLEZ-ESPRESATI, CARLOS
Xaviero Ballester, Las Primeras Palabras de la Humanidad, www.imaginando.com/lengua/archivos/000004.html
- GONZÁLEZ ROLÁN, TOMÁS
La formación del latín popular y su proceso de absorción de las lenguas itálicas, Universidad Complutense de Madrid, www.ucm.es/BUCM/revistas/fil/02100746/articulos/CFCA7676330073A.PDF

- GORDALIZA APARICIO, F. ROBERTO
Toponimia Palentina, www.palencia.com/gordaliza/toponimi.htm
- GORDON, RAYMOND G., JR. / EDIT.
Ethnologue: Languages of the World, Fifteenth edition, Dallas, Texas, SIL International, www.ethnologue.com
- GRIJALBO
Diccionario Español - Italiano, Edit. Grijalbo SA, México, 1997.
- GUARDIA MAYORGA, CÉSAR A.
Gramática Kechwa, Edic. Los Andes, Lima, s/f.
- GUIAVERDE.NET
Vocablos mapuche, www.guiaverde.net/diccionarios/mapudungun.htm
- GUMILLA, JOSÉ
Crónicas (s. XVIII), Arte y Arqueología / Gilda Mora, www.arteyarqueologia.com
- HASS, HANS
Del pez al hombre, SALVAT, Barcelona, 1987.
- HELLENBACH, ELENA E. DE
Los nombres personales entre los triques de Copala - México, www.sil.org/~hollenbachb/PDFs/trcNombr.pdf
Los nombres y apellidos del mixteco de Magdalena Peñasco, www.sil.org/~hollenbachb/PDFs/xtmNombRv.pdf
- HERALDARIA.COM
Onomástica - Apellidos, www.heraldaria.com/apellidos.php
- HERNÁNDEZ DE LEÓN - PORTILLA, ASCENSIÓN
Algunas publicaciones recientes sobre lengua y cultura nahuas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, www.ejournal.unam.mx/cultura_nahuatl/ecnahuatl32/ECN03219.pdf
- HERODOTO
Los nueve libros de la historia, Edit. Oveja Negra, Bogotá, 1983.
- HERRERA, JENARO H.
Apuntes históricos-geográficos sobre la fundación de la ciudad de Iquitos, Herrera, 1908.
- HERRERO INGELMO, JOSÉ LUIS
Topónimos, web.usal.es/~joluin/historiadelalengua/toponimos.htm#arabes
Los nombres de lugar: la toponimia de Soria, web.usal.es/~joluin/investigacion/toponimiasoria.pdf
- HOFFMANN, HANNIA Y DÍAZ SERRANO, ERIC FCO.
Lenguaje y Homo Sapiens, www.lectorias.com/lenguaje.html
- HUANUCO.COM
Etimología de Huánuco, www.webhuanuco.com/foros/viewtopic.php?t=189
- HUNTINGTON, SAMUEL P.
El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial, PAIDÓS, Barcelona, 1997.
- HYOPERU.COM
Etimología, www.hyoperu.com/huancayo/huancayo.htm
- IBEROLENGUAS.COM
La romanización de la península Ibérica, www.iberolenguas.com/hist2_esp.htm
- IDESCAT
Los 20 apellidos más frecuentes de la población de Cataluña, www.idescat.net/es/poblacio/onomas/cognoms.html
- IGEO - PORTUGAL
Toponimia de Portugal, www.scrib.igeo.pt/ASP/topo_bd.asp
- IMAGINARIA.COM
Guayo, www.imaginaria.com.ar/05/5/discutidor.htm
- INFOLAPALMA.COM
Historia de Breña Baja, www.infolapalma.com/bbaja/historia.htm
- INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA
Inventario de Monumentos Arqueológicos del Perú, Zona Norte, INC, Lima, 1983.
- ISAZA CALDERÓN, BALTASAR
Panameñismos, <http://mensual.prensa.com/mensual/contenido>
- ITALIAN CULTURE.NET
Lengua italiana, www.italianculture.net/espaniol/lengua.html
- JAKOBSON, ROMAN
Ensayos de lingüística general, Origen - Planeta, México, 1986.
- JERGAS DE HABLA HISPANA
Guagua, www.jergasdehablahispana.org

- JINUJ.NET
Apellidos judíos, ¿de qué raíces emergen?, http://jinuj.net/articulos_ver.php?id=752
- JOHANSON, DONALD
Orígenes de los Humanos Modernos: ¿Multiregional o Fuera de África?, www.actionbioscience.org/esp/evolution/johanson.html
- JUANDEGARAY.ORG
Apellidos vascos en Argentina, Fundación vasco argentina Juan de Garay, www.juandegaray.org.ar/fvajg/portadas/inicio
- JUNTADEVOTO.COM
Toponimia de Voto, www.juntadevoto.com/toponimi.htm
- KLAUER, ALFONSO
El mundo pre-inka: los abismos del cóndor, www.nuevahistoria.org
Tahuantinsuyo: el cóndor herido de muerte, www.nuevahistoria.org
Descubrimiento y conquista: en las garras del imperio, www.nuevahistoria.org
¿Leyes de la historia?, www.nuevahistoria.org
- LA CONDAMINE, CHARLES MARIE
Relación abreviada de un viaje hecho por el interior de la América meridional, CALPE, Madrid, 1921.
- LATORRE, GUILLERMO
Sustrato y superestrato multilingües en la toponimia del extremo sur de Chile, www.scielo.cl
- LÁZARO CARRETER, F.
Diccionario de términos filológicos, www.culturitalia.uibk.ac.at/hispanoteca
- LEBANESE WHITE PAGES
Apellidos árabes, www.leb.org
- LE-GUA.COM
Le Gua del Charente - Maritime, www.le-gua.com/histoire.php
- LEPAGE, DENIS
Avibase - Lista de aves del mundo, Bird Studies Canada / Bird Life International, www.bsc-eoc.org/avibase
- LÉRIDA LAFARGA, ROBERTO
La llegada de los indoeuropeos a Grecia, www.clio.rediris.es/fichas/minos_indoeuropeos.htm
- LEWIN, ROGER
Evolución Humana, SALVAT Editores SA, Barcelona, 1986.
- LÓPEZ DE GÓMARA
Conquista de las islas Canarias, www.mgar.net/docs/gomara.htm
- LORAS ZAERA, JULIO
Genes, pueblos y lenguas, <http://fortanete.cjb.net/genes-pueblos-y-lenguas.htm>
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, ÁNGEL
Unidades y variedades del español, http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/mesas_redondas/lopez_a.htm
- LOS POETAS.COM
Nezahualcōyotl, www.los-poetas.com/netzbio.htm
- LUQUE DURÁN, JUAN DE DIOS
Sobre el papel del lexicon en la emergencia y evolución de los lenguajes naturales, Universidad de Granada, http://elies.rediris.es/Language_Design/LD4/luque.pdf
- LUSTIG, WOLF
Diccionario Guaraní - Español - Alemán, Universität Mainz, 1995, www.staff.uni-mainz.de/lustig/guarani/gua_de.txt
- MADERUELO.COM
Toponimia de Maderuelo, www.maderuelo.com/historia_y_arte/toponimia.html
- MAKOWIECKA, GABRIELA
Polonia, Lengua y literatura, www.canalsocial.net
- MARLETT, STEPHEN A. Y MOSER, MARY B.
Toponimia: Los nombres de los pueblos del Noroeste, www.sil.org/mexico/seri/G019c-ToponimiaSeriAp-sei.htm
- MARRÓN MARES, ÁLEX
Generalidades de una lengua universal, www.monografias.com/trabajos13/esperan/esperan.shtml
- MARTÍN RUBIO, MARÍA DEL CARMEN
Historia de Maynas: un paraíso perdido en el Amazonas, 1991.
- MARTÍNEZ MENDIZÁBAL, IGNACIO
La evolución del lenguaje, Fundación Juan March, Microsoft, Enciclopedia Encarta 2005.
- MARTÍNEZ ORTEGA, RICARDO
La Chronica Adefonsi Imperatoris. Acerca de su toponimia, www.revistas.sim.ucm.es:2004/fil/11319062/articulos/CFCL9898120127A.PDF

- MÁRTIR DE ANGLERÍA, PEDRO
Crónicas, Arte y Arqueología / Gilda Mora, www.arteyarqueologia.com
- MÁYNEZ, PILAR
Estudios de Historia Novoandina, www.ejournal.unam.mx/historia_novo
- MEMECIO.BLOGSPOT.COM
La evolución del lenguaje según Deutscher, http://memecio.blogspot.com/2006_02_01_archive.html
Evolución cultural. De cómo la selección cultural se suma a la natural, http://memecio.blogspot.com/search/label/origen_del_lenguaje
- MICROSOFT
Enciclopedia Encarta 2005, Atlas.
Enciclopedia Encarta 2006, Biblioteca Premium.
Enciclopedia Encarta 2006, Diccionario de la Real Academia Española.
- MIERA, CARMEN DE
Toponimia de Guadarrama, www.azcola.arrakis.es/toponi.html
- MINGTANG
Mingtang, www.mingtang-espanhol.com.br/i_ching_matematico.html
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA DE ESPAÑA
Diccionario Latín - Español, <http://recursos.cnice.mec.es/latingriego/Palladium/cclasica/esc311.php>
- MIXENLINEA.COM
Etimología, www.mixenlinea.com/pagina,4
- MONTOYA, VÍCTOR
Lenguaje y pensamiento, <http://sincronia.cucsh.udg.mx/lengpens.htm>
- MORA, GILDA
El imperio de la cultura Gua, www.eldoradocolombia.com
- MORENO DOÑA, ALBERTO
La toponimia de Vicuña, www.um.es/tonosdigital/znum6/estudios/Moreno.htm
- MORGAN.IIA.UNAM
Toponimia Náhuatl, www.morgan.iaa.unam.mx/usr/Actualidades/images/barba2.jpg
- MORRIS PH. D., HENRY M. / Editor
El origen del hombre, www.sedin.org/CC01RF/cc-01B.html
- MUJICA ULAZIA, NEREA
Toponimia Eta Kartografia: Oinarrizko Eskuliburua, www.euskara.euskadi.net
- MUNDIVIA.ES
Relación de apellidos moriscos, <http://personales.mundivia.es/trans/andalusies/reldapelli.html>
- MYSHOP.CO
Apellidos japoneses, www.myshop.co.jp/japanca/fname/name.htm
- NARDI, RICARDO L. J.
Toponimia cunza en la Argentina, www.usuarios.arnet.com.ar/yanasu/Nardi03.html
- NATURAL RESOURCES CANADA
Geographical Names of Canada, <http://geonames.nrcan.gc.ca>
- NAVARRO DOMÍNGUEZ, JOSÉ MANUEL
Toponimia, www.mayrena.com/Historia/Gandul.htm
- NEIRA MARTÍNEZ, JESÚS
Toponimia lenense - Prólogo, Universidad de Oviedo, www.xuliocs.com
- NICARAGUA.COM
Los apellidos indígenas, www.nicaragua.com/forums/genealogy-geneology
- NOTAS PAMPEANAS
Etimologías, www.notaspampeanas.com.ar/toponimia.htm
- OPPENHEIMER, STEPHEN
A United Kingdom? Maybe, The New York Times, Science, 06-03-07.
- ORIGEN APELLIDOS
Origen de los apellidos, <http://origenapellidos.tripod.com>
- ORMAETXEA, XABIER E YBARRA, SUSAN
Apellidos vascos, Buber.net, www.buber.net/Basque/Surname
- OROYA.COM
Etimología, www.roya.com.pe/toponimia.htm
- ORTEGA, GERARDO
La toponimia de la Península de Guanahabibes, www.guerrillero.co.cu/guanahacabibes/temas/latoponimia.htm

- OUAKNIN, MARC-ALAIN
Mysteries of the Alphabet, www.albaiges.com/linguistica/origenessignificadoalfabeto.htm
- OUessant.ORG
Les noms de famille ..., www.ouessant.org/sitefr/hist/pag1ec.html#W
- PAGER NIETO, JUAN
Diccionario de apellidos de origen árabe, www.delagrancia.de/garr_2.htm
- PASTOR GRADOLÍ, CARMÉ
Entrevista a Noam Chomsky, MIT, Boston, www.uv.es/metode/anuario2004/169_2004.htm
- PEISA - LA REPÚBLICA
Atlas Regional del Perú, PEISA - La República, Lima, 2004.
- PERÓN, JUAN DOMINGO
Toponimia patagónica de etimología araucana, www.pjbonaerense.org.ar/peronismo/toponimia/toponimia_intro.htm
- PITTAU, MASSIMO
Lessico del Liber linteus, web.tiscali.it/pittau/Sardo/wolf4.html
- PLANAS, RAMIRO
Apellidos japoneses, <http://descargas.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras>
- PRADIIPAKA, GABRIEL y MUNI, ANDRÉS
Origen - Nacimiento y desarrollo de las lenguas indoeuropeas, www.sanskrit-sanscrito.com.ar
- PROMOTORA ESPAÑOLA DE LINGÜÍSTICA
Lenguas del mundo, PROEL, www.proel.org
- PROYECTO ALKANTARA PLUS
Toponimia de Málaga y del Rif Occidental, www.alkantara.org/proyecto/pagina.asp?pag=356
- PUNSET, EDUARDO
Entrevista a Luigi-Luca Cavalli-Sforza, www.rtve.es/tve/b/redes/semanal/prg223/entrevista.htm
- QUÍNTELA, SABELA P.
Toponimia americana del descubrimiento. Nombres geográficos de don Pedro Sarmiento de Gamboa, www.revistamarina.cl/revistas/1994/6/quintela.pdf
- RACIMAN, JORGE
El lenguaje, Hipertextos del área de Biología, <http://fai.unne.edu.ar/biologia/evolucion/evo3.htm>
- RAMÍREZ SÁDABA, JOSÉ LUIS
La toponimia de la guerra: utilización y utilidad, www.descargas.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/antig
- RAVINES, RÓGER
Atlas geográfico del Perú, Editorial BRASA, Lima, 1996.
- REAL ACADEMIA DE CIENCIAS VETERINARIAS DE ESPAÑA
Encefalización y lenguaje, www.racve.es
- REÁTEGUI BARTRA, MARTÍN
Wika Ritama, Historia y lucha del pueblo cocama de la cuenca del Bajo Nanay, Reátegui, Iquitos, 2003.
- RED MAESTROS DE MAESTROS
Toponimia de Atacama, www.rmm.cl/usuarios/emele/doc
- REGAN, JAIME SJ
Hacia la Tierra sin Mal, CETA, Iquitos, 1982.
Hacia la tierra sin mal (la religión del pueblo en la Amazonía), Edic. CAAAP - CETA - IAP, Iquitos, 1993.
- REVISTA ÁRABE
Nombres árabes, www.revistaarabe.com.ar/nombres.asp
- REVISTA ONTEANQUI
Toponimia, www.comunidad.uls.edu.mx/public_html/publicaciones/onteanqui/b13
- REVISTA RAÍCES
Historia y apellidos españoles de origen judío, www.revista-raices.com/enred/enred.php?art=geneal2
- REVISTA MILENIUM
¿Por qué existen tantas razas?, Revista Milenium, www.revistamilenium.com.ar
- REYES GARCÍA, IGNACIO
Toponimia herreña en la obra de Abreu Galindo, www.terra.es/personal5/ygnazr/hierro.pdf
- RICH CRUSAT, M^{ra} ISABEL DE
Tesis universitaria, Barcelona, 1979, www.weblandia.com
- RICO, OCTAVIO
Eva mitocondrial y Adán cromosoma Y, protagonistas de un debate, www.conocereisdeverdad.org/website/index.php?id=2096
- RINCONDELVAGO.COM
El nombre propio del lugar, pdf.rincondelvago.com/toponimia.html

- RÍOS ZAÑARTU, MARIO C.
Historia de la Amazonía Peruana, Período autóctono, Ríos Zañartu, Iquitos, 1999.
- RIZOS JIMÉNEZ, CARLOS ÁNGEL
Tesis Doctoral / Universidad de Lleida - España, 2001, www.tdx.cesca.es/TESIS_UdL/AVAILABLE
- RODRÍGUEZ RAMOS, JESÚS
Lenguas y escrituras pre-romanas de España y Portugal, www.webpersonal.net/jrr/ib1_sp.htm
- RODRÍGUEZ VILLEGAS, MANUEL / Compilador
Diccionario Náhuatl - Español, <http://aulex.ohui.net/nah-es/>
- RÖESSET, MARIANA
La espléndida falta de gracia del pavo, Rev. Cash, N° 117.
- ROJAS, ÍBICO
Lingüística y comunicación, Edit. San Marcos, Lima, 1997.
- ROMÁN DEL CERRO, JUAN LUIS
La toponimia prehistórica de los Alpes, una aproximación a la reconstrucción de la lengua prehistórica de Europa, <http://dialnet.unirioja.es>
- ROOTSWEB.COM
Censo Federal de 1910, Puerto Rico, www.rootsweb.com/~prsanjua/c001153.htm
- RUMRRILL, RÓGER
Guía general de la Amazonía peruana, Rumrrill, Lima, 1984.
- SALA, MARIUS
La organización de una 'norma' española en el judeo-español, Instituto de Lingüística, Bucarest, http://cvc.cervantes.es/obref/aih/pdf/02/aih_02_1_054.pdf
- SALAZAR FRANCO, JOSÉ JOAQUÍN
El gua, gua, gua de los guaicos, www.cheguaco.org
- SALVEMOSLOS.COM
Voces guaraní, www.salvemoslos.com.py/index.htm
- SAMPER PIZANO, DANIEL
Palabra poco pomposa, http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/septiembre_04/09092004_01.htm
- SAN ROMÁN, JESÚS V. OSA
Perfiles históricos de la Amazonía peruana, CETA - CAAAP - IAP, Iquitos, 1994.
- SANTAMARÍA, SANDRA Y MILAZZO, LÍA
Teorías de Piaget, Monografías.com, www.monografias.com/trabajos16/teorias-piaget/teorias-piaget.shtml
- SANTILLANA C., TOMÁS G.
Raymondi y la toponimia peruana, Inst. Italiano de Cultura, Lima, 1990.
- SANTOS GRANERO, FERNANDO
Etno-historia de la Alta Amazonía (siglos XV-XVIII), Edic. ABYA - Ayala, Colección 500 años, N° 46, Quito, 1992.
- SARO GANDARILLAS, FRANCISCO
Mariguari, www.melillense.net/paginas/historia/saro/paginas/marihuari01.html
- SAUSSURE, FERDINAND DE
Curso de lingüística general, Origen - Planeta, México, 1985.
Curso de lingüística general, Editorial Losada, www.liccom.edu.uy/bedelia/cursos/semiotica
- SER INDÍGENA
Toponimia Likan Antay, www.serindigena.cl/territorios/recursos/biblioteca/documentos/pdf
Toponimia de Diaguita, www.serindigena.org/territorios/diaguita/imprimir_diaguita.htm
- SIL ORG
Diccionario Tarahumara - Español, www.sil.org/mexico/tarahita/tarahumara-samachique/S101b-Dic-tar.pdf
- SIMÓN, FRAY PEDRO
Crónicas (s. XVII), Arte y Arqueología / Gilda Mora, www.arteyarqueologia.com
- SHADY SOLÍS, RUTH
La ciudad sagrada de Caral - Supe, Símbolo cultural del Perú, INC, Lima, 2006-12-05
La civilización más antigua de América, 2ª edic., INC, Lima, 2004.
- SISTEMA DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA DEL ESTADO DE ARAGUA,
Etimología de Aragua, www.siga.sian.info.v
- SOLÍS, ANTONIO DE (S. XVII)
Historia de la conquista de México, www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/mex
- SOPENA
Diccionario ilustrado Alemán - Español, Edit. Ramón SOPENA, Barcelona, 2000.
Saber japonés en diez días, Edit. Ramón SOPENA, Barcelona, 2001.

- SORIA-GOIG.COM
Toponimia de Serón de Nágima, www.soria-goig.com/Etnologia/pag_0847.htm
- SUÁREZ, JULIO CONCEPCIÓN
Diccionario toponímico de la montaña asturiana, Ed. KRK. 2001, www.xuliocs.com
- SURNAMES BY TOWN
Apellidos anglo-norteamericanos, <http://surnamesbytown.com>
- TAFUR RENGIFO, LUIS
Cronología y fuentes para la historia de Loreto, Eureka - GOREL, Iquitos, 1993.
- TAIJIQUANDAO.COM
Los nombres chinos, www.taijiquandao.com/01paginasespanol/12china/06-idiomachino.htm
- TANG TUESTA, MIGUEL
Manejo de recursos pesqueros, Comité de San Martín de Tishisca, río Samiria, Junglevagt for Amazonas AIF - WWF / DK, Iquitos, 2002.
- TECHAGAU.COM
Gua'u, www.techagau.com.py/el_pais.asp
- TELEFÓNICA DEL PERÚ SAA
Guía telefónica - Páginas blancas para Lima Metropolitana y Callao, Telefónica del Perú, Lima, 2000.
Guía telefónica - Región Centro, Telefónica del Perú, Lima, 2002
- TEXTOS ANTIGUOS
Poema de Mio Cid, http://users.servicios.retecal.es/jomicoe/textos_antiguos
- THE TIMES
Gran Atlas del mundo, The Times - El Comercio, Lima, 1996.
- TIERRA INCA
Diccionario Aymara - Español, www.tierra-inca.com/es/dico/aymara
Diccionario Quechua - Español, www.tierra-inca.com/es/dico/quechua
- TIME LIFE
El nacimiento de la escritura, Time Life, Ediciones Folio, 1993, www.pais-global.com.ar/oh/oh12.htm
El desarrollo sensorial, la expresión facial y el mecanismo de la palabra, Time Life 1993, www.pais-global.com.ar/oh/oh06.htm
- TOLEDO PRATS, SERGIO
Nuestros antepasados y los números, Documentos de Historia de la Ciencia, www.nti.educa.rcanaria.es/fundoro/es_confsergio.htm
- TOPONIMIA LUSITANA.BLOGSPOT.
Toponimia Galego-Portuguesa e Brasileira, www.toponimialusitana.blogspot.com
- TOPONIMIA NAVARRA
Toponimia Oficial de Navarra, www.toponimianavarra.tracasa.es
- TORT DONADA, JOAN
Toponimia y marginalidad geográfica. Los nombres de lugar como reflejo de una interpretación del espacio, www.ub.es/geocrit/sn/sn-138.htm#N1
Toponimia y territorio. Los nombres de los núcleos de población de la comarca del Baix Camp, Tarragona, desde una perspectiva onomasiológica, www.ub.es/geocrit/sn-67.htm
- TOSTI, JEAN
Apellidos franceses, <http://jeantosti.com>
- TOUS MELIÁ, JUAN
El Hierro a través de la cartografía (1588-1899), www.humboldt.mpiwg-berlin.mpg.de/10c.tous.htm
- TRADITIONAL FAMILY LIFE
Apellidos coreanos, <http://countrystudies.us/south-korea/38.htm>
- TU CUATE.COM
Toponimia, www.tucuate.com/maquina/toponimia.html
- TU TIEMPO.NET
Gua-To, www.tutiempo.net/Tierra/Palau/Gua-To-PS001001.html
- UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN
Diccionario Maya - Español, Universidad Autónoma de Yucatán, www.uady.mx/sitios/mayas/diccionario/ch_maya.html
- UNIVERSIDAD DE CHILE
Conversación con el antropólogo Baruch Arensburg, www.rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones
- UNIVERSIDAD DE YALE
Diccionario Swahili - Inglés, The Kamusi Project Swahili - English Dictionary, www.yale.edu/swahili
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRUJILLO
El Brujo, www.unitru.edu.pe/cultural/arq/caov.html
- UNIVERSO SHOJO SHONEN
Nombres y apellidos japoneses, <http://groups.msn.com/universoshojoshonen>

UNREIN.COM

Apellidos bávaros, www.unrein.com.ar/significado.htm

URICOEHEA, EZEQUIEL

Memorias sobre las antigüedades neogranadinas de Don Ezequiel Uricoechea, 1824, Arte y Arqueología / Gilda Mora, www.arteyarqueologia.com

VALDELACASA.COM

Toponimia, www.valdelacasa.com/lugares.htm

VALLE, PERLA

Glifos de cargos, títulos y oficios en códices nahuas del siglo XVI, www.ciesas.edu.mx/Desacatos/22%20Indexado/saberes_5.pdf

VARGAS, ÁNGEL

Sobre "Cinco mil años de palabras" de Carlos Prieto, La Jornada, México, www.jornada.unam.mx/2006/03/02/a07n1cul.php

VEGA OBESO, M^a CONCEPCIÓN

Toponimia d' Abamia, www.abamia.net/Abwtopointro.htm

VERDERA, NITO

Cristóbal Colón y los topónimos del Caribe, www.cristobalcolondeibiza.com

VILLAREJO, AVENCIO

Así es la Selva, CETA, Iquitos, 1988.

WELLS, HERBERT GEORGES

Breve historia del mundo, Lib. Edit. Lima SA, Lima, s/f.

WIKIPEDIA

Aleš Hrdlicka y la teoría del ingreso desde Siberia cruzando el E. de Bering, http://es.wikipedia.org/wiki/Llegada_del_hombre_a_América

Alfabeto latino, http://es.wikipedia.org/wiki/Alfabeto_latino

Apellidos chinos más comunes, http://es.wikipedia.org/wiki/Onomástica_china

Bárbaro, <http://es.wikipedia.org/wiki/Bárbaro>

Campos del lenguaje toponímico, <http://es.wikipedia.org/wiki/Toponimia>

El ADN de Juanita, http://es.wikipedia.org/wiki/Momia_Juanita

Estrecho de Bering, http://es.wikipedia.org/wiki/Estrecho_de_Bering

Etimología de países y capitales nacionales, <http://es.wikipedia.org>

Euskera, <http://es.wikipedia.org/wiki/Euskera>

Glaciación de Würm o Wisconsin, http://es.wikipedia.org/wiki/Glaciación_de_Wüm_o_Wisconsin

Guadalajara (España), [www.es.wikipedia.org/wiki/Guadalajara_\(España\)](http://www.es.wikipedia.org/wiki/Guadalajara_(España))

Hispania, <http://es.wikipedia.org/wiki/Hispania>

Historia de Sri Lanka http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_Sri_Lanka

Idioma catalán, Desarrollo histórico, http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_catalán

Idioma español, http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_español

Idioma gallego, Historia, http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_gallego

Idioma italiano, http://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_italiano

Juan de la Cuesta, http://es.wikipedia.org/wiki/Juan_de_la_Cuesta

Latín vulgar, http://es.wikipedia.org/wiki/Latín_vulgar

Lenguas indoeuropeas, http://es.wikipedia.org/wiki/Lenguas_indoeuropeas

Lista de Emperadores de China, http://es.wikipedia.org/wiki/Lista_de_Emperadores_de_China

Lista de faraones de Egipto, http://es.wikipedia.org/wiki/Lista_de_faraones_de_Egipto

Lista de raíces indoeuropeas, http://es.wikipedia.org/wiki/Lista_de_raíces_indoeuropeas

Llegada del hombre a América, http://es.wikipedia.org/wiki/Llegada_del_hombre_a_América

Modalidad lingüística andaluza, http://es.wikipedia.org/wiki/Modalidad_lingüística_andaluza

Normativa oficial do galego - Outras particularidades, http://gl.wikipedia.org/wiki/Normativa_oficial_do_galego

Onomástica china, http://es.wikipedia.org/wiki/Onomástica_china

Onomástica japonesa, http://es.wikipedia.org/wiki/Nombre_japon

País Vasco, Historia, http://es.wikipedia.org/wiki/País_Vasco

Protoindoeuropeo, <http://es.wikipedia.org/wiki/Protoindoeuropeo>

Proyecto Genográfico, http://es.wikipedia.org/wiki/Proyecto_Genográfico

Provincia de Burgos http://es.wikipedia.org/wiki/Provincia_de_Burgos

Puente de Beringia, http://es.wikipedia.org/wiki/Puente_de_Beringia

Toponimia de Chipre, http://es.wikipedia.org/wiki/Toponimia_de_Chipre

Toponimia de Las Malvinas, http://es.wikipedia.org/wiki/Toponimia_de_las_Islas_Malvinas

Vocabulario indoeuropeo, [http://es.wikipedia.org/wiki/Vocabulario_indoeuropeo_\(sustantivos\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Vocabulario_indoeuropeo_(sustantivos))

WORD REFERENCE.COM

Diccionario Español - Francés, www.wordreference.com

ZACAPOAXTLA.GOB.
Etimología, www.zacapoaxtla.gob.mx/wb2/municipios/21207_Toponomia

ZAMBRANO, NILO
Visión histórica de la Amazonía peruana.

ZAMORA, SERGIO / Compilador
Origen del Español, www.monografias.com/trabajos5/oriespa

ZAMUDIO, TEODORA
Migraciones americanas, Universidad de Buenos Aires, www.biotech.bioetica.org/actualidad/ap19.htm

ZÚÑIGA NAVARRETE, ANGEL
Lengua Náhuatl, www.comunidad.ulsu.edu.mx/public_html/publicaciones

Otras fuentes citadas y/o de las que se ha obtenido guánimos

<http://archaeology.asu.edu/tm/pages/mtm04.htm>
<http://blogs.periodistadigital.com>
http://elies.rediris.es/Language_Design/LD4/luque.pdf
<http://expertos.monografias.com>
<http://foro.enfemenino.com>
http://gl.wikipedia.org/wiki/Normativa_oficial_do_galego_-_Outras_particularidades
<http://lugalbanda.eresmas.net>
<http://members.fortunecity.es/kaildoc/tenochtitlan/tenochtitlan.htm>
<http://nti.educa.rcanaria.es/culturacanaria>
<http://pe.clasificados.st/antiguedades>
<http://recursos.cnice.mec.es/latingriego/Palladium/cclasica/esc441ca3.php>
<http://servicios.nortecastilla.es/atapuerca/paginas/laevolucion.html>
www.biyubi.com/did_vocabulario1.html#b
www.clas.umss.edu.bo/bolivia/lapaz.htm
www.edufuturo.com/educacion.php?c=3311
www.euroresidentes.com/vivienda/feng-shui/bagua-feng-shui.htm
www.geocities.com/Athens/Delphi/3925/toponomia/asia.htm
www.geocities.com/Athens/Delphi/3925/toponomia/chile.htm
www.guarani-raity.com/html/vivlia.html
www.mapasmexico.net/cacahoatan-chiapas.html
www.racve.es/actividades/encefalizacion%20lenguaje%20Portera.htm
www.tecnun.es/Asignaturas/Ecologia/Hipertexto/03AtmHidr/131Hielo.htm
www.tulane.edu/%7Espanling/IberLang/HistIntEsp.html
www.viajeros.com/diario-3334.html
www.vientoyagua.cl/Calcule%20su%20Ming%20gua.htm
www.xtec.es/~aromero8/ceramica/historia.htm
www.zingzang.org/historiaviva/canarias/aborigenes.shtml
www.20minutos.es
www.blinkbits.com/es_wikifeeds/Titicaca
www.enciclopedia.us.es
www.esmas.com
www.euskara.euskadi.net
www.fs.fed.us/global/iitf/Enterolobiumcyclocarpum.pdf
www.geo.ya.com/errif
www.geofisica.cl/cobre.htm o www.aguavalemasqueoro.org y otros.
www.guadalajarainteractiva.com
www.herbogeminis.com/sauco.html
www.imaginando.com/lengua/archivos/000004.html
www.lamolina.edu.pe/hortalizas
www.radiohc.cu/espanol/turismo/leyendas/guanaroca1.htm
www.ts.ucr.ac.cr